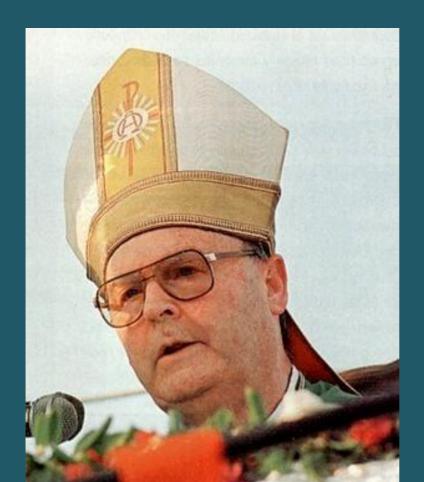
Padre Obispo Jorge Novak Archivo Diocesano de Quilmes



CARTAS PASTORALES AÑO 1992



ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

Cartas Pastorales - 1992

			Sello	Sello	
fecha	Título	FIRMA	Obisp o	Obispa do	Observaciones
1992/02/26	Carta Pastoral de Cuaresma	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 7/92
1992/03/02	Carta Pastoral Acentuaciones para los Colegios Católicos (A)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 10/92
1992/03/02	Carta Pastoral Acentuaciones para los Colegios Católicos (B)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 10/92
1992/03/02	Mensaje cuaresmal a los enfermos de la diócesis	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 11/92
1992/03/10	Instruc. Pastoral con los Aportes de la Conf. Espis. Uruguaya al doc. de trabajo de la 4ª Conf. Gral. Del Espiscopado Latinoamericano	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 15/92
1992/03/21	Exhortac. Past. para intensificar la promoción de las Vocaciones	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 19/92
1992/03/22	Exhort. Past. sobre la actividad catequística '92	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 20/92
1992/03/23	Exhort. past. sobre la Escuela de Ministerio "San Juan Evangelista"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 21/92
1992/03/27	Exhortación Pastoral con Ocasión de los 25 años de la Encíclica "Polpulorum Progressic	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 23/92
1992/04/19	Carta Pastoral de Pascua (Convocatoria del 2° Sínodo Diocesano) Carta Pastoral a los Enfermos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 32/92
1992/04/19	Carta Pascual a los Enfermos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 34/92
1992/05/27	Exhort. Past. semana de Oración por la Unidad Crist. (07-14.06.92) Anexos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 51/92
1992/06/04	Carta Pastoral de Pentecostés	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 56/92
1992/06/26	Instrucción Pastoral sobre el tema de la Educación	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 62/92

		1			1
1992/08/15	Carta Past. con ocasión de la 14a. peregrin. Dioc. al Sant.de Luján 06.09.92	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 81/92
1992/08/22	Carta Past. con motivo del mes Bíblico	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 82/92
1992/09/06	Exhortac. Pastoral con ocasión de la colecta nacional "Más por Menos"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 88}/92
1992/09/11	Mensaje a los Docentes de los colegios católicos de la Diócesis de Quilmes	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 90/92
1992/09/12	Instrucción Pastoral sobre el sida	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 93/92
1992/09/13	Mensaje a los Jóvenes de la Diócesis con ocasión del "Día de la primavera y de la juven	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 94/92
1992/09/14	Mensaje a la Diócesis con ocasión de su 16 ^a aniversario (76-92)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 95/92
1992/09/15	Mensaje con motivo de los 16 Aniversarios de la Diócesis	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 96/92
1992/09/21	Exhort. Pastoral para la Jornada Mundial de las Misiones	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 105/92
1992/09/24	Exhortación Pastoral para la Jornada Nac. de Oración por la 4ª Conferencia Gral (Santo Domingo)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 106/92
1992/09/27	Exhort. Past. con ocasión del 1 ° Congreso Mision. Dioces. (10-12.10.93)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 107/92
1992/10/12	Carta Past. sobre visita imagen pereg. N. S. de Fátima (31.10-07.11)	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 110/92
1992/11/14	Mensaje Jornadistas Diócesis. con ocasión 25° Aniv.l Mov. Jom. Vida Cristiana (14.1'	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 126/92
1992/11/22	Carta Pastoral de Adviento sobre "La Familia a la espera de la Salvación"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 131/92
1992/11/25	Carta Past. sobre el Adviento (4ªEntrega) "La Flia. en el mensaje de los Profetas"	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 138/92
1992/12/	Carta Pastoral de convocatoria al Segundo Sínodo Diocesano	NO	SI	NO	fecha explícita, se infiere del número de circular. Referida en la circular N° 136/92
1992/12/14	Carta Past. de Adviento (5º Entrega:"La Flia. después del destierro"	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 143/92

1992/12/17	Carta Pastoral de Navidad a los enfermos	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 149/92
1992/12/18	Mensaje de Navidad	NO	SI SI		Referida en la circular N° 150/92
1992/12/20	Carta Pastoral de Navidad sobre la familia. El Evangelio de la Infancia de Jesús	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 151/92

Archivo Diocesano de Quilm<mark>es</mark>

Padre Obispo JORGE NOVAK **CARTA PASTORAL CUARESMA** CIRCULAR nº 7/92 26 de Febrero de 1992 NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION AÑO MISIONAL DIOCESANO 1992 - QUILMES

Composición Láser y diagramación del COSDIQ (Comunicaciones Sociales de la Diócesis de Quilmes) Av. Calchaquí 4949 - (Radio Martín Fierro) - Quilmes

Archivo Diocesano de Quilm<mark>es</mark>

Alos Sres.: Presbíteros, Diáconos Superiores Religiosos/as Vírgenes consagradas, Directivos de Colegios Católicos Movimientos y Organizaciones tirial a su persona y su misión, siempre con el entusiasmo de Pedro; "Señor, tú lo sabes todo,; sabes que te quiero" (Juan 21, 27)

Jesucristo; Profesamos nuestro seguimiento fiel de Cristo, con el testimonio de Pablo: "Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2, 19-20).

CONCLUSION

U

Nada mejor, a mi entender, que concluir orando. Lo hago con las palabras de la liturgia de la Iglesia. Las recogemos de la 5ta. prefación de Cuaresma. Son una excelente síntesis del espíritu que ha de animarnos en este período:

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual,

seguimos los pasos de Cristo, maestro y modelo de humanidad reconciliada en el amor.

Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza.

convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu Palabra, y experimentar con gozo tus maravillas.

Los bendigo afectuosamente

+ JORGE NOVAK Padre Obispo

Quilmes, 26 de febrero de 1992

ORDEN INTERNO

INTRODUCCION: Consulta al Consejo Pastoral

1. La Realidad

1.1. En la comunidad social

- injusticia
- epidemias
- corrupción

1.2. En la comunidad familiar

- trabajo
- educación
- violencia

1.3. En la comunidad eclesial

- discriminación
- complicidad
- indiferencia

2. La Verdad

2.1. Denuncia de la Mentira

- liberalismo como panacea
- Medios de comunicación narcotizantes
- diálogo en falsía

2.2. Anuncio de la Verdad

- la Vida, con los 10 Mandamientos
- la justicia, en la voz profética
- el amor, según la tradición apostólica

2.3. Referencia a la eternidad

- los implos se rien de Dios
- nosotros vivimos en el santo temor de
- esperanza inconmovible de la resurrección

3. La Veracidad

3.1. Somos una Iglesia Santa

- Palabra de Dios
- oración
- sacramentos

3.2. Somos una Iglesia solidaria

- puesta en común de los bienes
- servicios múltiples
- Campaña de la fraternidad

3.3. Seamos una Iglesia misionera

- Año Misional Diocesano
- Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización
- Conferencia General de Santo domingo

CONCLUSION: Oración Cuaresmal.

Archivo Diocesano de Quilm<mark>es</mark>

En un mundo gravemente afectado por el secularismo, que cifra la belleza exclusivamente en el cuerpo, el poder en la fuerza bruta y el prestigio en el dinero, los cristianos debemos testimoniar la esperanza inconmovible de la resu rrección, como la Iglesia de los primeros tiempos. Imitemos la actitud de los hermanos mártires: " tú, malvado nos privas de la vida presente, pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna, ya que nosotros morimos por sus leyes" (2 Macabeos 7,9). Digamos victoriosamente con el Apóstol: "Pero no. Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre y también por medio de un hombre viene la resurrección" (1 Corintios 15, 20-21). Creamos firmemente en la eficacia de la oración de Cristo: "Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde vo esté, para que contemplen la gloria que me hass dado, porque ya me amaba antes de la creación del mundo"" (Juan 17, 24).

3. La Veracidad

Llegamos a la tercera parte de esta Carta Pastoral, en la que corresponde hablar del instrumento elegido por Cristo psra consolidar al Reinio de Dios en el mundo, que El promulgó con su ministerio público y estableció con su misterio pascual. Hablamos de la Iglesia, de nosotros. Aquí se juega la credibilidad de la predicación evangélica, de su veracidad. El cristianismo es testimonio y el testigo, para ser tomado en serio, ha ser veraz. La Cuaresma nos invita a someter a examen nuestra veracidad testimonial. Tal vez hemos perdido credibilidad hacia afuera y hacia adentro y no reparamos en ello.

3.1 Seamos una Iglesia santa:

El don de la gracia santificante ha de ser apreciado, respetado, cultivado. Seamos, como lo pide la Iglesia, en el período cuaresmal más asiduos a la escucha obediente del a Palabra de Dios. Así creceremos como comunidad creyente, en forma personal, familiar y comunitaria. Seamos más asiduos a la oración, sobre todo con los Salmos que inspiró el Espíritu Santo y que recitaron piadosamente Jesús, la Virgen María y los Apóstoles. Celebremos frecuentemente los santos sacramentos. La penitencia sacramental afirma en nosotros la victoria sobre el pecado. La Eucaristía hace madurar en frutos de santidad y de apostolado losacramental del bautismo y de la confirmación.

3.2 Seamos una Iglesia solidaria

Estamos en plena celebración delAño Misionero Diocesano. Mediante este esfuerzo intensivo nos apropiamos las conclusiones del COMLA (Congreso Misional Latinoamericano de Lima, febrero de 1991). Lo mismo hacemos nuestras las reflexiones del Primer Encuentro Nacional de Grupos Misioneros (Posadas, octubre de 1991). Hemos difundido por todas las parroquias la letra y el espíritu de las "Líneas pastorales para la Nueva Evangelización", demostrando nuestra plena identificación con la pastoral de conjunto promovida por la conferencia Episcopal Argentina. Acvanzamos, con todas las diócesis de América Latina, hacia la 4ta. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, por celebrarse en Santo Domingo (octubre de 1992). Su lema es el mejor sello final de mi Carta Pastoral: "Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13, 8).

Jesucristo: Profesamos en El nuestra fe mesiánica, con las palabras de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mateo 16, 16).

Jesucristo: Profesamos en El nuestra fe eucarística, con el fervor de Pedro: Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios (Juan 6, 69).

Jesucristo: Profesamos nuestra fidelidad absoluta hacia su persona y su misión, siempre con el entusiasmo de Pedro: "yo daré mi vida por tí" (Juan 13, 37).

Jesucristo: profesamos nuestro amor mar-

Carta Pastoral de Cuaresma

Introducción

Hermanos: "Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor sucristo" (1 Corintios 1, 3).

La Cuaresma es un perfodo particularmente señalado por la Iglesia para acentuar nuestra conversión a Dios, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Preocupado por hacerles llegar un mensaje que los impulse a desandar con fruto el camino cuaresmal, mantuve ayer un prolongado diálogo con los quince sacerdotes presentes en la reunión del Consejo Presbiteral. Con tan autorizado asesoramiento y tras insistente invocación al Espíritu Santo, pongo a disposición de la comunidad diocesana estas páginas.

1. La Realidad

El hombre es el camino primero y fundamental de la Iglesia, nos enseña Juan Pablo II. ¿Cómo se siente en el territorio de nuestra diócesis el ser umano, hombre y mujer, niño y adulto, joven y anciano? Resumamos los datos que nos ofrece todo observador objetivo.

1.1. En la comunidad social

Susbsisten situaciones de injusticia. Basta haber seguido el tratamiento de los jubilados. Nos percatamos de la arbitrariedad y hasta de la perversidad con que hombres y mujeres que han trabajado para la grandeza del país y han aportado a las cajas de jubilación, fueron humillados. El clamor por la justicia que llegó al cielo sólo mereció, de parte de las autoridades y de gran parte de la sociedad, indiferencia y postergación.

Vuelven epidemias y se afirman endemias superadas y frenadas en el período de una Argentina más solidaria, que aún recordamos. El doloroso y humillante episodio del cólera es indicador incuestionable de esa decadencia. Rasgan sus vestiduras quienes deberían rasgar sus corazones. Habrían de cambiar, como lo reclama Dios (ver Ezequiel 36, 26), su corazón empedernido por un corazón sensible quienes planifican la convivencia social. Porque las enfermedades proliferan en una población mal alimentada, privada de los más elementales servicios que garantizan una vida sana y feliz.

La ciudadanía no sale de su asombro ante la publicación de sucesivos y graves casos de corrupción, que no terminan por aclararse y sancio narse. Mientras algunos, en una patria humillada y empobrecida, se instalan en palacios, muchos grupos familiares no hallan solución al problema fundamental del terreno propio y de la vivienda digna.

1.2. En la comunidad familiar

Sigue sin solucionarse el tema de la cultura del trabajo. Se ha comentado la necesidad de importar mano de obra para responder a la oferta de trabajo. Quienes estamos cerca de la realidad sabemos el engaño que aquí se pretende ocultar. El hermano latinoamericano indocumentado es triste presa de los negreros de turno. El argentino no se vende como esclavo. Por éso decimos que subsiste el gran desafío: asegurar el trabajo a todos, garantizar la estabilidad del empleo, defender la remuneración justa.

Nuestra doctrina social católica nos obliga a

subrayar el tema del salario justo, para que los padres puedan cuidar la salud y la educación de sus hijos. Alertamos contra la campaña de descrédito a que se somete la noble tarea del docente. Reclamamos contra la reducción del presupuesto de educación. Pero, sobre todo, llamamos la atención sobre los límites inaceptables a que se ven llevados tantos padres, de forma que no están en condiciones de enviar a la escuela a sus hijos. El cuadro es desgarrador en estos días, breve plazo del comienzo de las clases.

Consecuencia de lo antedicho es el aumento de la violencia. Avanzamos en la línea de la agresividad: entre los vecinos, en los hogares y aún en sectores de nuestras comunidades eclesiales. La gente tiene los nervios en máxima tensión, por la angustia existencial.

1.3 En la comunidad eclesial

No podemos desconocer el reflejo de esta realidad en la vida de la Iglesia. Cuando comparemos el estilo de vida aún entre los practicantes, tenemos que hablar de discriminación. Se actualizan textos neotestamentarios como éste: "justedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales? ¿No son ellos los que blasfeman contra el nombre tan hermoso que ha sido pronunciado por ustedes? (Santiago 2, 6-7). Este juicio de la Escritura surge espontáneo, cuando nos notificamos de ciertas comidas suntuosas, que pretenden echar una limosna a los pies del pobre, cuando se deberían administrar según normas de justicia los bienes públicos y privados.

El pobre queda humillado cuando se lo trata sin el respeto que reclaman su dignidad personal y su condición de hijo de Dios. Pero el dolor pasa a ser escándalo, cuando ve al representante de la Iglesia pensar y obrar en complicidad con el funcionario o con el empresario injusto. Codearse con tales personajes causa escándalo, incluso a

quien no está o no practica en la Iglesia. Hay gestos que fijan la imagen que se tiene de la Iglesia por largo tiempo.

Pero tal vez la peor actitud que podemos adoptar es la indiferencia. Es no tener capacidad de lectura del dramatismo de determinadas situaciones: la desaparición forzada de personas, la lucha agónica de los jubilados, la angustia existenciual de los cesanteados... ¿Y si estuviéramos entre ellos?

2. La Verdad

Al pasar ahora el enjuiciamiento de la realidad, a la luz de la Palabra de Dios, no queremos ignorar los esfuerzos de mucha gente en planificar y actuar según criterios de rectitud y normas de justicia. ¡Los argentinos somos más de 30 millones y los más, sin duda, son hombres y mujeres honestos! Pero la Cuaresma es tiempo de conversión y es preciso señalar las heridas del cuerpo social, familiar y eclesial para curarlas en sus causas. Además, y complementando con otra formulación de Juan Pablo II que hemos citado más arriba: "la Iglesia es también el camino del Hombre".

2.1. Denuncia de la mentira

Uno de los sofismas que más están en boga la afirmación ideológica de que el liberalismo económico es la panacea de toda la problemática de la sociedad. Las consecuencias están a la vista. En el plano internacional se pasa a la dependencia total, cuyo rostro inconfundible es la deuda externa.

Los Medios de Comunicación Social integran el circuito del sistema liberal. En la reunión del Consejo Presbiteral a la que aludí se los llamó directamente "narcotizantes". Van como drogando la capacidad de reacción crítica de la opinión pública con sobredosis de programas inconsistentes, con mezcla de contenidos anodinos, violentos, pornográficos. La autoridad pública, para sacar ventajas puntuales, o por planificación consciente, renuncia al deber ineludible de velar por la salud moral del país. Estamos ante epidemias mil veces peores que las del cólera.

Asistimos desconcertados a otro abuso. En el diálogo que los responsables de la conducción del país mantienen con la ciudadanía, hay falsía: se da cualquier respuesta o se elude desaprensivamente la explicación, o se recurre a gestos y palabras más propias de un dictador que de un funcionario que debe su acceso al poder del pueblo. Esto no ayuda, sino que degrada y descalifica el sistema democrático, que hemos elegido y que seguiremos defendiendo.

2.2. Anuncio de la verdad

Nuestra misión como Iglesia quedó definida con el mandato de Jesús a los Apóstoles: "vayan por todo el mundo, anuncien el Evangelio a toda la creación" (Marcos 16, 15). Así lo cumplieron ellos, según atestigua Pablo: "Poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús; la de dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20, 24). Estamos ante el deber primario ce los obispos, según exhortación del mismo Apóstol: no te averguences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado por la fortaleza de Dios" (2 Timoteo 1, 8).

Anunciamos la vida condicionada por la fiel observancia de los 10 Mandamientos de la Alianza de Dios son su pueblo. Mantiene su vigencia la alternativa propuesta por Moisés a la asamblea del pueblo de Dios: "hoy pongo delante de tí la vida y la felicidad, la muerte y la desdicha. Si escuchas los mandamientos del Señor tu Dios, que hoy te

prescribo, si amas al Señor tu Dios, y cumple sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos, entonces vivirás, te multiplicarás y el Señor tu Dios te bendecirá en la tierra donde ahora van a entrar para tomar posesión de ella " (Deuteronomio 30, 15-16).

Anunciamos la justicia, retomando, prolongando y actualizando la misión de los profetas. Pregonamos, como Isaías: "Escuchen la Palabra del Señor, presten atención a la instrucción de nuestro Dios! ¿Qué me importa la multitud de los sacrificios de ustedes? ¡Las manos de ustedes están llenas de sangre! ¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien! Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda! Vengan y discutamos, dice el Señor: aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve" (Isaías 1, 10. 15-18).

Anunciamos el amor que nos dejó Jesús cmo mandato suyo, fieles a la tradición de los Apóstoles. Juan nos previene: "No amen al mundo ni las cosas mundanas. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, codicia de los ojos y ostentación de riqueza" (1 Juan 2, 15-16) Juan nos exhorta a la solidaridad: "si alguien vive en la abundancia y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra el corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3, 17-18). Juan nos invita a cultivar el amor de amistad con Dios: "en el amor no hay lugar para el temor, al contrario, el amor perfecto elimina el temor, porque el temor supone un castigo, y el que teme no ha llegado a la plenitud del amor" (1 Juan

2.3 Referencia a la eternidad

justicia. La Junta Regional de Educación mantendrá a este respecto, un servicio permanente.

La nueva Evangelizción avizora el futuro, para iluminarlo con la luz que es Cristo. La expresión concreta de esta voluntad ope rativa es la 4ta. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, por desarrollarse en Santo Domingo, en octubre de este Conocemos el temario: "Nueva evangelización. Promoción humana. Culcristiana" El lema reza: "Jesucristo aver, how v siempre" (Hebreos 13, 8). Nuestra mayor responsabilidad será, de ahora en más, la oración. Santo Domingo. como Medellín y Puebla, ha de ser un acontecimiento pascual, una manifestación del Espíritu Santo. La 4ta. Conferencia General es la meior demostración de que, si bien la Iglesia mira el pasado para evaluar su acción misionera, se proyecta sobre todo el futuro. va que no puede descansar en el cumplimiento del testamento de Jesús: "vavan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación" (Marcos 16, 15).

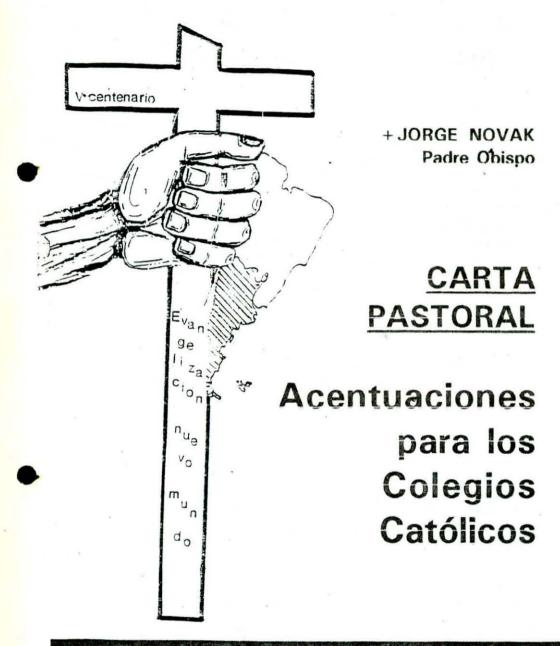
La nueva Evangelización tiene para nuestras diócesis argentinas una connotación bien concreta. En respuesta al resultado de la encuesta hecha al pueblo de Dios en 1988, los Obispos argentinos nos pusimos de acuerdo para impulsar las "Líneas Pastorales". Es un compromiso formal de pastoral de conjunto. Todo colegio católico carga su conciencia con la responsabilidad de desarrollar sus actividades en perfecta armonía con las orientaciones reflejadas en ese folleto pastoral.

La nueva Evangelización adquiere entre nosotros las características del Año Misional diocesano. Como lo fue 1991 con ocasión del Año Bíblico diocesano, 1992 nos

pide la acción intensiva del esfuerzo misionero. No es un agregado. La diócesis ha de ser siempre misjonera. Se trata de intensificar lo que siempre tenemos que hacer. Intensificarlo, no para descender luego al nivel preeexistente, sino para mantenernos en ese nuevo nivel, con vistas a ulteriores mayores crecimientos. Piensan en seguir impulsando el movimiento bíblico en § comunidad. Piensan en una buena enseñanza categuística, con categuistas bien preparados y debidamente enviados. Piensan en el contacto evangelizador con las familias de los alumnos. Manténgase en diálogo con el párroco en cuya jurisdicción se halla establecido el colegio.

Hermanos: Si bien no he descrito los aspectos puntuales que afectan la vida de cada uno de ustedes, la familia que Dios les ha regalado y la misión eminente que desempeñan, los tengo bien registrados. Si me he extendido en el marco más objetivo de la corresponsabilidad evangelizadora inherente a la educación católica, ha sido para animarlos en estos tiempos desafiantes. Jesús está presente entre nosotros y su irradiación como Maestro cunde pa nuestras almas. Agradeciéndole toda la dedicación prestada a mi misión como sucesor de los Apóstoles, imploro sobre todos los integrantes de la comunidad educativa la bendición del Señor y la protección de su santa Madre, la siempre Virgen María. Que nos aliente la palabra del apóstol Pablo, proclamada aver en la Santa Misa: "Queridos hermanos, permanezcan firmes e inconmovibles, progresando constantemente en la obra del Señor, con la seguridad de que los esfuerzos que ustedes realizan por El no serán vanos" (1 Corintios 15, 58).

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo
Quilmes, 2 de marzo de 1992



DIOCESIS DE QUILMES - NOVENARIO LATINO AMERICANO
DE LA NUEVA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO - MARZO DE 1992

Acentuaciones pastorales para los colegios católicos

Hermanos:

"Lleguen a ustedes la gracia y la paz en abundancia, por medio del conocimiento de Dios y de Jesucristo, nuestro Señor" (2 Corintios 1, 2). Les hago llegar, como en años anteriores, mi carta pastoral, para el año lectivo 1992, en cumplimiento de mi misión apostólica.

1. CULTIVEMOS NUESTRA IDENTIDAD

Una institución que no se identifica claramente no puede alcanzar sus objetivos. El seguidor de Cristo ha de vivir fielmente de acuerdo al Evangelio. El colegio católico ha de mantener y cultivar su identidad como instrumento de salvación, ya que es una obra pública de la iglesia.

Somos creyentes en Dios. Actuamos en absoluta fidelidad a la santa Ley de Dios. Esta afirmación que hubiera sido innecesaria en tiempos pasados, se impone hoy como presupuesto necesario a todos los miembros de nuestras comunidades educativas, frente al fenómeno arrollador del secularismo, del nuevo paganismo, promovido por muchos programas de los poderosoa medios de comunicación social.

Somos cristianos como discípulos de Cristo. Esta condición nos conecta ineludiblemente al Evangelio, a la persona, a las enseñamzas y a la acción salvífica de Jesús. El crucifijo es expresión visible de Cristo como Maestro por excelencia, que nos predica desde su cátedra. La falta de este signo en nuestras almas es triste testimonio de una fe apagada, sin convicciones y sin irradiación.

Somos fieles católicos. La adhesión abierta al Papa y al Obispo comprueba la

veracidad de nuestra identidad como comunidad educativa católica. Ha de verse la imagen del sucesor de Pedro, el obispo de Roma, y la del Obispo diocesano, igualmemnte sucesor de los Apóstoles. Han de conocerse y aceptarse los documentos del magisterio del Papa y del obispo. La institución educativa ha de actuar en consonancia con los acontecimientos de la Iglesia universal, de la diócesis y de la comunidad parroquial.

2. PRESTEMOS UN BUEN SERVICIO

En la formulación de Juan Pablo II: "el hombre es camino primero y fundamental de la Iglesia" y " la Iglesia es también el camino del hombre" tratemos de brindar el mejor camino educativo posible. Los tiempos son difíciles, pero no han de ser excusa para preparar a las nuevas generaciones para el arduo futuro que los espera. Mientras defendamos con tesón las exigencias de la justicia, no podemos renunciar a la responsabilidad asumida en nombre de las familias y en nombre de la Iglesia..

Nuestro servicio rescata el valor primario de la vida en la formación integral de la persona humana. Todos los integrantes de la comunidad educativa han de ser defensores y promotores de la vida, frente a la acción de los elementos de la "cultura de la muerte" que representa un manifiesto regreso a la barbarie del aborto, droga, comercio de órganos, campañas de esterilización...

Nuestro servicio apoya la causa de la familia. este núcleo vital de la sociedad está sometido a una campaña sistemática de (Continúa en pág.3)

destrucción. Los valores esenciales que la conforman (matrimonio estable y único; fecundidad;; educación de los hijos; vivienda digna, trabajo seguro y remunerado en justicia: salud salvaguardada...) quedan abiertamente cuestionados (v seriamente cuestionados) por una visión hedonista y por una planificación materialista de la convivencia social. El colegio católico ha de insistir en la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia y, por cierto, no sólo en el área de la catequesis.

Nuestro servicio prepara para la integración responsable en la comunidad nacional. Los Padres Obispos del Concilio Vaticano II han orientado a la Iglesia en este tiempo a la inserción consciente, responsable, activa en la sociedad humana. Sin perder su identidad, que representa un valor de suma gravitación, la comunidad educativa católica preparará al alumno para ser agente liberador y transformador de la historia de nuestro país y de la de toda América Latina. Se educará al alumnado en el verdadero amor a la patria. La realidad de una patria no queda suprimida por la evolución hacia el hombre planetario. Queda superado el patriotismo estrecho y egoísta, nó el legítimo amor a la propia nación.

Nuestro servicio tiene su fuente y sus raíces en la pertenancia cordial a la Iglesia. La catequesis sistemática no puede discutirse. Quien la cuestiona y la descuida actúa en base a opiniones personales y se aparta claramente del magisterio de le Iglesia. Frente al relativismo que todo lo invade, llevando al escepticismo que no perdona a la misma institución eclesiástica, hay que escuchar y obedecer a la Iglesia Madre y Maestra. Ya he dicho más arriba que no basta cubrir el área de la catequesis. Todos los miembros de la comunidad educativa han de atenerse a lo que el Señor, a través del

Papa y de los Obispos, nos dice con vistas a una conducta personal y comunitaria perfectamente coherente con el Evangelio.

3. IMPULSEMOS CON ENTUSIASMO LA MISION EVANGELIZADORA

Como en sus comienzos, la Iglesia siente hoy con fuerza incontenible la urgencia de proclamar el Evangelio. Hablemos de nueva evangelización: nueva en el ardor, nueva en la metodología, nueva en el lenguaje. Se trata siempre del mismo y único Evangelio. No es una filosofía, no es una ideología. Es una persona: Jesús de Nazaret, el Verbo Eterno de Dios hecho hombre en el seno de la Virgen y Madre María, que nos dejó el mandato misionero universal. La obra o comunidad de la Iglesia que no vibra con este mandato evangelizador y que no se hace fiel y generoso instrumento, no es católica, nos dice Juan Pablo II.

La nueva evangelización prolonga la primera evangelización. La referencia a los 500 años del comienzo de la presencia misionera de la Iglesia en América se impone por el significado de ese jubileo. Pido a los colegios católicos de nuestra diócesis que no se hagan repetidores ingenuos de las calumnias levantadas en el pasado y en el presente contra nuestra Iglesia católica en lo concerniente a la labor de los misioneros. Masones y marxistas han establecido un pacto implícito para desfigurar las intenciones y las realizaciones de los pregoneros del Evangelio. También debemos cuidarnos, con el mismo amor a la verdad, de una apologética mal enfocada, tantas veces ins trumentada por intereses mezquinos. Hubo errores, hubo pecados, hubo abusos. No podemos dejar de evocar el jubileo de los 500 años: si no lo hiciéramos estaríamos privados del sentido histórico, de amor a la verdad y de compromiso con la (Continúa)

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N. 11/92

A los Enfermos de la Diócesis

Ref.: Mensaje cuaresmal a los enfermos de la diócesis

Hermanos muy queridos:

1. "Llegue a ustedes la gracia y la paz de parte de aquel que es, que era y que vendra, y de los siete espíritus que están delante de su trono, y de Jesucristo, el testigo fiel, el primero que resucitó de entre los muertos, el rey de los reyes de la tierra. El nos amb y nos purifico de nuestros pecados por medio de su sangre, e hizo de nosotros un reino sacerdotal para Dios, su Padre. IA El sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos, Amén!" (Apocalipsis 1, 4-6). El Apocalipsis es el libro del consuelo y de la esperanza para quienes peregrinamos por este mundo. Es bien comprensible que yo tome del comienze de este libro inspirado el saludo con que me dirijo a ustades en mi mensaja cuarasmal. Jesús es el que rompe los sellos del libro de la historia humana y de la historia personal de cada uno de nosotres. En su propia historia terrena, culminada en el misterio de su Pascua, halla sentido el misterio de nuestra historia personal. El escrito inspirado divinamente nos da la razón: "tú eres digno de tomar el libro y de romper los sellos, porque has sido inmolado, y por medio de tu sangre has rescatado para Dios a hombres de todas las familias, lenguas, pueblos y naciones" (Apocalipsis 5,9). Nuestra relación con Jesús resucitado es viviente y esperanzadora, como leemos al final del libro mencionado: "El Espiritu y la Esposa (la Iglesia, nosotros) dicen: "Ivên!" y el que escucha debe decir: "iven!". Que venga el que tiene sed, y el que quiera, que beba gratuitamente del 🖦 qua de la vida ... El que grantiza estas cosas afirma: "ISI, volveré pronto! ¡Amén! Iven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22, 17-20)

Los invito, hermanos, a vivir con estos sentimientos de fe y de esperanza, que eran propios de las primeras generaciones cristianas.

2. Al dirigirme a ustedes, lo hago con el respeto y el afecto que nos enseñan los santos que más se han distinguido en el amor a los enfermos. Lezmos en la vida de San Camilo de Lelis: "Descubría en ellos la persona de Cristo con una expresividad tal, que muchas veces, mientras les daba de comer, se imaginaba que eran el mismo C_isto en persona y les pedía su gracia y el perdón de los pecados. Estaba ante ellos con un respeto tan grande como si real y verdaderamente estuviera en presencia del Señor. De nada hablaba con tanta frecuencia y con tanto fervor como de la santa caridad, y hubiera querido poderla infundir en el corazón de todos los mortales. Deseoso de inflamar a sus hermanos de religión en esta virtud, la primera de todos, acostumbraba inculcarles aquellas dulcísimas palabras de Jesucristo: estaba enfermo y ustedes me visitaron. Estas pelabras parecía tenerlas realmente esculpidas en su

<mark>Archiyo D</mark>iocesano de <mark>Q</mark>uilmes

corazón, tanta era la frecuencia con que las decía y repetía. Deseo con todo el corazón, queridos hermanos enfermos, que ustedes sean tratados con los sentimientos de amor y de respeto con que se trataría a Jesús, porque en ustedes El se hace presente. Deseo que estos sentimientos cristianos hacia ustedes los cultiven sus familiares, sus médicos, sus enfermeras, sus visitadores parroquiales. De ese modo desciende, a través de ustedes, una copiosa bendición sobre el mundo.

- 3. Estamos celebrando muestro "Año Misional Diocesano", que culminará con las fiestas patronales en honor de la Immaculada Concepción, el 8 de diciembre. Les pido tengan presente en sus oraciones y sufrimientos esta importantísima intencién de muestra comunidad diocesana. El Papa escribe en su encíclica "Redemptoris Missio" sobre la vigencia permanente del mandato misionero de Cristo (n. 78): "A la oración es necesario unir el sacrificio. El valor salvifico de todo sufrimiento, moeptado y ofrecido a Dios con amor, deriva del sacrificio de Cristo, que llama a los miembros de su Caerpo místico a unirse a sus padecimientos y completarlos en su propia carme (ver Colosenses 1, 24). El sacrificio del misionero debe ser compartido y sestenido por el de todos los fieles. Por esto recomiendo a quienes ejercen su ministerio pastoral entre les enfermes, que les instruyan sobre el valor del sufrimiente, animades a ofrecerlo a Dios por los misioneros. Con tal ofrecimiento los enfermos también se hacen misioneros, como lo subrayan algunos movimientos surgidos entre ellos y para ellos". El Año Misional Diocesano, para lograr la deseada eficacia en la renovación espiritual de muestras familias y de muestras parroquias, requiere abundante gracias de conversión, que obtiene la oración y el sacrificio de los fieles, intimamente unidos a Jesús. Ustedes tienen, en ese sentido, títulos muy especiales, por su particular configuración a Cristo en su dolorosa y gloriosa pasión.
- 4. La Iglesia toda comienza pasado mañana, con el Miercoles de Ceniza, un período de gran significación: la santa Cuaresma. Todos los bantizados intensificaremos muestra celaboración con la gracia de Dios, que nos invita a ser cada vez más santos, cada vez más animados por el amor a Dios y al prójimo. Uno de los medios más eficaces para avanzar por ese camino es la frecuente y piadosa meditación de los delores soportados por Jesús en su pasión. Mientras tomamos el crucifijo en muestras manos y repasamos con la memoria del corazón las escenas del Siervo Sufriente de Dios que es Jesús, dejemos que el Espíritu Santo nos instruya con esta página biblica: "El soportaba mestros sufrimientos y cargaba con muestras dolencias, y nosotros lo considerábasos golpeado, herido por Dios y humillado. El fue traspasado por muestras rebeldías y tritarado por muestras iniquidades. Al ser maltratado, se humillaba y mi siquiera abría su boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el que la esquila, él no abría la boca. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medic de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado" (Isalas 53).
- 5 Incluye en este mensaje un saludo muy cordial a todos los que los redean y cuidan. Dedico un cariñoso recuerdo a los familiares de cada uno de ustedes: sean padres, sean cónyuges, sean hijos, sean parientes más o menos cercanos. Los acompaño con mi oración, para que en todo momento reine el amor solidarie, en la visita

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

de Cristo presente en cada enfermo. Saludo respetuosamente a los profesionales de la salud (Médicos y enfermeres), animándolos a acercarse al afectado por la enfermedad, no sólo con la competencia responsable del prefesional, sino también con el amor que nos debemos recíprocamente los seres humanos como imagen que semos de Dios. Saludo pastoralmente a los misioneros que los visitan en nombre de la comunidad cristiana y los fortalecen con la Palabra de Dios, el perdón sacramental y la comunión dal Cuerpo de Cristo. ¡Que munca falte esa presencia entrañable de la Madre Iglesia, a través de sus ministros cualificados!

"¡A Dice, el único sabio, por Jesucristo, sea la gloria eternamente, amén!" (Remanos 16,27).

Los bendige afme.

+ Jorge Novak Padre ^Obispo

Quilmes, 2 de marzo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO 192

CIRCULAR Nº 15/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosas/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Instrucción Pastoral con los Aportes de la Conferencia Episcopal Uruguaya al Documento de Trabajo de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre '92)

Hermanos:

ha sido práctica pastoral mía poner a disposición de los agentes de pastoral de la diócesis parte de la documentación de las Conferencias Episcopales Nacionales de nuestra América Latina. Es vivir el espíritu de Medellín y de Puebla en toda su dimensión.

En el caso de referencia, la vecindad inmediata de los obispos uruguayos hace particularmente interesante la lectura documental. En muchos aspectos, la situación socioeconómica y las características cultural muy similares hacen fácil y muy provechosa esa lectura.

Creo ofrecerles un buen servicio, avivando en ustedes el entusiasmo responsable por la Conferencia General de Santo Domingo. Ese entusiasmo es
alimentado aquí por reflexiones de alto nivel y de evidente arraigo en la realidad que sufre y goza nuestro pueblo.

Estamos pensando ya seriamente en el segundo Sínodo de nuestra Dió cesis. Las páginas que les adjunto ayudarán a clarificar ideas, a priorizar aspectos de la vida eclesial, a sentirnos bien ubicados en el mundo que espera de nosotros la luz testimonial del Evangelio.

Estas páginas también nos ayudarán a perseverar en la misión que tan adentro llevamos, desde la clausura de nuestro primer Sínodo y que vamos vigorizando ahora con el Año Misional Diocesano.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 10 de marzo de 1992.

Anexo: Aportes de la Conferencia Episcopal Oruguaya al Documento de Trabajo de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre 192).

DOCUMENTOS

de las

CONFERENCIAS
EPISCOPALES LATINOAMERICANAS

Aportes de la Conferencia

Episcopal del Uruguay

al Documento de Trabajo de

la 4ta. Conferencia General

del Episcopado Latinoamericano

(Santo Domingo, Octubre de 1992)

* DIOCESIS DE QUILMES *

A2

AÑO MISIONAL DIOCESANO MARZO DE 1992

5.11 en la prestación individualista de servicios, a otra cuyo eje sea la animación de comunidades desde las cuales promover la misión, la celebración de los sa cramentos y la prestación de los distintos servicios.

*Integrar vital y orgánicamente los esfuerzos de pastoral social al conjunto de la vida de las comunidades, de manera que los problemas que dicha pastoral enfrenta sean asumidos en todo el actuar comunitario y no sean sólo res ponsabilidad o especialización de unos pocos.

*Pasar de una comprensión abs tracta e ideal de la familia y de su rol evangelizador a otra que parte de sus circunstancias históricas reales, teniendo en cuenta condicionamientos, posibilidades y dificultades.

*Mejorar la comunicación recíproca de las experiencias comunitarias de la fe, no sólo al interior de la Iglesia sinotambién a nivel social, para así superar el individualismo y aislamiento pastorales que percibimos

como frenos a la acción evangelizadora de la Iglesia.

Para que esa comunicación sea eficaz también deberá tenerse en cuenta la necesaria interrelación entre mensaje y testimonio, y utilizar un lenguaje cercano al pueblo y su cultura.

*Promover nuevas formas de participación eclesial que permitan a los sectores populares sentirse verdaderamente acogidos e invitados a ser protagonistas activos en la vida de la Iglesia.

*Aceptar la necesidad de poner en práctica permanentemente al interior de la Iglesia lo que anunciamos y denunciamos respecto del conjunto de la sociedad.

*Incorporar los contenidos y la **5.17** pedagogía expresados en los anteriores desafíos a la formación teológica, moral y pastoral de todos los agentes evangelizadores: laicos, religiosos y clérigos.

Montevideo, diciembre de 1991.

1. Presentación

tinuación, fueron elaborados a partir de una amplia y expresa consulta dirigida a las comunidades cristianas de nuestro país. Dicha consulta fue promovida por la Comisión Central preparatoria de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano con activa participación de las Vicarías Pastorales de toda la Diócesis y los Departamentos de la Conferencia Episcopal del Uruguay. Aquí se recogen asimismo valiosos aportes enviados espontáneamente por personas y grupos que han querido hacer llegar sus reflexiones a propósito de la Conferencia de Sabnto Domingo.

Si bien las preguntas enviadas a las comunidades incluían una invitación a leer y comentar el Documento de Consulta del CELAM, las mismas estaban dirigidas sobre todo a recoger directamente la propia experiencia de esas comunidades desde la Conferencia de Puebla hasta el presente.

Esta opción metodológica se relaciona con dos aspectos más bien prácticos que nos aparece oportuno aclarar:

* La extensión, el lenguaje y el estilo más académico que propiamente consultivo del Documento de Consulta lo hacían difícil de entender y trabajar por parte de la mayoría de nuestras comunidades.

* La Comisión Central ya había hecho

una amplia consulta a lo largo de 1990 en torno al anterior instrumento de Trabajo y estimamos que la mayor parte de los aportes elaborados a partir de la misma por la Conferencia Episcopal Uruguaya y enviados oportunamente al CELAM, son también válidos respecto al Documento de Consulta.

Más allá de estas consideraciones 1.4 prácticas, nos ha guiado una razón teológico-pastoral de fondo que nos parece importante explicitar desde el comienzo. Lo que hoy entendemos por una "Nueva Evangelización" es en realidad un proceso que comenzó hace ya décadas y cuyas orientaciones teóricas fueron asumidas oficialmente por el Concilio Vaticano II y reformuladas creativamente desde la realidad latinoamericana por la Conferencias de Medellín v Puebla. De ahí que el mayor desafío que nos parece enfrentamos en el presente sea profundizar críticamente ese proceso a partir de la experiencia eclesial delos últimos años y de los nuevos retos culturales que se nos plantean.

desentrañar dónde y cómo se están dando ya las formas dinámicas y fecundas de lo que entendemos por "Nueva Evangelización" en nuestras comunidades y servicios pastorales. Hemos prio rizado así aquellas experiencias ya existentes que, aunque no sean siempre cuantitativamente las más extendidas, son cualitati-

vamente de mayor relevancia. Nos parece que ésto constituye un punto de partida más real y estimulante para la evangelización del futuro que un modelo puramente ideal, elaborado sólo en base a principios abstractos, que tiende a generar posturas voluntaristas sin anclaje en la realidad.

Del punto de vista temático hemos focalizado la atención en torno a los tres puntos que el Papa Juan Pablo II aprobara como centrales para la IV Conferencia: Nueva Evangelización - Promoción Humana - Cultura Cristiana.

Cabe señalar que de acuerdo a la expresa doctrina del Magisterio Universal de la Iglesia, consideramos a la promoción humana y la inculturación como elementos intrínsecamente constitutivos de la Nueva

Evangelización; si aquí se tratan en forma expresa es sólo por su especial relevancia y nó, porque sean temas meramente añadidos.

Si bien el horizonte inmediato de estos aportes está dado por la realidad histórica, cultural y eclesial del Uruguay, ellos apuntan expresamente al discernimiento en el que hoy está comprometida la totalidad de la Iglesia latinoamericana que tendrá un momento de indudable trascendencia en la Conferencia de Santo Domingo.

Se ha buscado una presentación lo más clara y sintética posible de los distintos puntos con el objetivo de facilitar la comprensión y su eventual inserción en otros contextos.

2. La Nueva Evangelización

Una primera característica que nuestras comunidadres reconocen en la raíz misma de su experiencia de nueva evangelización es el descubrir la presencia activa del Reino al interior de la experiencia cotidiana compartida con todos los hombres, en la familia, el barrio, el trabajo, las organizaciones sociales, la educación, etc. El superar vitalmente la perspectiva que reduce la acción salvadora de Dios al ámbito intraeclesial aparece como un paso desencadenante y dinamizador de todo este proceso evangelizador.

Tal experiencia, lejos de hacer superflua la participación en la comunidad cristiana y la presencia de ésta en la sociedad, ha permitido redescubrir con inesperada fuerza su verdadera e insustituíble misión.

En efecto, sólo desde la comunidad eclesial alimentada por la Palabra de Dios, se logra percibir que nuestra historia cotidiana tan llena de ambigüedades, injusticias y contradicciones es el lugar donde Dios llama e impulsa a todos a gestar un mundo nuevo. Mundo nuevo que se abre camino, ya ahora, allí donde los hombres, con sus actitudes y prácticas concretas responden efectivamente a esa invitación aún en medio de inevitables "dolores de parto".

*El camino desarrollado por muchas comunidades en los últimos años ha significado un avance cualitativo en cuanto a reconocer las rea lidades y procesos humanos que -aún en medio de sus inevitables oscuridades- reflejan más claramente la acción salvadora de Dios

5. Principales Desafíos

*Pasar de una práctica más bien temerosa de la "apertura de la Iglesia al mundo" a otra en la que esa apertura se reconoce, y vive como absolutamente necesaria para discernir y anunciar la presencia del Reino de Dios en nuestra historia.

*Intensificar la animación y coordinación de una verdadera Pastoral de Conjunto a nivel de cada Iglesia local y nacional. La misma se ve como parte indispensable de un proyecto válido de nueva evangelización superando la improvisación, la rutina y el sectarismo que quitan credibilidad y eficacia ala misión de la comunidad eclesial.

*Incorporar el análisis crítico de la realidad socio cultural como hábito permanente en los distintos niveles del discernimiento, la planificación y la coordinación pastorales.

*Apoyar y promover la lectura de la Biblia en ls comunidades cristianas desde la vida cotidiana y la propia cultura, especialmente en los sectores populares.

*Asumir una nueva pedagogía evangelizadora que -a imagen de Jesús- ayude a descubrir las Buena Noticia del Reino ya presente y operante en la realidad histórico cultural que vive la gente.

*Evitar en todo esfuerzo evangelizador cualquier forma de imposición y manipulación, tal como el mismo Jesús hubo de resistir las tentaciones en el desierto. Cada evangelizador ha de recordar que esta pedagogía divina es

parte inseparable del mismo mensaje de salvación, erradicando la falsa antinomia entre método y contenido.

*Superar una concepción paternalista de la opción preferencial por los pobres, reconociendo efectivamente su derecho aser sujetos de su propia promoción y evangelización así como agentes de transformación social y cultural

*Garantizar en toda acción pastoral el rol protagónico y no sólo receptivo del evangelizando. Las experiencias, valores e iniciativas de éste constituyen aspectos determinantes del proceso que evangelizador y evangelizando van haciendo juntos.

*Poner en práctica el proclamado derecho de los laicos a participar corresponsablemente en la vida, en las decisiones y en la misión de la comunidad eclesial, superando el persistente clericalismo y paternalismo que afecta a muchos presbíteros y laicos.

*Asumir todos aquellos esfuerzos que buscan recoger la experiencia histórica y la matriz cultural del pueblo en la celebración litúrgica, de manera que represente una expresión vital e insustituíble de la acción salvífica de Dios en nuestra historia. Para ello deberá estar orgánicamente integrado al conjunto de la acción evangelizadora de la comunidad eclesial y realizarse en un lenguaje que asume la vida, el sufrimiento y la fiesta, a la luz del misterio pascual.

*Pasar de una práctica parroquial que en muchos casos sigue centrada

4.9 que hemos de superar para poder reconocer y revertir los aspectos negativos de la cultura dominante es que ella está atravesada por un doble discurso que, de una manera u otra, nos involucra a todos. Por un lado se proclaman teóricamente ciertos valores ideales como el respeto a la persona, ladefensa de los derechos humanos, el valor de la vida, la igualdad de todos, la li bertad, la democracia; pero, por otro, a la hora de tomar decisiones se utilizan en la práctica personal y socialmente criterios puramente utilitaristas que niegan sistematicamente los derechos de "los otros" Este divorcio entre los principios declarados y los comportamientos reales afecta todas las dimensiones de la convivencia De ahí que su desenmascaramiento sea decisivo para que tanto el análisis como la valoración de la cultura no se reduzca a una discusión puramente académica. Discusión que puede ocultar el modelo de hombre y sociedad por el que en la práctica estamos optando A su vez el proceso de evangelización y conversión se verifican realmente cuando más allá de la mera adhesión intelectual al credo o a los principios éticos, se produce una transformación de las prácticas personales y colec tivas.

*Una de las mayores dificultades

*En la experiencia de nuestras 4.10 comunidades ha surgido una nueva conciencia de la perma nente interacción entre lo que podríamos llamar los aspectos materiales y morales de la convivencia humana. Ello permite superar paulatinamente una perspectiva "idealista" en la que se pretende comprender y transformar la cultura sólo a partir de una consideración abstracta de los valores morales o religiosos También permite superar una per spectiva de tipo "materialista" que concibe la

cultura come un reflejo mecânico de tales estructuras y quita toda trascendencia a las opciones y responsabilidades personales. Por eso al considerar la evangelización de la cul tura en nuestro país y en nuestro continente nos parece necesario asumir esta concepción integral de la cultura, superando los men cionados reduccionismos

*En nuestras comunidades la evangelización de la cultura no aparece en primer lugar como una serie de iniciativas específicas y puntuales, sino como un proceso dinámico que abarca todos los aspectos de la vida personal y social Proceso en el que, a partir de la presen cia de los cristianos en esos esfuerzos por construir una cultura de la solidaridad, se dis ciernen y anuncian aquellos hechos que son signos de la irrupción renovadora del Reino de Dios y se denuncian aquellos que lo rechazan Anuncio que se hace posible compartiendo la vida cotidiana en el Espíritu de Jesús y revisándola a la luz de la Palabra discernida en comunidad

Anuncio que se hace crefble cuando está respaldado por el testimonio de la comunidad como tal, en su vida interna y en su relación con la sociedad.

Anuncio que si bien no identifica sin más el Reino con ningún hecho, estructura o cultura determinados, si permite decubrir en ellos su realización parcial y anticipada como fruto de la acción del Espíritu y de la respuesta responsable de los hombres.

Se hace realidad así lo que ya seña laba el documento de Puebla: la evangelización es, en última instancia, un llamado a participar en la comunión trinitaria pero también es el anuncio de que otras formas de comunión, aunque no constituyan el destino último del hombre, son su primicia (Cfr Puebla Nº 218).

En este sentido muchos entre nosotros aportes expresan una re valorización de la vida y de los esfuerzos por salvaguardarla como mediación privilegiada de la presencia del Espíritu de Jesús y de su llamado a seguirlo Entendiendo la vida no en su aspecto de mera vitalidad biológica sino como don v tarea en la que todos nos necesitamos a todos y que se construye cotidianamente, creando espacios cada vez más profundos de corres ponsabilidad, de dominio solidario y respetuo so de la naturaleza, de reconciliación y de justicia

*De ahi la importancia que hoy damos al compromiso de los cris-2.3 tianos al interior de las organi zaciones dedicadas a defender y promover la vida en todas sus dimensiones apoyo a la infancia carenciada, merenderos. policlínicas, cooperativas de producción y consumo, promoción de la mujer, educación popular, economía solidaria, sindicatos, defensa de la ecología, defensa de los derechos de los jubilados, recreación y muchas otras Este compromiso se entiende como parte de una espiritualidad que, sin caer en simplificaciones, tiende a superar oposiciones muy comunes, pero no evangélicas, entre vida material y espiritual, crecimiento individual y social, salvación en el más allá y liberación en el más acá.

*Este compromiso, precisamente por la concepción solidaria de la vida que implica, se lleva a cabo desde la perspectiva de los más pobres. Ellos son las principales víctimas de aquellas relaciones y estructuras sociales que atentan contra la vida en todas sus manifestaciones. Por eso también los pobres no son sólo los destinatarios de estas iniciativas sino sus pro-

tagonistas Más aún su protagonismo y par ticipación en las decisiones son considerados el mejor signo de que el proceso es realmente humanizador y no reproduce de hecho -más allá de la buena fe de sus agentes- los mecanismos de exclusión que se quiere revertir.

*Esto se da sobre todo en las 2.5 comunidades cristianas insertas en barrios marginados que van haciendo propios los sufrimientos, luchas y esperanzas de la gente sencilla.

Allflos pobres se sienten acogidos, aprenden a leer y a interpretar la Biblia, participan activamente de la Liturgia, recobran la confianza en sí mismos y con mucha naturalidad van transmitiendo a otros lo que descubren. Con todo, ésto es un proceso incipiente y es mucho lo que todavía falta para que los pobres sientan la Iglesia como propia.

*El descubrimiento de determina-2.6 das experien cias como lugar pri vilegiado de la irrupción del Reino, el compromiso de los cristianos al interior de las mismas desde la perspectiva de los pobres y su interpretación comunitaria a la luz de la Palabra de Dios han desencadenado una nueva forma de comprender y practicar la evangelización.

Esta consiste en descubrir y proclamar como buena noticia, tanto para nosotros como para los demás, aquellos hechos históricos que si bien no agotan la salvación de Dios, la anticipan realmente aquí y ahora. Anuncio que lleva consigo la denuncia de lo que se opone al Rei no, la exigencia de tomar partido y la invitación a comprometerse con esa realidad en continua gestación.

> *Esta nueva forma de comprender la evangelización como inseparable del compromiso por la defensa de la vida y el protago-

nismo de todos ha iniciado una transformación lenta pero profunda de nuestras comunidades. Un primer aspecto de este cambio es la creciente conciencia de que el contexto relacional en el que se comparte, anuncia y ce lebra la fe, es un elemento decisivo que dinami za u obstaculiza todo el proceso evangelizador.

*El conocerse unos a otros, asumir y procesar los conflictos en forma dialogal, superar la dependencia infantil de los laicos respecto de los sa cerdotes, ampliar el espacio de responsabilidad y decisión de todos, ejercer la autoridad como un estímulo a la participación, compartir los bienes, son actitudes que se redescubren como algo más que un contexto humano conveniente pero en definitiva exterior a la fe. Son prácticas y actitudes vividas como esenciales al ser cristiano porque son fruto y signo de la acción del Espíritu en la gestación de esa realidad nueva que Jesús llama el Rei no y sin la cual la fe y la esperanza cristianas quedan vacías de contenido humano real.

*Cuando los cristianos asumimos que en nuestra forma de relacionarnos entre nosotros y con los demás estamos de hecho aceptando o rechazando el Reino de Dios, comprendemos el valor desencadenante del testimonio de la evangelización. El testimonio constituye la clave de la credibilidad y el camino por el que Jesús nos invita a "entrar en la vida". Testimonio que no puede reducirse a las virtudes ejemplares de algunos cristianos, sino que es en su misma raíz una realidad comunitaria; ha de expresarse, por tanto, en las relaciones y estructuras de cada comunidad y de la Iglesia en su conjunto.

*Hemos descubierto sobre todo en las comunidades de base y en los renovados es fuerzos de catequesis y animación litúrgica, que evange lizar es comunicar.

Y comunicar una Buena Noticia. Una comunicación adecuada no sólo anima y orienta a "los otros" en el camino del encuentro con Dios, sino que permite a quien comunica su propia experiencia de fe, aclararla, profundizarla y descubrir en ella nuevas posibilidades. Por lo cual nos parece necesario que:

- a. Lo que se comunica sea realmente vivenciado como Buena Noticia por su portavoz.
- b. Que lo comunique de forma tal que se exprese fielmente esta experiencia salvífica, teniendo en cuenta que ella nunca agota el misterio de Dios y su salvación.
- c. Que lo comunique de manera que sea estimulante y comprensible para el que lo re cibe desde su propio horizonte cultural y personal.
- d. Que la comunicación se de al interior de una relación humana, respetuosa y fraterna, que corrobora en los hechos lo que se anuncia con la palabra.

*Hemos constatado un creci
miento cualitativo en el proceso
evangelizador allí donde la ce
lebración litúrgica de la fe recoge
la expe riencia histórica y la matriz cultural
propia de quienes participan en ella. Cuando
se incorpora esta realidad al contenido, la
estructura y el lenguaje de la celebración, se
pone de manifiesto que la Liturgia descubre y
estimula dimensiones de la vida cristiana que
las expresiones puramente conceptuales de la
fe-por necesarias que sean- no logran develar.

cotidiana ha llevado a descubrir hasta qué punto el sistema económico, es decir, el modelo de relación humana socialmente establecido para acceder a los bienes más imprescindibles, condiciona los otros aspectos de la convivencia. Dicho modelo contiene, en los hechos, una valoración individualista y utilitaria de la persona humana que afecta profundamente la práctica y la cosmovisión ética de nuestro pueblo. Casi insensiblemente se traslada a todo tipo de relación humana ese modelo marcado por una competencia permanente y sin concesiones en el que la única manera de concebir el logro de los propios objetivos es mediante la derrota del "otro": en el trabajo, en la pareja, en la educación y aún en la actividad de los diversos grupos religiosos. Se tiende a vivir todo valor de que se dispone -conocimientos, fuerza, belleza, influencias, información, prestigio- como una mercancía destinada a venderse lo más caro posible ppara aumentar el propio poder. La solidaridad, la mutua ayuda, el perdón, la compasión aparecen así practicamente como debilidades; el pobre, el ignorante, el enfermo, el niño no nacido, el anciano serán las víctimas "necesarias" en esta concepción mercantilista de la vida.

*Por otra parte también hemos experimentado que las tradiciones, los hábitos y valores compartidos por nuestro pueblo en la lucha cotidiana por la vida permiten, con frecuencia, relativizar o aún resistir este tipo de relación humana que, desde lo económico, tiende a imponerse en los demás ámbitos. Más aún, ellos logran generar nuevas pautas de convivencia que contienen, en germen un proyecto de hombre y de sociedad distinto al predominante, una verdadera cultura de la solidaridad. Cultura que se da tanto en formas aspontáneas como or-

ganizadas. Estas últimas tienen, sin embargo, una singular trascendencia histórica y social. Se trata de organizaciones en las que la lucha por la subsistencia - o por el reconocimiento efectivo de ciertos derechos fundamentalesse da al interior de un proceso global y radical de participación. En ellas se busca, por sobre cualquier otro objetivo, ampliar el espacio decisión de todos, especialmente de los más débiles; que todos puedan ser cada más sujetos de su propia historia. Son organizaciones surgidas especialmente entre lossectores pobres: comisiones barriales, cooperativas, talleres, comedores infantiles, policlínicas, grupos de mujeres, comités de jubilados, huertas colectivas, etc...

Allí tanto los conocimientos técnicos de la cultura moderna como los recursos económicos se ponen en función de un nuevo tipo de relación humana más solidaria y corresponsable que pasapor la participación en las decisiones, la promoción de los recursos y valores propios, al integrar trabajo y recreación.

*Se trata de pasar de la cultura de "lo mío" y "lo

tuyo" a la cultura del "nosotros". O, como se ha dicho, de pasar de la participación en la vio-lencia -no sólo física, sino también económica, política, tecnocrática-a la violencia de la participación. Porque asumir la participación de los otros, especialmente de los socialmente excluídos, renunciando a reco rrer caminos más expeditivos del éxito indivi dual, supone violentarse a sí mismo, combatir en uno mismo la tentación de sumarse al mo delo oportunista de la "sobrevivencia del más fuerte" que predomina en la sociedad.

Y ésto se verifica paradójicamente entre los pobres.

*Estos hechos no se agregan simplemente unos a otros ni se explican aisladamente sino que forman parte de -y, a su vez, agudizan- un proceso de empobrecimiento creciente que vive nuestro país y, dentro de él, los sectores mayoritarios. En este sentido el diagnóstico que hicieron Medellín y Puebla sigue siendo válido. Otros hechos culturales de los últimos años -como la invasión de sectas religiosas, la incorporación de nuevas tecnologías, la in fluencia de la llamada "posmodernidad" sobre todo en la juventud- lejos de revertir este proceso se insertan dentro de sus dinámicas y mecanismos fundamentales.

*Puebla observaba va que este empobrecimiento no se explica por la sola escasez de recursos sino que es consecuencia de un tipo de relaciones y estructuras sociales discriminatorias y deshumanizantes. De ahí su importancia del punto de vista ético y cultural. El siguiente texto de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano expresa sintéticamente este aspecto del fenómeno de empobrecimiento: "Al analizar más a fondo tal situación descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causa de la miseria. Estado interno en nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en mecanismos que por encontrarse impregnados no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres. (Nº 30).

*La vida cotidiana de nuestra gente aparece cada vez más invadida por el impacto de la llamada "cultura

moderna" Sus productos, técnicas, valores, gustos, y, en general, su modelo interpretativo de la realidad humana, se difunden en todos los ámbitos. Esta cultura modernizadora trae consigo una serie de elementos positivos que incluso consideramos valiosos para un eventual modelo alternativo de sociedad. Valoración de la autonomía e iniciativa personales. del conocimiento científico y su aplicación a la transformación de la naturaleza, búsqueda de la eficacia productiva, perfeccionamiento de los medios de comunicación, afirmación de los derechos individuales a nivel jurídico-formal, raciona lización de los sistemas organizativos, una concepción de la historia no como algo cíclico o fatal sino como modificable por la acción de los hombres.

*Sin embargo, estos elementos de la 4.5 modernidad aparecen de hecho vehiculados a través de pautas de comportamiento, estructuras socioeconómicas y aún concepciones ideológicas que violentan aspectos fundamentales de la persona humana y de su esencial recipro cidad ética. Individualismo desenfrenado, absolutización del mercado, fomento de la competitividad a cualquier costo, consideración del trabajo como mera mercancía, darwinismo social que discrimina los débiles y genera nuevas situaciones de violencia. Consumismo al servicio del lucro de unos pocos, depredación ecológica, extranjerización de modelos de conducta con desprecio de lo autóctono, secularismo que separa la eco nomía de la ética y desplaza lo religioso al ámbito de lo privado o neutraliza su dimensión crítico-profética.

*En este sentido la reflexión que habitual mente hacen nuestras comunidades sobre su experiencia

*Nos hemos habituado a evaluar

2.12 la experiencia evangelizadora de la comunidad cristiana no sólo a partir de los objetivos y la buena fe de los agentes pastorales Consideramos cada vez más necesario tener en cuenta también las consecuenciass de la evangelización para los destinatarios de la misma, según los criterios arriba señalados, relaciones frater nas, participación activa de todos, auténtica escucha recíproca y comunicación.

Este discernimiento crítico forma parte, cada

Este discernimiento crítico forma parte, cada vez más, de nuestra planificación pastoral, superando así posturas autosuficientes o sólo

preocupadas por resultados numéricos

*Experimentamos que se da un crecimiento cuantitativo y cualitativo en el proceso de evangelización, cuando se toma efectiva conciencia de que los cristianos laicos participan por vocación propia de la misión de la Iglesia. Y ello, no a pesar de sus compromisos fami liares, laborales, vecinales, educativos, sino precisamente a partir de ellos. Con todo, la toma de conciencia no es suficiente: a participar se aprende participando. En las responsabilidades y en las decisiones.

3. Evangelización y Promoción Humana

*En nuestro compromiso concreto con los sectores marginados de la sociedad hemos descubierto más claramente la necesidad de pasar de iniciativas meramente asistenciales a una práctica que apunte a la promoción humana. Hemos tomado conciencia, asimismo, de los obstáculos que encontramos o que ponemos nosotros mismos en este ca mino. Entre otros nos parecen especialmente diffciles de superar los siguientes: actitudes paternalistas, el apuro por una eficacia entendida en términos de resultados "visibles", ansia de protagonismos individuales excesivos, desconfianza en la capacidad de la gente, ignorancia o desvalorización de la cultura popular, una visión todavía utilitarista o sectaria de las iniciativas sociales que las subordina a intereses partidarios o de proselitismo religioso.

*En este pasaje, lento pero real del asistencialismo a la promoción humana que se está dando en muchas comunidades cristianas hemos com-

probado que es imprescindible incorporar una percepción más crítica de la realidad de la pobreza, de los mecanismos que la producen y de la cultura popular. Se trata de mecanismos que la producen y de la cultura popular. Se trata de ir superando actitudes espontaneístas, ingenuas o autosuficientes que dan por buena una visión superficial del fenómeno de la pobreza y de las distintas mane ras de combatirlo, sin considerar sus causas estructurales. Y sin revisar el tipo de relación que más allá de las intenciones- se establecen entre la comunidad cristiana, los agentes de pastoral social y los sectores marginados. Para ello es necesario aprender a trabajar con la mediación de las ciencias sociales y de los técnicos.

*El paso del asistencialismo a la promoción nos ha ayudado a descubrir que lo esencial de las prácticas sociales es el tipo de relaciones humanas que generan. En este sentido un aspecto determinante es que los destinatarios de

las diversas iniciativas pasan a ser paulatinamente los sujetos de las mismas. Un signo de la eficacia promocional de cualquier proceso grupal es que en él se vayan amplian do la capacidad de iniciativa y decisión de todos. Lo cual supone superar una perspectiva centrada exclusivamente en la obtención de recursos económicos y en la satisfacción inmediata de determinadas necesidades materiales.

*Para que ésto sea posible se hace necesario desarrollar una nueva pedagogía. El aprendizaje de nuevos conocimientos que supone todo proceso promocional -desde la alfabetización y la adquisición de destrezas manuales hasta las técnicas de organización social- ha de rea lizarse de manera tal que los educandos sean cada vez más sujetos de su propia formación. Esta pedagogía supone partir de lo que la gente ya sabe, respetar sus ritmos y pautas culturales, acoger sus iniciativas, desarrollar la capacidad crítica y la autoestima, considerar a los pobres no sólo desde sus carencias sino sobre todo desde sus derechos y valores.

*En este caminar hemos empezado a ver más claramente que no hay oposición entre los cambios estructurales de largo plazo en la sociedad y las transformaciones pequeñas pero posibles hoy y aquí. Al contrario creemos que la única manera de prepararnos a ser sujetos de cambios sociales más amplios es ir creando ya ahora, y a todo nivel, espacios de cooperación, de acceso solidario a los recursos económicos y de participación democrática de la toma de decisiones

*Con frecuencia percibimos que aún nos cuesta vivir estos esfuerzos de promoción humana como parte constitutiva de la evangelización.

Tendemos todavía a verlos como algo añadido anteriormente a la vida interna de la co munidad cristiana y a lo que tiene de más propio: el anuncio explícito del Evangelio. Algunas veces se encara la misma pastoral social como responsabilidad exclusiva de unos pocos militantes o se la delega en técnicos contratados. En cambio, cuando empezamos a ver que el paso de situaciones menos humanas a situaciones más humanas es un reflejo de la acción salvadora de Dios en la historia y de nuestra participación en ella, la evangelización adquiere un sentido y un dinamismo nuevos. La catequesis, la celebración de los sacramentos, la revisión de vida, la lectura orante de la Biblia y, en general, todo momento de anuncio explícito de la fe, encuentran así un punto de inserción histórica insustitusble. Se produce ass una corriente de estímulo recíproco entre la participación de los cristianos en los procesos de promoción humana y el anuncio evangélico compartido en la comunidad eclesial y fuera de ella.

*Hemos experimentado que cuando los cristianos entramos en esta perspectiva de la promoción humana como parte constitutiva de la evangelización ello se refleja también en la vida interna de la comunidad cristiana. Los laicos comienzan poco a poco a valorar su experiencia como ingrediente esencial del anuncio de las Buena Noticia dentro y fuera de la comunidad. Procuran participar responsa-

blemente en las tareas y decisiones. Buscan expresiones de la fe menos abstractas en un estilo más narrativo y testimonial que puramente doctrinal. Los organismos pastorales se enriquecen con una nueva vitalidad en la que los conflictos se afrontan en un contexto dialogal. En ellos se comienza a valorar más el discernimiento hecho en común y en clima

de oración que la problemática puramente administrativa. A su vez la presencia de la comunidad cristiana en el barrio se concibe profundamente vinculada a las diversas organizaciones de promoción humana que allí trabajan: escuelas, policlínicas, comisiones vecinales, etc.

4. Evangelización y Cultura

*El fenómeno que aparece más impactante del punto de vista cultural en nuestro país es lo que podríamos llamar una cotidianidad agredida. Se trata de un conjunto de hechos repetidamente señalados por nuestras comunidades que afectan la satisfacción de las necesidades básicas, las relaciones personales, familiares y sociales así como el "clima" general en que vivimos, marcado por una creciente agresividad.

*Es cada vez más difícil acceder o mantener una vivienda adecuada. 4.1.1 La gente compra menos alimentos, de menor calidad y valor nutritivo, en forma cada vez más fraccionada. La atención de la salud ha empeorado tanto en las instituciones públicas como privadas y los medicamentos son para muchos un artículo de lujo. Son cada vez más los integrantes de cada familia que salen a trabajar, por más número de horas y desde edades más tempranas, sin poder mejorar y ni siquiera mantener el nivel de vida. Con frecuencia sólo obtienen algún tipo de empleo en el área informal de la eco nomía, sin ninguna garantía de estabilidad y carentes de todo respaldo por parte de la seguridad social en caso de enfermedad o retiro por vejez. En este contexto los miembros de cada familia se encuentran con más dificultades para estar juntos y más condicionados por el cansancio y las tensiones del ámbito laboral.

*Son cada vez más frecuentes las 4.1.2 denuncias de malos tratos a las mujeres y los niños dentro de la familia. Se multiplican los robos y asaltos, pero sobre todo llama la atención la forma más agresiva de consumarlos. Crece la des confianza en los mecanismos institucionales de protección o represión de los delitos y la tentación de recurrir a grupos de autodefensa o de hacer justicia por mano propia. Estos tipos de conductas individuales violentas son estimuladas permanentemente por las seriales de televisión, tanto las dirigidas a los adultos como a los mismos niños. Por otra parte sigue extendiéndose el consumo de drogas y se busca iniciar cada vez más tempranamente en él a los adolescentes, utilizando para ello todo tipo de engaños.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 19/92

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para intensificar la promoción de las vocaciones.

Hermanos:

- 1. La promoción de las vocaciones para y en la Iglesia diocesana ha sido siempre una de mis preocupaciones pastorales más sentidas y urgidas. La ver dadera emergencia en que todavía nos encontramos motiva esta Exhortación que les hago como pastor de una comunidad tan numerosa de fieles católicos.
- 2. Debemos alegrarnos por cada vocación que ingresa en nuestro Seminario o en los Centros de formación de las diversas formas de vida consagrada.

 Pero también han de dolernos las vocaciones malogradas, que no son pocas. No son pocas, porque Dios las ha sembrado en número suficiente en nuestras familias.
- 3. La mediación de la Iglesia está en los planes de Dios. Es imprescindible revisar nuestra colaboración a la acción de la gracia que llama. Dirijo un pedido muy particular a todos los que animan la <u>pastoral familiar</u>, para el tema vocacional sea abarcado íntegramente, como nos enseña Juan Pablo II en la Exhortación "Familiaris Consortio".
- 4. Los <u>catequistas</u> de todos los niveles han de desarrollar ampliamente el tema vocacional, adaptándose a los diversos estadios de desarrollo de la sicología del niño, del adolescente y del joven. Afirmándose en el terreno de la fe sepan los categuistas alentar la respuesta obediente al requerimiento divino.
- 5. En la Pastoral de <u>Juventud</u> es preciso dedicar un espacio bien suficiente al designio de Dios cuando se encara el proyecto personal de vida. Inse pirados en la actitud de Cristo frente a las aspiraciones del joven rico, sepan los asesores y directores espirituales proponer a nuestros jóvenes y a nuestras jóvenes ideales conformes a la generosidad de sus corazones.
- 6. La respuesta al llamado divino no es una elección meramente subjetiva del modelo que parece más atractivo. Es una aceptación gozosa y decidida de la voluntad del Padre. En un momento memorable de la propia existencia la libertad se pone a disposición de Cristo y de su Iglesia, en la forma y en el lugar discernidos a la luz de la fe.

- 7. De ahí la necesidad de intensificar la <u>oración por las vocaciones</u>. Cristo nos dio, al respecto, una enseñanza y una exhortación que reclama de nuestras familias y de nuestras comunidades pronta y constante obediencia. La vocación ha de sortear muchos obstáculos: el miedo, la pereza, la inconstancia, la superficialidad, la oposición de la familia, la indiferencia de los ministros de la ^Iglesia ... La oración confiada y perseverante obtiene las gracias necesarias.
- 8. La experiencia ha valorado y comprobado determinadas prácticas que vuelvo a recomendar vivamente: los primeros jueves como jornadas permanentes de oración, culminando con la santa misa; las veladas de oración por las vocaciones; los retiros vocacionales; la promoción del proyecto personal de vida. Aprovéchense convenientemente los recursos metodológicos disponibles.
- 9. A quienes nos hemos entregado al ministerio sagrado o adoptado una determinada forma de vida consagrada se nos reclama un <u>testimonio ejemplar</u>

 Nuestra vida ha de garantizar consecuencia, coherencia, entusiasmo, desbordante, capacidad indefinida de heroísmo, irradiación de vida plena en el Espíritu Santo. Nada de apariencias farisaicas, condenadas por Jesús. Pero sí testimonio irrecusable, alimentado siempre de nuevo en la vida de los santos. Especialmente en la vida de Santa Faría, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de marzo de 1992.

ANEXO A LA CIRCULAR Nº 19/92

Mensaje del Santo Padre para la XXIX Jornada mundial de oración por las vocaciones

La Iglesia celebrará esta Jornada el 10 de mayo de 1992, N Domingo de Pascua

Venerables hermanos en el episcopado; queridos hermanos y hermanas de todo el mundo:

1. «Los discipulos estaban llenos de alegría y de Espíritu Santo» (Heh 13, 52). Así leemos en la liturgia del cuarto domingo de Pascua; y, en efecto, toda co munidad, cuando ve aumentar el número de los que descubren el tesoro escondido del reino de los cielos y dejan todo para dedicarse únicamente a las cosas del Senor (cf. Mt 13, 44), se siente llena de la alegría que proviene de la palabra de Dios y de la misteriosa acción de su Espíritu.

Confortada, pues, con estas palabras del libro sagrado y con esta experiencia, la Iglesia celebra cada año una Jornada especial de oración por las vocaciones, confiando en la promesa de que todo lo que pedirá al Padre en el nombre del Señor él se lo dará (cf. Jn 16, 23).

En vísperas ya de la próxima celebración, deseo invitaros este año a rezar para que el Espíritu induzca a un número enda vez mayor de fieles, especialmente jóvenes, a comprometerse en el amor de Dios «con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas» (Dt 6, 5; cf. Mc 12, 30; Mt 22, 37), para servirlo en las especiales formas de vida cristiana que se actúan en la consagración religiosa. Ésta se expresa de diversas maneras, bien en el estado sacerdotal, bien en la profesión de los votos, en la elección de los monasterios o de las comunidades apostólicas, o bien en el estado seglar.

2. El concilio Vaticano II ha reconocido que este «don especial» es un signo de elección, porque permite a quienes lo acogen conformarse más profundamente a «aquel género de vida virginal y pobre que Cristo, el Señor, escogió para sí y la Virgen Madre abrazós (el. Lumen gen titum, 46).

Mi venerado predecesor Pablo VI pudo afirmar que la vida consagrada es «testimonio privilegiado de una búsqueda constante de Dios, de un amor único e in-diviso por Cristo, de una dedicación abso-luta al crecuniento de su reino. Sin este signo concreto, se corre el peligro de que se enfrie la caridad que anima a la Iglesia, que se atenúe la paradoja del Evangelio, que la "sal" de la fe se diluya en un mun-do en fase de secularización» (Evangelica testificatio, 3).

La vocación de las personas consagradas, en efecto, implica la proclamación activa del Evangelio en obras apostólicas y en servicios de caridad correspondientes a un modo de actuar auténticamente

La Iglesia durante el decurso de su historia ha sido siempre vivisicada y consortada por muchos religiosos y religiosas, testigos del amor sin límites hacia el Senor Jesús, mientras en tiempos más pró-ximos a nosotros ha encontrado una válida ayuda en muchas personas consagra-das que, viviendo en el siglo, han querido ser para el mundo levadura de santificación y fermento para iniciativas inspira-das en el Evangelio.

3. Debemos afirmar con fuerza que también hoy es necesario el testimonio de la vida consagrada, para que el hombre no oivide nunca que su dimensión verda-dera es la eterna. El hombre ha sido destinado a habitar en los «nuevos cielos y nueva tierra» (2 P 3, 13), y proclamar que la selicidad definitiva se nos da sólo con el Amor infinito de Dios.

¡Cómo se empobrecería cada vez más nuestro mundo, si se debilitara la presencia de existencias consagradas a este Amor! Y icómo se empobrecería cada vez más la sociedad, si no fuera inducida a levantar la mirada hacia donde están las verdaderas alegrías!

También la Iglesia se empobrecería más y más, si faltara quien manifestase concretamente y con fuerza la perenne actualidad del don de la propia vida por reino de los ciclos. El pueblo cristiano tlene necesidad de

hombres y mujeres que en la ofrenda de sí al Señor encuentran la plena fustificatada por muchos religiosos y religiosas, testigos del amor sin límites hacia el Senor Jesús, mientras en tiempos más pró-ximos a nosotros ha encontrado una válida ayuda en muchas personas consagra-das que, viviendo en el siglo, han querido ser para el mundo levadora de santifica ción y fermento para iniciativas inspiradas en el Evangelio.

3. Debemos afirmar con fuerza que también hoy es necesario el testimonio de la vida consagrada, para que el hombre no olvide nunca que su dimensión verda-dera es la eterna. El hombre ha sido destinado a habitar en los «nuevos cielos y nueva tierra» (2 P 3, 13), y proclamar que la felicidad definitiva se nos da sólo con el Amor infinito de Dios.

¡Cómo se empobrecería cada vez más nuestro mundo, si se debilitara la presencia de existencias consagradas a este Amor! Y ¡cómo se empobrecería cada vez más la sociedad, si no fuera inducida a levantar la mirada hacia donde están las verdaderas alegrías!

También la Iglesia se empobrecería más y más, si faltara quien manifestase concretamente y con fuerza la perenne actualidad del don de la propia vida por el reino de los ciclos.

El pueblo cristiano tiene necesidad de hombres y mujeres que en la ofrenda de sí al Señor encuentran la plena justificacion de su propia existencia y asumen así la misión de ser «luz de las gentes» y «sal de la tierra», constructores de esperanza para cuantos se preguntan por la perenne novedad del ideal cristiano.

 No podemos ocultur que en algums regiones está disminuyendo el número de quienes aceptan el consagrarse a Cristo. De aquí la necesidad de un creciente compromiso de oración y de iniciativas adecuadas para impedir que tal coyuntura pueda tener graves consecuencias para el pueblo de Dios.

Invito, por lo tanto, a los hermanos en el episcopado a promover, especialmente entre el clero y los seglares, el conocimiento y la estima de la vida consagrada. Procuren que en los seminarios, sobre todo, no falten cursos e instrucciones acerca del valor de la consagración religiosa.

Exhorto, luego, a los sacerdotes a que no renuncien nunca a proponer a los jó-venes tan alto y noble ideal. Todos sabemos lo importante que es la tarea de un guía espiritual para que los gérmenes de vocación sembrados «a manos llenas» la gracia, puedan desarrollarse y madurar

A los categuistas les recomiendo que presenten con coherente solidaridad en la doctrina este don divino que el Señor ha hecho a su Iglesia.

A los padres les digo, confiendo en su sensibilidad cristiana, nutrida de le viva, que podrán ellos gustar la alegría del don divino, que entrará en su casa, si un hijo o una hija es llamado por el Señor a su

A los teólogos y a los escritores de disciplinas religiosas les dirijo una calurosa invitación para que se essuercen en ilustrar el significado teológico de la vida consagrada según la tradición católica.

A los educadores les recomiendo que presenten con frecuencia las grandes figuras de los consagrados, religiosos y seglares, que han servido a la Iglesia y a la sociedad en los más diversos campos.

A las familias religiosas y a los institutos de vida seglar les recuerdo que la primera y más eficaz pastoral vocacional es el testimonio, cuando éste se manifiesta con una vida llena de alegría en el servicio al Señor.

Exhorto, igualmente, a los miembros de los institutos de vida contemplativa a considerar que el verdadero secreto de la renovación espiritual y de la fecundidad apostólica de la vida consagrada radica en la oración. Rico es el patrimonio espiritual y doctrinal que los contemplativos poscen, mientras que el mundo precisamente en tal riqueza busca una respuesta a los interrogantes constantemente suscitados por nuestra época

Pero sobre todo me dirijo a los jóvenes de hoy, y les digo! «Dejaos seducir por el Eterno», repitiendo la palabra del antiguo profeta: «Me has seducido, Señor...; me has agarrado y me has podido» (Jr 20, 7), Dejaos fascinar por Cristo, el Infinito

aparecido en medio de vosotros de forma visible e imitable. Dejaos atraer por su ciemplo, que ha cambiado la historia del mundo y la ha orientado hacia una meta exaltante. Dejaos amar por la caridad del Espíritu, que quiere apartar vuestros ojos de los modelos terrenos, para comenzar en vosotros la vida del hombre nuevo, creado según Dios en la justicia y en la santidad verdadera (cf. Ef 4, 24).

Enamoraos de Jesucristo, para vivir su misma vida, de manera que nuestro mundo pueda tener vida en la luz del Evangelio.

5. Consiamos a la Virgen Maria la gran causa de la vida consagrada. A ella, Madre de las vocaciones, siguiendo la invitación de su palabra, «haced lo que él os diga» (Jn 2, 5), le pedimos:

Oh Virgen María, a ti encomendamos nuestra juventud, en especial los jóvenes llamados a seguir más de cerca à tu Hijo.

Tú conoces cuántas dificultades tienen ellos que afrontar cuántas luchas quántas.

ellos que afrontar, cuántas luchas, cuántos obstáculos.

Ayúdales para que también ellos pronuncien su «sí» a la llamada divina, como tú lo hiciste a la invitación del Ángel.

Atráclos a tu corazón, para que pue-dan comprender contigo la hermosura y la alegría que les espera, cuando el Omni-potente les llama a su intimidad, para constituirlos en testigos de su Amor y hacerlos capaces de alegrar a la Iglesia con an consagración.

Oh Virgen María, concédenos a todos nosotros poder alegrarnos contigo, al ver que el amor que tu Hijo nos ha traído es acogido, custodiado y amado nuevamente. Concédenos poder ver también en nuestros días las marayillas de la miste riosa acción del Espíritu Santo

Con mi bendición. o to

Vaticano, 1 de noviembre de 1991; solemnidad de Todos los Santos, decimocuarto año de mi pontificado.

JOANNES PAULUS PP. II

©BISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - BS. As. - ARGENTINA



NOVENARIO L TINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 20/92

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral sobre la actividad catequística en 1992.

Hermanos:

hemos comenzado las actividades pastorales con todo entusiasmo en marzo. En esta comunicación con ustedes los invito a fijar su atención en aspectos de la catequesis que considero de vital importancia.

1. Junta diocesana de Catequesis. Como es evidente, la diócesis ha de desarrollar una Pastoral de conjunto en todas sus áreas. Descuidar este detalle es provocar el desorden, dejar que el antitestimonio desoriente a nuestros fieles, anular o reducir al mínimo en su eficacia los más heroicos esfuerzos en nuestra misión evangelizadora.

Como todo orga ismo diocesano, la Junta de catequesis ha recibido la delegación del obispo de coordinar la actividad catequística en todos los niveles, de impulsar la formación de las Juntas catequísticas parroquiales y de promover metodologías más conducentes a la formación de las conciencias (como, por ejemplo, la catequesis familiar).

Como instrumento del obispo, la Junta de catequesis está atenta a que el movimiento catequístico diocesano responda a la orientación brindada por el magisterio de la Iglesia (así: en la Extortación "Catechesi Tradendae" y el Catecismo universal que está por aparecer); y, por otra parte, que responda también a las características pecualiares de nuestra feligresía, mediante adap taciones oportunas aprobadas por el obispo.

Tal vez la Junta no esté en perfectas condiciones de respuesta a estos requerimientos objetivos. Ha de lograr aún mayor consistencia, incorporando miem bros altamente capacitados por su formación y recomendados por una sólida experiencia. Por eso pido a todos los párrocos la más leal colaboración para que la Junta asegure la mejor prestación de servicios en el área de la fe.

2. Instituto diocesano de catequesis. Bajo el patrocinio de San Pablo Apóstol existe en nuestra diócesis un Instituto para formar sólidamente a catequistas, en general, y a coordinadores de catequesis, en especial. Este Centro fue creado en 1977 y ha puesto a disposición de parroquias y colegios a buen número de catequistas. Es el único Instituto catequistico de clases presenciales que otorga títulos valederos para toda la diócesis, con mandato del obisto. Con esta explicación no resto méritos al curso de catequesis del instituto de Teología a Distancia, que sigo recomendando mucho.

Considero necesario destacar la importancia del Instituto "San Pablo Apóstol" En nuestras parroquias necesitamos urgentemente muchos, muchos catequistas. Pero más necesitamos que estén bien formados. Sobre todo los coordinadores. La implementación de nuevas metodologías no exime de la urgencia de asegurar a nuestros niños, a nuestros jóvenes, a nuestros adultos un número bien suficiente de catequistas con excelente formación.

Conozco las dificultades y las toma muy en serio. En una situación de emergencia nos desalienta la magnitud del desafío y la limitación de nuestras reservas personales y materiales. Sin embargo, precisamente porque la situación es emergente, tenemos que extremar los esfuerzos. Hagamos pronto y bien lo que ahora está en nuestras manos. Pero proyectemos bien el futuro. A la comunidad parroquial le puede suponer un gran sacrificio ayudar a un grupo de hermanos y hermanas con vocación categuística una formación de tres años. Pero luego se verán los beneficios; la bendición se multiplicará antes de que se lo piense.

Hago un llamado a parroquias con posibilidades misioneras. En la diócesis abundan las parroquias nuevas, insuficientemente dotadas de catequistas. Y están las parroquias por crearse, verdaderos baldíos pastorales, esperando la llegada del catequista misionero. De esos catequistas que nunca faltaron; que sacrificaban el sábado por la tarde o el domingo por la mañana; que desafiaron la lluvia con el barro, el viento con el frío, el verano con el calor para preparar a un grupo de niños para la primera comunión. Párrocos: lancen en mi nombre la convocatoria a hombres y mujeres con vocación misionera, para que preparen y construyan la fe de nuestras comunidades dispersas. Y sean enviados por el obispo.

3. Catequesis en los colegios. Las comunidades educativas han de integrar la catequesis sistemática en la formación de los alumnos. Por cierto que no basta la presencia de catequistas. Todos los directivos y docentes han de ser testigos de Cristo e instrumentos de la Iglesia misionera. Pero, supuesto y admitido esto, es prociso insistir en catequistas bien formados y debidamente enviados. Esto vale, sobre todo, respecto de los coordinadores o responsables de área.

No necesitamos mostrar la lógica consecuente que demuestran colegios confesionales de otras comunidades cristianas, donde la religión es el fiel de la balanza en el momento de señalar los objetivos, fijar los contenidos y determinar las prioridades. El colegio católico queda ilminado y orientado por un magisterio eclesiástico tan abundante como obligatorio. El criterio propuesto en la Exhortación "Catechesi Tradendae" acerca de la inversión de lo mejor que tiene una comunidad en personas y en recursos materiales ha de aplicarse también al colegio católico.

En plena celebración del Año Misional Diocesano juzgo necesario insistir en la responsabilidad peculiar del colegio católico en la evangelización de los padres de nuestros alumnos. He sostenido muchas veces que, en muchos casos, se trata de una zona fronteriza entre la fe y la vida. Las respuestas han de ser tantas como las preguntas que nos abre una sociedad socavada por el secularismo. En el marco de una Pastoral de conjunto, como la excuenta n las "Lineas Pastorales para la Nueva Evangelización" el colegio católico sabra enar su misión en el área de la fe.

Los bendigo afme.

Quilmes, 22 de marzo de 1992.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 21/92

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Catolicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista".

Hermanos:

al iniciarse los cursos de formación de muestra Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista" les expreso mi opinión sobre este importante Centro de formación pastoral y se lo recomiendo muchísimo. Agradezco la dedicación de los directivos de la Escuela y la de los profesores. También agradezco el espíritu de sacrificio de los mismos alumnos y la comprensión de sus familias.

1. La parroquia, "comunidad de comunidades". Es un lugar común hablar de la ace leración vertiginosa de la historia. ¿Hemos penetrado en el veradero sentido de esta calificación, deduciendo inmediatamente las consecuencias pastorales? Analizando objetivamente la evolución de los tiempos llegamos a la conclusión de que la Iglesia ha de tomar con valentía medidas de largo aliento, si no quiere quedar relegada, perdiendo su capacidad de luz y de fermento.

El Concilio Vaticano II fue providencialmente una irrupción del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. La sacó de una rutina lenta y omisiva. La animó a dar vigorosamente el salto al futuro. La dispuso al diálogo con el mundo, mundo que constituye el hábitad de la humanidad. Y es esta humanidad la que necesita y espera la evangelización de la Iglesia, de nosotros. Si redujéramos la obra del Concilio al esquema de Pablo VI en su encíclica "Ecclesiam Suam" ("Conciencia, Renovación, Diálogo") y la sometiéramos a balance, echaríamos de ver el retraso que llevamos. Por cierto se ha avanzado mucho. Pero también hubo y hay omisiones. Basta referirnos a la promoción de los fieles laicos, al ecumenismo, al diálogo con la adveniente civilización.

Sin detenerme en esta apreciación global, los invito a considerar la urgen cia con que han de renovarse nuestras comunidades parroquiales. Ya se ha impuesto en toda la Iglesia el feliz concepto del documento de Puebla: "la parroquia, comunidad de comunidades". Pero, honestamente hablando, ¿es una realidad entre nosotros esa concepción tan iluminadora? Respondemos afirmativamente, como concreción parcial de un programa parroquial de profunda renovación.

Sin embargo tenemos que seguir haciendo camino. Hay grandes parroquias en las que faltan capillas, centros catequísticos, comunidades pequeñas. En otros lugares es débil, muy débil, el centro parroquial, del que tan lúcidamente habla el documento de Puebla: si no hay anarquía, ciertamente prevalece la dispersión.

Hago especial hincapié en las zonas no abarcadas pastoralmente. Son todavía muchas. Inexorablemente quedan sometidas al trabajo sistemático de las sectas. Nuestros fieles católicos, postergados indefinidamente en nuestra acción evangelizadora, aceptan agradecidos el servicio de animación espiritual ofrecido por

esos grupos religiosos. No formamos animadores en número suficiente y allí están las consecuencias.

2. Nuestra Escuela de Ministerios. En su Exhortación Apostólica "Christifidelis Laici" dedica Juan Pablo II un capítulo íntegro al tema de la formación. Guia dos por el Espíritu de Dios abrimos el 13 de mayo de 1978, vísperas de Pentecos tés, las puertas de nuestra Escuela de ministerios "San Juan Evangelista". Sustancialmente, un Centro formador de animadores de nuestras comunidades. Animadores a diversos niveles, culminando en la ordenación diaconal quienes tenían vocación comprobada para ese ministerio sagrado.

Confiar comunidades a quienes no han recibido la formación adecuada es un grave error y lleva, en ciernes, serios peligros de desviación y de disolución Retomando el índice de la Exhortación "Christifidelis Laici" diremos que el animador o ministro ha de cultivar, ante todo, la santidad. Por eso siempre hemos hablado de la es iritualidad del servidor; consiguientemente, de su formación espiritual. Una vida de creciente iniciación cristiana es presupuesto necesario de toda ministerialidad.

Abordamos luego el capítulo de la comunión eclesial. Es irreparable el daño que causa el personalismo. Un s cerdote o un ministro laico que se pone como eje de la comunidad la profana y le resta el flujo salvífico que sube del tronco de la vid (Cristo) para vivificar los sarmientos (las comunidades). Esa visión de Iglesia la da nuertra Escuela. Entre sus méritos más insignes cuenta el sentido de diocesanidad incorporado a sus egresados.

Finalmente, en lo ue toca a la misión, la Escuela garantiza a la diócesis el mandato del obispo, que legitima la acción animadora del ministro. Quien no entra por la puerta al corral de las ovejas es un asaltante. Esta expresión de Jesús, fuerte y clara como todas las suyas, tienen aquí cabal aplicación. Aquí no hay improvisación, no hay privilegios, no hay encubrimientos. Tras la intervención de la comunidad, del cuerpo formador, del equipo directivo, el obispo otorga la misión canónica. Más no se puede. Menos no se debe.

3. Intensa promoción vocacional. Al tocar el tema de la promoción de las vocacaciones para la Escuela de Mini terios, me apresuro a desvirtuar un posible temor. Alguno pudiera creer que intensificando ahora la promoción de los lai cos para el servicio eclesial van a disminuir drásticamente las vocaciones para el Seminario o para los Centros de formación de los proyectos de vida consagrada. De ninguna manera! Primero porque la promoción de la vocación ministerial laical pertenece necesariamente a la fastoral integral de las vocaciones en la Iglesia. Segundo, porque la experiencia demuestra que por esa vía el tema vocacional gana eficazmente el espacio vital de la familia y favorece toda la línea del llamado divino.

Ahora vamos a la promoción vocacional de los laicos que aquí nos ocupa: el llamado a ocupar su lugar en el marco de la comunidad eclesial, como servicio interno y edificante. Si bien no nos faltan alumnos en la Escuela de Ministerios, sí llama la atenciónla ausencia de vocaciones provenientes de parroquias que, al parecer, deberían promover y madurar vocaciones laicales para el servicio interno de la Iglesia diocesana. La misma dimensión misionera que caracteriza y obliga a la diócesis en relación a áreas pastorales insuficientemente cubiertas o directamente descuidadas han de despertar el sentido de solidaridad interparroquial en materia de vocaciones.

Todavía queda un punto de interés esencial: el acompañamiento de las vocaciones laicales de ministerios. Es tarea directa de la Escuela asegurar una formación sólida. Pero las comunidades de origen han de demostrar interés, no indiferencia, por los hermanos y hermanas que se preparan para el servicio en nuestras comunidades.

Lo mismo cabe decir del respeto, afecto e interés que merece el animador o animadora de la comunidad allí donde desempeña, por mandato del obispo, su tarea ejemplar de dedicación, edificación y misión. En la nueva etapa histórica de la Iglesia tenemos que afirmar la incorporación de nuestros hermanos y hermanas laicos, con convicción y paciencia en el diálogo interno.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 23 de marzo de 1992, fiesta de Santo Toribio de Mogrovejo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO 192

CIRCULAR Nº 23/92

Presbiteros - Diáconos Permant. - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - D. de Colg. Catól. Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Exhortación Pastoral con ocasión de los 25 años de la encíclica "Populorum Progressio".

1. Un cuarto de siglo. Hermanos: la encíclica "Populorum Progressio" constituye uno de los documentos más notables del magisterio social de la Iglesia. Es lúcido, profético, dinámico. El mensaje de Pablo VI sigue en vigencia, incluso con mayor vigor que hace 25 años. Sobre todo en nuestra América Latina. Aquí ha sido recibida con entusiasmo y proyectada para la pastoral de nuestros pueblos por los obispos reunidos en Medellín (1968) y en San Miguel (1969).

Recordemos algunas afirmaciones de Pablo VI: "el verdadero desarrollo es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a con diciones de vida más humanas" (Nº 20). "La propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto" (№ 23). "Sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema que considera el lucro como motor esencial del progreso económico; la concurrencia, como ley su prema de la economía; la propiedad privada de los medios de producción, como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Es te liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador del imperialismo internacional deldinero" (№ 26) "Todo programa concebido para aumentar la producción, al fin y al cabo, no tie ne otra razón de ser que el servicio de la persona. Si existe, es para reducir las desigualdades, combatir las discriminaciones, liberar al hombre de la esclavitud, hacerle capaz de ser por si mismo agente personal de su mejora ma terial, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual. Decir desarrollo es, efectivamente, procuparse tanto por el progreso social como por el crecimiento económico. No basta aumentar la riqueza común para que sea repartida equitativamente. No basta promover la técnica para que la tierra sea humanamente más habitable. Los errores de los que han ido por delante debe advertir a los que están en vías de desarrollo de cuáles son los peligros que hay que evitar en este terreno. La tecnocracia del mañana puede engendrar males no temibles que los del liberalismo de ayer ..." (Nº 34).

Las citas, de ser completas, serían interminables y acabarían reproduciendo el texto completo de la encíclica. Nada nos exime de la relectura atenta de ese documento sabio y valiente, para enfocar a su luz la situación por la que atraviesa nuestro pueblo y dar, consiguientemente, la respuesta pastoral obligada.

2. Nuestra Argentina, hoy. El 23 de marzo último, al recibir las cartas credenciales del nuevo embajar argentino ante la Santa Sede, pidió el Fapa Juan Pablo II por "los sectores más desprotegidos, que son los más vulnerables en tiempo de crisis económica". Así se evitará que sean "víctimas de los planes de ajuste, ni queden marginados del dinamismo del crecimien to, al cual han de contribuir responsablemente". También expresó: "hoy más que nunca hay que defender con claridad el primado del bien común en la organización social. Las medidas en favor de la estabilidad y el desarrollo económico deberían respetar siempre la equidad fundamental en la justa distribución de los esfuerzos y sacrificios por parte de todos los grupos sociales".

En la Argentina, por el deterioro socioeconómico que lleva varios años, hay cada vez más pobres y los pobres sufren cada vez más agudamente las consecuencias de su creciente empobrecimiento. Es inaceptable que algún funcionario, abusando del privilegio que le otorga tener a disposición los poderosos medios de comunicación social, diga que los pobres son ahora más ricos. Tal comentario suena a ironía y a burla, precisamente del sector más marginado de la planificación y legislación socioeconómica del momento que vivimos.

Nos ha dolido profundamente como católicos la interpretación dada por ciertos personajes de que el ^Papa no está bien informado. I^Todo lo contrario! Por el contenido y la forma de expresarse se comprueba que Juan Pablo II dispone de informaciones veraces, que le permiten reflejar correctamente la situación del país e iluminarla con el magisterio social de la ^Iglesia.

Las palabras del Fapa nos estimulan a los obispos argentinos a la defensa de los pobres. En los siglos de la primera evangelización del continente los obispos eran, por oficio, "defensores de los indios", a los que todavía el documento de Fuebla considera "los más pobres entre los pobres". Hoy nos corresponde, como también lo afirma elmagisterio social de la Iglesia, ser "voceros de los sin voz". El funcionario que impone al sector débilide la población los rigores del ajuste decidido en los centros internacionales del poder económico no puede pretender, con actitud paternalista anacrónica, ser vocero de los pobres. Los obispos tenemos un mandato que nos viene de la tradición apostólica. Lo testifica Pablo: "Nos recomendaron (Santiago, Fedro y Juan) que nos acordáramos (Pablo y Bernabé) de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer" (Gálatas 2,10). Este ha sido el propósito subyacente a mi Carta Pastoral de Cuaresma.

Nuestra diócesis de Quilmes. Esta tarde en una parroquia de Florencio Varrela, estuve presente en la inaguración de una cooperativa para la fabricación de viviendas dignas y al alcance de la población más humilde. Cinco años de preparación culminaron en esta organización que abre un horizonte seguro de esperanza a muchos hogares. Vivimos un clima de fiesta, de mucha emoción y de verdadera amistad.

Varios organismos e instituciones, civiles y eclesiales, oficiales y no gubernamentales, había aunado sus esfuerzos para llegar a esta inauguración. La lectura de la Palabra de Dios impregnó de espíritu de fe el ambiente. En mi alocución dije que la inauguración de esta cooperativa constituía el homenaje de la diócesis a los 25 años de la encíclica "Populorum Progressio". El primer homenaje, no el último. No un homenaje académico, sino popular. Un homenaje cultural en el sentido más puro del término: aunando fe y vida.

Un homenaje cultural en la nueva etapa de la patria grande de América Latina: aquí se hermanaban la Argentina y el Paraguaya. Un homenaje cultural en la solidaridad de las raíces de nuestros pueblos, no en el egoísmo de las altas esferas del negocio de las multinacionales.

Por esa vía releemos y ponemos en práctica las páginas actualísimas de la encíclica "Populorum Progressio". Más de un proyecto promocional está en curso en diversas parroquias o es impulsado por nuestra Cáritas diocesana o por organizaciones católica privadas. Invito a todos a perseverar. Invito a muchos otros a sumarse a esta tarea evangelizadora.

Estamos irradiando el Evangelio cuando, urgidos por la fe en Cristo Jesús, ayudamos a nuestros hermanos necesitados a poder ayudarse, para llegar a la plenitud de su personalidad humana y cristiana. La 4a. Conferencia General del Epis copado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre '92) va bien encaminada, al incluir en su temario la promoción humana. El eco de la Carta "Populorum Progressio", así lo esperamos fundadamente, resonará allá con el imperativo de exigir para nuestros pueblos la aplicación de una justicia demasiado postergada".

Los bendigo afme.

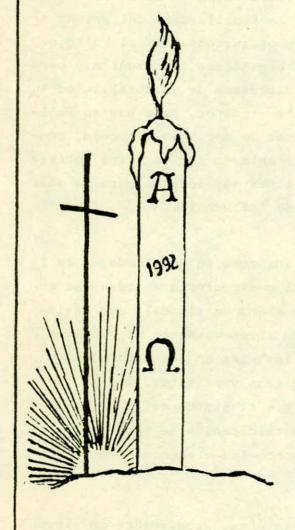


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 27 de marzo de 1992.

DIOCESIS DE QUILMES

CIRCULAR Nº 32/92



CARTA PASTORAL DE PASCUA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

CARTA PASTORAL DE PASCUA (Convocatoria del 2º Sinodo Diocesano)

CIRCULAR Nº 32/92

- 1. ANUNCIO Hermanos: más que nunca, en esta Pascua, los saludo como lo hizo Jesús resucitado a las fieles mujeres de la primera hora cristiana: "ialégrense!" (Mateo 28,9). No es un saludo común, sino extraor dinario. Con mi invitación a la alegría pascual va unido el anuncio de la celebración de nuestro segundo sínodo diocesano. Tendrá lugar en la primavera de 1993, cuando se cumplirán los 10 años exactos de la finalización del primer sí nodo quilmeño. He temado esta decisión tras prolongadas consultas al colegio presbiteral, al colegio diaconal y a los máximos organismos de comunión y participación (el consejo presbiteral y el consejo diocesano de pastoral). Por su puesto que me he puesto largamente en oración ante el Señor, para que su Espíritu me iluminara y me diera la necesaria capacidad de decisión. Procedo, consiguientemente, con la serena convicción de estar animado por la única motivación de poner a la comunidad diocesana en condiciones más ideales para la afirmación del Reino de Dios en nuestra zona humana de influencia.
- 2. CONVOCATORIA Mi saludo pascual es también, como se desprende de la finalidad del anuncio, formal convocatoria a todas las comunidades para ponerse "en estado de sínodo". La asamblea sinodal, que sesionará en la primavera de 1993, no tendría sentido si previamente no hubiesen orado, reflexionado y opinado las comunidades eclesiales en las parroquias, asociaciones de fieles laicos, comunidades religiosas y colegios. Doy por descontada la entusiasta colaboración de todos, ya que el sínodo es la máxima instancia de la iglesia en lo que a comunión y participación se refiere. En el momento oportuno, y sucesivamente, les irán llegando los elementos requeridos para moverlos a oración, reflexión y opinión.
- 3. FIESTA Pero, preguntará todavía alguien: ¿qué es, propiamente un sínodo? Ya que estamos en la Pascua los invito a recordar la escena de la aparición de Jesús resucitado a los discípulos que nos describe Juan: "llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "lla paz esté con ustedes!" Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor" (Juan 20,19-20). La fijación de esta escena nos ofrece la descripción más cabal de lo que puede y debe ser el sínodo: abrirnos, como comunidad, a la gracia de la presencia del Señor resucitado. Nos es familiar la enseñanza de Cristo: "donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos" (Mateo 18,20).

- "¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos.

 Allí el Señor da su bendición, la vida para siempre" (Sal133,1.3), cantaba el salmista. En el sínodo la diócesis estrecha el vínculo
 de su comunión. Sabemos por experiencia lo que cuesta llegar a la pastoral de
 conjunto. Les personalismos desdibujan la figura señera de Cristo, los localis
 mos empañan el misterio de unidad de la Iglesia. Antes que el hacer está el
 ser. Para actuar en comunión hay que vivir en comunión. El sínodo es una gracia privilegiada que Dios nos ofrece para crecer en unidad. Esta unidad no se
 da mágica o mecánicamente por el solo hecho de concentrarnos todos en un mismo templo catedralicio o en una única sala sinodal. Pero nos proporciona la
 mejor ocasión para vivir y actuar en unidad, con tal que pongamos conversión y
 reconciliación. Sin duda que estamos dispuestos a ello.
- MISION La escena descrita por Juan incluye el mandato misionero: "como 5. el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Tal vez nos suceda algo similar a los discípulos: tenían cerradas las puertas del lugar donde se hallaban, por miedo. Casi sin darnos cuenta, de tanto ensimismarnos, de tanto aislarnos, de tanto cerrarnos a la adveniente civilización, dejamos de evangelizar, o lo hacemos de tanto en tanto, o en voz tan baja que ya nadie nos ve. Alguien me dirá que estoy exagerando. Que desde 1983 la diócesis esta "en estado de misión". Que, con las restantes diócesis de América Latina estamos firmemente dedicados a la "mueva evangelización" del continente. Que, con las diócesis hermanas de la Argentina, impulsamos las "Líneas pastorales". Que en el decanato de Florencio Varela se desarrolla la misión durante 18 meses en 1991 y 1992 (cada parroquia: un mes). Que está en pleno desarrollo el "Año Misional Diocesano". Concedo gustoso esta generosa acción misionera y agradezco a quienes la instrumentan en nombre del Señor. Pero los invito a pensar en la parábola de la única oveja perdida, aún en la suposición más optimista de las 99 ovejas puestas a buen reguardo. Mientras haya barrios enteros sin capilla ni centro catequístico; mientras haya miles de familias católicas sin atención pastoral de la Iglesia; mientras haya decenas de miles de jóvenes sin orientación cristiana, seguiré hablando de misión, convocando a los disponibles y enviando a los que se habrán capacitado.
- 6. FAMILIA Las consultas realizadas acerca del tema central de nuestro segundo sínodo han arrojado como resultado una amplia preferencia a favor de la familia. Siempre en el ámbito de la nueva evangelización,

Archivo Diocesano de Quilmes el tema familiar parece concentrar el mayor número de los aspectos abarcados por nuestro servicio eclesial al Evangelio. Sin querer prefijar subtemas ni prioridades, sugiero la urgencia de la catequesis familiar, la estabilidad del matrimonio cristiano, la incidencia de los medios de comunicación social en la educación de los hijos, la violencia en la familia, la problemática del mundo del trabajo en la convivencia hogareña, la pastoral de las vocaciones, la realidad de la juventud y su proyección hacia el inmediato futuro, la educación sistemática y asistemática en su relación con la familia, la mejor aplicación posible de los documentos del magisterio respecto de la familia en la pastoral diocesana....

ORACION Les confieso que no me ha resultado fácil tomar la decisión de convocar a nuestro segundo sínodo. Tengo plena conciencia del nuevo esfuerzo que pido a la comunidad diocesana, en especial a los sacerdotes y a quienes más estrechamente colaboran con ellos. Pero he visto, en las sucesivas consultas, buena predisposición y esto me ha alentado muchísimo. Estoy bien animado por mi responsabilidad de sucesor de los Apóstoles, con la correlativa confianza en la asistencia de la gracia divina. Para mí mismo el segundo sínodo supone una mayor masa de trabajo, con la consiguiente carga de preocupaciones. Pero también les confieso que acepto el nuevo desafío con alegría y fortaleza espiritual.

Pongámonos, ya, en estado de oración. La oración precede, acompaña y sella el largo itinerario sinodal. Pidamos a nuestros niños, a nuestros enfermos, a nuestros ancianos una particular colaboración. Cuando reza el niño, el anciano y el enfermo. Dios escucha y abre más generosamente la fuente de sus gracias. También, en carta que sale para Pascua, volvemos a encomendar nuestro segundo sínodo a las comunidades contemplativas del país, como lo hicimos con ocasión del primero.

Nada mejor para cerrar mi carta pastoral pascual que estas palabras del apóstol Pablo (Filipenses 4.4-7):

"Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para pre sentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su entanto los corazones y los pensa samientos de ustedes en Cristo".

Declaro a Nuestra Señora de Luján Patrona de nuestro segundo sínodo. Su protección maternal merá eficaz, como lo fue en el sínodo 1981-1983.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

CA ARGEN

DIOCESIS DE QUILMES

CIRCULAR Nº 34/92

CARTA PASCUAL

a los

ENFERMOS



JORGE NOVAK

CARTA PASCUAL A LOS ENFERMOS

(Circ. Nº 34/92)

- Hermanos: en la última hora del domingo de resurrección les SALUDO 1. hago llegar mi cordial saludo. Como siempre lo tomo de la Bi blia: "llegue a ustedes la gracia y la paz de parte de aquel que es, que era y que vendrá, y de los siete espíritus que están delante de su trono, y de Jesucristo, el testigo fiel, el primero que resucitó de entre los muertos, el rey de los reyes de la tierra. El nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, e hizo de nosotros un reino sacerdotal para Dios, su Padre. ¡A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén!" (Apocalipsis 1,4-6). Nadie podría expresar mejor el contenido y el fruto del misterio pascual, que acabamos de celebrar con tanta participación y con tanta fe. Yo tampoco podría desearles a ustedes una bendición mayor que la aplicación de los méritos de Jesús muerto y resucitado a cada uno de ustedes. A cada cuadro familiar de ustedes. A cada evolución de la situación personal de ustedes. ¡Gracia y paz de parte de Jesucristo, "el que es, el que era y el que vendrá" (Apocalipsis 1,8).
- NOTICIA Anteayer, Viernes Santo, trajeron a nuestra Curia, a la ca **** sita en la que viven las Hermanas Marila del Valle y Marta, al P. Remigio Morel, sacerdote religioso montfortiano. Es párroco de la comunidad "María, Madre del Pueblo", en Berasategui. El lunes 30 de marzo fue internado de urgencia, en la "Clínica Modelo", de Quilmes. El vier nes 3 de abril lo sometieron a una intervención quirúrgica muy dolorosa, a los intestinos. Dos semanas más tarde lo recibimos en esa casita, donde las mismas Hermanas cuidaron el año pasado, durante dos meses, al P. Mario Pocchintesta. Recibimos al P. Remigio con todo el respeto y cariño que su condición de sacerdote y de enfermo exige de quienes, por la fe, zemos en el sacerdote y en el enfermo, una presencia especial de Jesús. Pedimos a Jesús, por María (los religiosos montfortianos son muy devotos de la Virgen), que devuelva la salud al P. Remigio. Su recuperación es de seada fervorosamente por las miles de familias que forman la parroquia "María, Madre del Pueblo", con sus varias capillas y numerosa\s comunida des menores.

En mi Carta Pastoral Pascual hago la convocatoria al Segundo SINODO 3. Sínodo de nuestra diócesis. Como me expreso en esas páginas, la convocatoria es un verdadero pregón pascual, una proclamación solemne de la alegría a que nos convida nuestro Salvador. El Sínodo exige mucho trabajo, como instrumentos que somos de la gracia salvífica de Cristo. Pero ese esfu rzo de todas las parroquias de la diócesis queda ampliamente compensado por los preciosos frutos que maduran bajo el fuego fecundante del Espíritu Santo. Son frutos de una mayor comunión entre nosotros, de una santidad más cultivada. de la reconciliación mejor lograda en las familias y en las comunidades, de ma yor bendición vocacional, de más eficaz acción evangelizadora, de más activo servicio a los hermanos sufrientes, de nueva esperanza para los jóvenes, de solidaridad más real con los jubilados. Les pido colaboración, queridos hermanos enfermos. Colaboración en elevar sus oraciones, tan poderosas por la unión que tienen ustedes con Jesús. Colaboración en elevar sus corazones, en la ofrenda pura y silenciosa de cada hora del día, de cada hora de la noche. A ustedes, a sus familiares, a sus médicos y enfermos, a todos los que los visitan y les sirven, los bendigo afme.

+ JORGE NOWAK

PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de abril de 1992, domingo de la resurrección del Señor.

Anexo: homilía del Papa durante la misa para los enfermos, en la fiesta de la Virgen de Lourdes.

Dios será vuestro apoyo y vuestro consuelo cuando la cruz llame a vuestra puerta

Homilía del Papa durante la misa para los enfermos, en la fiesta de la Virgen de Lourdes

El martes 11 de febrero, memoria liturgica de Nuestra Señora de Lourdes, Juan Pablo II celebro la misa para los enfermos, en la basilica de San Pedro. Participaron en ella miles de fieles, y muchos de ellos enfermos en sillas de ruedas y en camillas con sus acompañantes, procedentes de todas las regiones italianas, pertenecientes a la Obra Romana de Peregrinaciones y a la UNITALSI (Unión nacional italiana de traslado de enfermos a Lourdes y santuarios internacionales). Concelebraron con el Santo Padre el cardenal Camillo Ruini, vicario del Papa para la diócesis de Roma y presidente de la Conferencia episcopal italiana; el cardenal Fiorenzo Angelini, presidente del Pontificio Consejo para la pastoral de los agentes sanita-

rios; y otros purpurados y obispos que estaban participando en la asamblea plenaria de dicho Consejo pontificio, junto con un gran número de sacerdotes asistentes de la UNITALSI y los sacerdotes y religiosos que tomaban parte en el primer simposio teológico pastoral sobre las peregrinaciones que se estaba celebrando en Roma. Juan Pablo II pronunció la homilía que publicamos. Además, bendijo una estatua de mármol de la Virgen de Lourdes, destinada a una iglesia de Calabria (Italia) y otra de madera, para el santuario de Larisa (Líbano). La celebración se concluyó con el canto del Ave María de Lourdes, a la luz de las antorchas. Al final de la misa, el Papa saludó y abrazo a cada uno de los enfermos presentes.

1. «Como uno a quien su madre le consuela, así yo os consolare» (Is 66, 13).

Hoy, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, la palabra de Dios nos convoca y nos

interpela con este mensaje.

Descubrimos en él el anuncio y la promesa de que solo el Señor es nuestra consolación, porque realiza en favor nuestro esa liberación que marcó profundamente las expectativas del pueblo elegido. Hov estamos llamados a reconocer y a proclamar que en Cristo redentor toda promesa se ha cumplido y que la consolación anunciada se ha hecho realidad.

Os consolare. ¡Yo, vuestro Dios. seré vuestra alegria, vuestra confortación v vuestro gozo! Os hare resurgir de todo mal, del pecado y del sufrimiento del cuerpo y del espíritu. Os liberaré de la tristeza interior que os atormenta porque os habéis alejado de vuestro Dios. Os consolare con mi misericordia, purificandoos de toda culpa y haciendo que corra hacia vosotros, «como rio..., como raudal des-bordante» (Is 66, 12) la gracia y la vida divina que brota para la vida eterna (cf. Jn 4, 14).

Todo esto os sostendrá, sobre todo cuando la cruz, presente en la historia de todas las personas, llame a la puerta de vuestra existencia. El sufrimiento, visto a la luz de la cruz, impregnado de la sangre del Redentor (cf. Himno Vexilla regis), es fuente de salvación para todos

los cristianos.

2. Por eso, la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes vuelve como un acontecimiento de gracia, que miles de peregrinos, sanos y enfermos, celebran hov junto con nosotros a fin de recordar las maravillas que Dios ha realizado por su intercesión en la Gruta de Massabielle. Tambien en Lourdes Dios revela su amor, cumpliendo en nuestro tiempo su promesa de consolacion a través de la ternura maternal de Maria y el testimonio humilde de santa Bernardita, que acogio su mensaje. Dios nos consuela a los que formamos su pueblo, cuando nos hace reflexionar sobre el misterio de su Hijo, nacido de la Inmaculada, la llena de gracia.

Hoy nuestros ojos contemplan en Maria la imagen viva de la santidad querida por Dios, que nos llama a ser en Cristo santos e inmaculados en su presencia (cf. Ef 1, 4). Él. el Omnipotente, que hizo maravillas en Maria, nos consuela dandonos en la Virgen un signo seguro de esperanza. Todas las riquezas v las gracias reservadas al hombre y a su destino se encuentran en María; en ella se revela la misericordia, que se extiende de genera-

ción en generación.

En la Inmaculada se vuelve a descubrir la dignidad del hombre, en el que el Creador infundió el soplo de su Espíritu. En ella. Virgen y Madre, se nos revela la victoria del bien sobre el mal, la fascinación del amor virginal consagrado, el valor y la fuerza santificadora del amor convugal. En la Inmaculada también reconocemos la misión de toda mujer que, «al mirar a María, encuentra en ella el secreto para vivir dignamente su feminidad y para llevar a cabo su verdadera promoción» (Redemptoris Mater, 46; cf. L'Osservatore Romano, edición en lengua española. 29 de marzo de 1987, pag. 16). Maria es el modelo admirable para las jóvenes generaciones que, atónitas al ver tantas expresiones del progreso material que se vuelven contra el hombre, buscan en el Evangelio los ideales que deben inspirar la sociedad moderna.

3. «Exaltó a los humildes, a los hambrientos colmo de bienes y acogio a Israel, su siervo» (Lc 1, 52-54).

Estas palabras del Magnificat constituyen un programa y un camino de fe. Precisamente con este espiritu, el lema «Lourdes es la voz de los pobres», que este año acompaña a los peregrinos de Lourdes, se inspira en las palabras de la

El enfermo, según el Evangelio, es uno de esos pobres, y todos los que sirven a los enfermos procuran comprender el misterio del dolor a la luz de la primera

bienaventuranza que Unsto nos enseño en la montaña.

Quienes sufren son la imagen de la pobreza evangélica, pobreza que, iluminada por la cruz y el dolor de Cristo, se transforma en riqueza y en don. En efecto, en la «pobreza» extrema del Calvario Jesus se manifestó como siervo del Padre v siervo-redentor de todo hombre. Los sufrimientos, inscritos en el cuerpo y en el espíritu de cada hombre, nos permiten comprender el valor y los méritos de quien pasa a través de una dura prueba. La Iglesia, nacida del misterio de la pasión de Cristo, es consciente de que el primer camino para el encuentro con el hombre es el del sufrimiento. De hecho. todos los hombres afrontan, de un modo o de otro, la realidad del dolor en su propia peregrinación terrenal. La Iglesia, acercándose al hombre que sufre y proclamando la bienaventuranza de la pobreza de espíritu, es mediadora de la consolación que viene de Dios.

Tal consolación constituye el corazón del anuncio y el fundamento de la esperanza. Con María, la Iglesia cree en el cumplimiento de la palabra del Señor y, a la vez que anuncia la bienaventuranza del pobre, proclama la bienaventuranza de la fe: «¡Feliz la que ha creido que se cumplirian las cosas que le fueron dichas de par-

te del Señor!» (Lc 1, 45).

4. «Feliz la que ha creído» y felices, por tanto, todos los que, guiados por la misma fe, trabajan para que la promesa de la consolación divina se cumpla en el corazón de los hermanos que sufren.

Con estos sentimientos en el corazón, os saludo a todos los presentes y, en particular, a los enfermos, que sabéis unir vuestros sufrimientos a los del Redentor

en la cruz.

Saludo al cardenal vicario Camillo Ruini, a quien expreso toda mi solidaridad y estima, y al obispo mons. Luca Brandolini, responsable de la pastoral sanitaria en la diácacia da Rama

la diócesis de Roma.

También dirijo un cordial saludo a los miembros y consultores del Pontificio Consejo para la pastoral de los agentes sanitarios, que se han reunido estos días para llevar a cabo los trabajos de su plenaria.

Saludo, asimismo, a todos los componentes de la UNITALSI, de la Obra romana de peregrinaciones, y de las asociaciones que se encargan de acompañar y asistir a los peregrinos que van a Lourdes. A todos os expreso mi agradecimiento junto con el anhelo de que se acreciente cada vez más en vosotros el espiritu de entrega al servicio de los hermanos necesitados de avuda.

Un saludo también a los participantes en el primer Congreso teológico-pastoral sobre las peregrinaciones. Manifiesto mi vivo agradecimiento por la donación de aparatos médicos destinados a un nuevo centro psicopedagógico. Agradezco, además, ai párroco y a los fieles de la parroquia de Jesús de Nazaret, situada en el barrio de Verderocca, las iniciativas que realizan en favor de las familias y de las personas que se hallan en situaciones dificiles.

Agradezco, por último, el regalo de la imagen de la Virgen de Lourdes, destinada al santuario mariano de Larissa, en el Líbano. Os invito a todos a que elevéis fervientes súplicas a Dios por la paz en esa querida tierra tan probada, y en todas las partes del mundo afectadas por conflictos fratricidas.

5. «¡Bendita tú eres, Maria, entre todas las mujeres!». Siguiendo el ejemplo de este saludo de Isabel, también nosotros queremos elevar ahora un cántico de alabanza a la Virgen:

«Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús».

Bendita tú eres, oh María, modelo de nuestra fe e imagen viva de nuestro itinerario hacia Cristo.

Bendita tú eres, Virgen María, modelo de caridad y de amor materno para todos los que buscan consolación.

Benaita tú eres, porque engendraste para nosotros la fuente de la vida.

Bendita tú eres, porque nos asociaste a cada uno de nosotros al sufrimiento redentor de Cristo crucificado y nos has llamado a servir a quien sufre.

Bendita tú eres, porque nos precedes en el camino del Evangelio y nos invitas a hacer lo que él, tu Hijo, nos dirá que hagamos a lo largo del camino del mundo.

Bendita tú eres, porque nos enseñas a amar a los pobres, los humildes y los pecadores tal como Dios los ama.

Bendita tú eres, Madre del Señor, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION. AÑO MISIONAL DIOCESANO '92 CIRCULAR Nº 51/92

Sres. Presbiteros - Diá. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Consejo Diocesano de Pastoral - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Exhortación Pastoral para la Semana de oración por la unidad de los cristianos (7-14.6.92).

Hermanos:

les hago llegar el Subsidio Pastoral para la Semana de oración por la unidad de los cristianos. Es un texto al que se ha llegado con el consenso de las diversas Iglesias que hacen del movimiento ecuménico un programa formal de su dinamismo evangelizador. Por esa vía se logra un estado real de asamblea espiritual de todos los cristianos comprometidos con tan santa y urgente causa.

Exhorto a nuestros fieles a celebrar este octavario de preces. Even tualmente alguno de los días puede dedicarse a rezar en un mismo lugar miembros de las diversas Iglesias y Confesiones. Sobre la práctica de la oración unánime nos orientan así los Padres obispos del Concilio Vaticano II (Decreto sobre el acumenismo, No 8).

junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18,20). de los cristianos, han de considerarse como alma de todo el movimiento ecuménico y con toda verdad pueden llamarse ecumenismo espiritual.

Es cosa habitual entre los católicos reunirse con frecuencia para aquella oración por la unidad de la Iglesia que el mismo Salvador, la vispera de su muerte, dirigió enardecido al Padre: Que todos sean uno (Io 17,21).

Es lícito, e incluso deseable, que los católicos se unan con los hermanos separados para orar en ciertas circunstancias especiales, como son las oraciones «por la unidad y en las asambleas ecuménicas. Estas oraciones en común son medio extraordinariamente eficaz, sin duda, para impetrar la gracia de la unidad y expresión genuina de los lazos que siguen uniendo a los católicos con los

Esta conversión del corazón y santidad de vida, hermanos separados: Donde hay dos o tres reunidos en mi

Sin embargo, no es lícito considerar la comunicación en las funciones sagradas como un medio que pueda usarse indiscriminadamente para restablecer la unidad de los cristianos. Esta comunicación depende principalmente de dos principios: de la significación obligatoria de la unidad de la Iglesia y de la participación en los medios de la gracia. La significación de la unidad prohíbe la mayoría de las veces esta comunicación. La necesidad de procurar la gracia la recomienda a veces. La autoridad episcopal local determine prudentemente el modo concreto de actuar, atendiendo a todas las circunstancias de tiempo, lugar y personas, a no ser que la Conferencia episcopal, según las normas de sus propios estatutos, o la Santa Sede determinen otra cosa.

Los bendigo afme.

Quilmes, 27 de mayo de 1992.

+ JORGE NOVAK PADRE OBISPO

- 1) Subsidio Pastoral de la Comisión Ecumenica de Iglesias cristianas Anexos: en la Argentina.
 - 2) Homilia del Papa Juan Pablo II (25 de enero de 1992).

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

ANEXO Nº 1 de la Circ. 51/92

Subsidio Pastoral de la Comisión Ecuménica de Iglesias cristianas en la Argentina



COMISION ECUMENICA DE IGLESIAS CRISTIANAS EN LA ARGENTINA

SUIPACHA 1034 - (1008) BUENOS AIRES

SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 7 al 14 de junio de 1992

ORACION POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 1992

"YO ESTOY CON POSOTROS VAYAN"

(Mt. 28, 19-20)

a "Oración por la Unidad de los Cristianos 1992", es el resultado de un proceso que ha tenido como punto de partida un proyecto presentado por un grupo ecuménico local. Dicho proyecto seguidamente fue desarrollado por un grupo internacional compuesto por representantes del Conlo Ecuménico de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. La preparación de la "Oración por la Unidad de los Cristianos", se ha desarrollado por tanto en dos etapas y en su forma actual, tal como se presenta aquí, puede en consecuencia afrontar la tercera etapa de su itinerario: está preparada para ser utilizada a nivel local y además puede adaptarse a las circunstancias particulares de cada lugar. Esta tercera etapa contiene igualmente la exigencia de vincular la Oración por la Unidad de los Cristianos a los acontecimientos ecumênicos importantes, ya sean locales o internacionales. Esta adaptación no puede hacerse más que a nivel local y, si ello es posible, en colaboración ecuménica. En diferentes países las estructuras ecuménicas ya existen y están en condiciones de realizar dicha colaboración. Esperamos que la necesidad de adaptar la "oración" a la realidad local pueda animar a la creación de esas mismas estructuras allí donde no existan todavía.

INVITAMOS a los cristianos de todo el mundo a comprometerse cada año en el proceso de preparación de la "Oración por la Unidad de los Cristianos", y a considerarla como una especie de veleta que oriente duestro camino hacia esta unidad plena que es la voluntad misma y el designio del Señor.

"YO ESTOY CON USTEDES YAYAN" (Mt. 28, 19-20).

"Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citudo. Al verlo, se postraron delante de El: sin embargo, algunos todavia dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos en el nombre del Padre y del Hijo y el Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con Ustedes hasta el fin del mundo".

INTRODUCCION

a "Oración por la Unidad de los Cristianos 1992", aborda dos temas inspirados en Matoo 28, 16-20; el llamamiento de Jesús "Id y haced discipulos de todas las naciones", y su promesa de que en esta misión t.l extaria con" sus discípulos "todos los días hasta el fin del mundo". Este llamamiento y promesa vienen de Cristo cruclficado y resucitado. En esta escena culminante del Evangelio de Mateo, Cristo da a sus discípulos (y en consecuencia a los cristianos y la Iglesia de hoy), la misión de compartir con los otros la vida nueva que han recibido de El.

El llamamiento de Cristo estimula a todas las Iglesias y las orienta hacia la misión durante su marcha hacia una mayor unidad visible de fe, de vida y de acción, y a pesar de su estado actual de división, teniendo cada una sus propias prioridades, su organización, sus proyectos y programas de misión. La gran perspectiva abierta por las mismas palabras de Cristo ("todo poder me es dado" "haced discripulos en todas las naciones" guardad todo lo que yo os he enco

"YO ESTOY CON USTEDES VAYAN
(Mt. 28, 19-20)

· INDICE

- · Introduccion
- Temas y Lecturas para cada día
- · Sumario para los ocho días
- Celebración Ecuménica de la palabra de Dios

"Yo estoy con Ustedes vayan' (Mt. 28, 19-20)

- Apéndice
- APENDICE

La situación Ecuménica en Bélgica

Algunas fechas importantes

mendado", "yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo") es en efecto un llamamiento enviado a todas las Iglesias para que se esfuercen en poner en práctica sus palabras y sus invitaciones a la unidad. Ellas podrán hacer lo concretamente con su testimonio y con su servicio comun, "para que el mundo crea".

En la vida que ellas lievan y en los actos que desarrollan, las Iglesias de ben responder hoy juntas a la misión que les ha sido confiada:

- Son llamadas a dar un testimonio común, a la vez vital y dinámico, del Evangelio de Cristo en un mundo que no siempre espera dicho mensaje.
- Son llamadas hechas a un mundo que titubea a veces en la búsqueda de paz, de justicia, y del proyecto de Dios que desea la reconciliación y la unidad de todos.
- Son Ilamadas a ofrecer juntas una visión universal de la nueva vida en Cristo en absoluto respeto a cada cultura local en su diversidad
- Son llamadas a promover juntas los medios de comunicación con vistas a una verdadera información.
- Son igualmente llamadas a cuestionarse sus propios proyectos "misloneros"
 que pueden influir en ciertos casos en el crecimiento de una institución más
 que en la profundización de su fe, como puede ser la división entre los cris
 tianos.
- Conjuntamente, son llamadas a traspasar sus propias fronteras para hacer crecer el único cuerpo de Cristo en la unidad.

Deseamos que algunas de las reflexiones que siguen en el conjunto de la semana puedan ayudar a la meditación del tema que ha sido escogido par. Oración por la Unidad de los Cristianos 1992".

-	. TEMAS Y LECTURAS PARA CADA DIA	
DIA PRIMERO:	JESUS RESUCITADO	
	CONVOCA A SUS DISCIPULOS	
Ex. 19, 3-9 Sal. 24		Hch 22, 6-14 Mt. 28, 5-10
DIA SEGUNDO:		
Gén. 18,1-3	EL ENCUENTRO CON JESUS RESUCITADO	10-120
Sal 95		1 Pe. 1,3-9 In. 20, 19-29
DIA TERCERO:		
Dan. 7, 13-14	SE ME HA DADO TODO PODER	56
Sal. 110, 14		Ef. 1, 18-23 Mt. 8,23-27
DIA CUARTO:		
	FOR TANTO, VAYAN, HAGAN DISCIPULOS EN TODAS LAS NACIONES	
b 49, 1-7		Hch. 16, 9-15
Sal 67		Lc. 10, 1-12
DIA QUINTO.		

BAUTIZANDOLES EN EL NOMBRE DEL PADRE

DEL HUO Y DEL ESPIRITU SANTO

Rom. 6, 1-11

Jn. 3.3-8

Ez. 36, 25-28

Sal. 51

DIA SEXTO: ENSEÑANDOLES A GUARDAR TODO LO QUE YO OS HE ENSEÑADO Dt. 30, 15-20a. Rom. 13, 8-10 Sal. 119, 89-96 Mt 7, 21-29 DIA SEPTIMO: YO ESTOY CON USTEDES TODOS LOS DIAS HASTA EL FIN DEL MUNDO Ap. 21, 1-7 Gén. 28, 11-16 Sal. 91 Jn. 14, 18-21 DIA OCTAVO: VAYAMOS JUNTOS A DAR TESTIMONIO **DEL RESUCITADO** Hch. 1, 6-11 ls. 43. 1-13a Lc. 24, 45-48 Sal. 96

SUMARIO PARA LOS OCHO DIAS

DIA PRIMERU:

TEMA: Jesús resucitado convoca a sus discípulos (Mt. 28, 16).

Cristo mismo es quien toma la iniciativa. El ángel del Señor advierte a María Magdalena y a la otra María que los discípulos deben reunirse en Galilea, pues es allí verán al Señor. El Señor les llama; les llama juntos y no individualmente. El encuentro con El, debe ser un encuentro partido por todos. El lugar es Galilea; la "Galilea de las naciones". (C.p. Mt. 4, 15-16). Es el signo mismo de la humanidad, del pueblo que marcha en tinieblas y que verá una gran luz. Sobre la montaña de Galilea. El lugar recuerda el episodio de la Transfiguración (Mt. 17, 1-3), donde la gloria de Cristo se manifestó a sus discípulos. Para ellos que han sido llamados juntos, en Su nombre, ha llegado el momento de encontrarse cara a cara con su Señor resucitado.

DIA SEGUNDO:

MA: El encuentro con Jesús resucitado (Mt. 28, 17a.).

Este encuentro debe ser considerado con mayor atención, en sus diversos aspectos. Los discípulos han sido llamados juntos a la montaña y juntos se postran ante su Señor. Sin embargo lo más importante aquí, es que no se trata de un problema simple y evidente, pues hay entre ellos "algunos que dudan". La experiencia de la duda y de la tentación acompaña a los discípulos desde un principio. La fe ha debido confrontarse con la duda. El recuerdo de otro monte nos fortalece, se trata del que nos habla Mateo: El monte donde Cristo fue tentado (Mt. 4, 8-10). Fue tentado a considerar las "naciones" como bienes que él podría poseer y dominar. El mensaje que comunica a sus discípulos se deriva de su victoria sobre el pecado y de su resurrección a una vida nueva. Luchando contra la tentación se llega a profundizar en su fe. Como discípulos, somos llamados juntos a luchar contra los poderes de las tinieblas, de modo que nuestros actos de fe sean siempre más profundos y unánimes, para que nuestra misión sea más conforme al designio de Cristo.

DIA TERCERO:

TEMA: Se me ha dado todo poder (Mt. 28, 18).

Los discípulos encuentran al Señor, se postran ante El y escuchan sus palabras definitivas de revelación. Descubren su verdadera naturaleza mesiánica. Por obediencia hasta la muerte y hasta la resurrección. Dios le ha dado todo poder en el cielo y sobre la tierra. Hay un solo Señor, y es el Señor de todas las naciones.

DIA CUARTO:

Es el mandamiento del Señor. Los discípulos reciben la misión de llevar la buena nueva del señorio de Cristo a todas las naciones del mundo. Ellos deben hacer que todos sean discípulos de Cristo y también contribuir a la edificación del reino de Dios. Es una misión de comunicación. Crear un pueblo que esté unido, unido en la adoración unánime y en su condición de discípulo del Señor Jesús. En nuestros días, esta misión es más urgente que nunca. Somos llamados a llevar la palabra de Dios a los que aún no la han recibido, y también a aquéllos que se han alejado; a los que viven junto a nosotros y a los que están lejos.

DIA QUINTO:

TEMA: Bautizadles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (Mt. 28, 19b).

Por medio del bautismo los cristianos están unidos al Señor resucitado, quien ha llamado a sua discípulos a congregarse en la montaña de Galilea. Fodos los que crean y reciban el bautismo son incorporados a Cristo. Llegan a ser miembros de su Cuerpo y gozan de una profunda unidad, que es don de Cristo. Esto muestra la trágica contradicción que constituye la división entre los cristianos.

DIA SEXTO:

TEMA: Enseñadles a guardar todo lo que yo os he mandado. (Mt. 28, 20a).

Estas palabras hacen resaltar la tensión y la paradoja entre unidad y división de los cristianos. Evocan la enseñanza de Jesús en el sermón del monte al principio del Evangelio de Mateo (r, 1-12). En esta ocasión y por todas sus palabras y actos, Jesús enseña a sus discípulos. Ahora han recibido — y nosotros también — la misión de compartir con todas las naciones su mensaje de salvación y poner en práctica como El el amor — que es renuncia a sí mismo — y servicio a los otros.

DIA SEPTIMO:

TEMA: Yo estoy con Ustedes todos los días hasta el fin del mundo. (Mt. 28, 20b).

Comprendemos toda la intensidad profunda de estas consoladoras palabras. Cualquiera que sean nuestros fracasos en la misión y la unidad, el Señor está siempre con nosotros, hastael fin del mundo. Está con nosotros cuando actuamos para lograr una comunión cada vez más plena entre los cristianos, pero también nos llama hacia esta plenitudad de la unidad que no se realizará hasta que Cristo sea "todo en todos". La confianza de los cristianos se funda en la certeza de que la fuente y el principio de la unidad, a saber la presencia viva de Cristo en medio de sus discípulos, les está asegurada para siempre.

DIA OCTAVO:

TEMA: Demos testimonio juntos del Resucitado. (Mt. 28, 20b).

El llamamiento y desafío del Señor resucitado se dirige a nosotros en nuestra actual situación. En todo lo que dice y hace, el cristano está llamado a ser un testigo de Cristo nuestro común Salvador. Sin embargo, no debemos dar este testimonio aisladamente. El testimonio de Cristo debe ser en todos sus niveles, un testimonio unánime, si quiere ser verdaderamente cristiano. Sólo será comunicado con credibilidad y convicción cuando lleguemos a compartir el mensaje de que Dios ha reconciliado todas las cosas con El, en Cristo y lo manifestemos por nuestra unidad.

Tanto si se trata de importantes asambleas de cristianos, de campañas de evangelización más intensivas que marquen esta década, como de la edificación de pequeñas comunidades locales, las palabras de Jesús en el monte de Galilea deben hoy encender nuestros corazones y mover nuestras conciencias.

La "Oración por la Unidad de los Cristianos 1992", se basa en un proyecto preparado por un grupo ecuménico convocado por el Consejo de Iglesias de Bélgica. El Comité mixto internacional lo ha revisado en su reunión celebrada el mes de octubre de 1990 en el centro de conferencias ten l'ontelne, de la abadia benedictina "Sint Godelieve" en Bruges. Los miembros del Comité mixto internacional han sido huéspedes de la comisión ecuménica de la Conférencia Episcopal de Bélgica.

CELEBRACION ECUMENICA DE LA PALABRA DE DIOS

"Yo estoy con Ustedes wayan" (Mt. 28, 19-20)

C. - Celebrante.
T. - Todos.
Preludio musical.

INVOCACION

Desucristo ha muerto por nuestra salvación y para reunir en la unidad a los hijos de Dios que están dispersos. Al Dios único, que nos salva por Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la grandeza, el poder y la autoridad, por todos los siglos, ahora y siempre. (Jn. 11,52; Judas 25).

O bien:

C: Proclamad la gloria del Señor entre las naciones: anunciad sus maravillas entre todos los pueblos. (Sal. 96 (Vg. 95), 3).

SALUDO

- One la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del San to Espartia, esten con vosotros (2 Cor. 13/13)
- T: Amén.

O bien:

- C: Que la gracia, la misericordia y la paz estén con vosotros, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en el amor. (2 Jn. 3)
- T: Amén.
 Cántico.

Palabras de bienvenida y presentación de las comunidades que participan en la celebración.

ORACION INICIAL

C: Dios todopoderoso. Tú llamas a tu Iglesia a dar testimonio de la reconciliación de toda la humanidad en Cristo; ayúdanos a proclamar la buena nueva de tu amor de tal manera que todos los que escuchen sean reconciliados contigo, por Aquél que ha muerto por nosotros, que ha resucitado, y que rema contigo y el Espíritu Santo, ahora y siempre.

(De "Altern. Service Book 1980").

- T: Amén.
- C: Creador y Señor de todo espíritu. Tú has multiplicado las naciones sobre la tierra, y has elegido entre ellas, a los que te aman por Jesucristo, tu Hijo, muy amado. Por él nos has instruido, santificado y honrado. Te pedimos Señor, que todos los pueblos reconozcan que Tú eres el sólo Dios, y que Jesucristo es tu Hijo, que nosotros somos tu pueblo, y ovejas de tu rebaño. Estáblece tu paz entre nosotros, entre todos los cristianos y entre todos los habitantes de la tierra.

(De Clemente Romano).

T: Amén.

LECTURAS BIBLICAS

Primera Lectura:

Is. 6. 1-8:

Visión y misión de Israel.

Cántico:

¡Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten piedad de nosotros! Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten piedad de nosotros! Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten piedad de nosotros! (Liturgia Ortodova)

Segunda lectura:

Ef. 2, 13, 22

Cristo, nuestra paz, ha derribado el muro de la división.

Cántico:

Sal. 67 (Vg., 66). ¡Aleluya!

Tercera lectura:

Mt. 28, 16-20:

Cristo ha recibido todo poder yenvía a sus discípulos a todas las naciones. Está con ellos hasta el fin del mundo.

Cántico.

HOMELIA ACTO DE ARREPENTIMIENTO Y RECUERDO DE NUESTRO BAUTISMO

Al finalizar la homilía, el que preside puede proponer a la asamblea un

tiempo de silencio, para que cada uno pueda reconocerse pecador.

Después de elevar el libro de la Palabra de Dios ante la asamblea, evocará el bautismo, sacramento de nuestra conversión, por medio del cual formamos un solo cuerpo. Invitará a pronunciar una fórmula de confesión de pecados, seguida de la confesión de fe.

(Aquí son posibles otros signos de conversión o arrepentimiento)

CONFESION DE FE

La asamblea puede reeffar el Símbolo Apostólico, o el Símbolo Niceno-Constantinopolitano, o cualquier otra confesión de fe apropiada.

Señor Jesucristo, por tu muerte y tu resurrección han entrado en la gloria de tu Padre. Tu nos precedes en el camino de tu Reino. Y, nosotros, pecadores, te pedimos: Acuérdate de nosotros en tu Reino.

Te pedimos por tu Iglesia extendida en el mundo entero y por todos aquellos que confiesan su fe en ti. Haznos superar nuestras divisiones aproximándonos a Ti, a fin de conocer la unidad que nos espera en Ti. Acuérdate de nosotros en tu Reino.

Te pedimos por todos los que anuncian tu Evangelio a las naciones y que dan testimonio de tu verdad entre aquellos que no te conocen. Tú eres su único Señor, como no hay más que una sola fe y un solo bautismo. Ve delante de ellos y se tu mismo su unica esperanta. Acuerdate de ellos Señor, en tu Reino

Le pedimos por los que sufren violencia e injusticia en este mundo de pecado y de división, por los que están al borde de la desesperación y por los que ven oscurecido el horizonte de su esperanza. Estate con los que sufren, Señor, Tú que has dado tu vida para la salvación de la raza humana, aviva en nosotros la conciencia de nuestra responsabilidad respecto a ellos y a todo el mundo. Acuerdate de ellos y de nosotros en tu Reino.

Te pedimos por todas las naciones y por todos los pueblos. Tu Reino es justicia, paz y gozo. Danos en el Espíritu ser artífices de la paz entre las naciones, y trabajar en el establecimiento de relaciones de verdadera justicia entre-todas las razas y pueblos. Acuérdate de ellos y de nosotros en tu Reino.

INTERCESIONES LIBRES

No dejará de incluirse aquí la oración por las otras comunidades presentes

Escucha, Señor, nuestra oración por tu Iglesia y por el mundo. Disipa fos sufrimientos de los desgraciados, y llévales el gozo.

Reafirma nuestra voluntad de proclamar tu Palabra al mundo, y acoger la paz, la reconciliación y la unidad que tú has venido a anunciar. Quédate con nosotros, Señor, todos los días hasta el fin del mundo.

Puede hacerse una colecta destinada a un fin ecuménico

Cántico

ACCION DE GRACIAS Y ORACION DOMINICAL

Te alabamos Señor Dios todopoderoso, y te damos gracias por tu ternura y tu misericordia para con la raza humana. Según tu proyecto eterno en Cristo tu Hijo, nos has revelado el misterio de tu amor escondido desde todos los siglos. El se ha rebajado, siendo obediente hasta la muerte y muerte de cruz, y por ello Tú le has ensalzado y conferido el nombre que es sobre todo nombre. Hemos visto su gloria y de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.

El ha vuelto a ti, a fin de llevarnos a ti y nos ha dado el Santo Espíritu. Como Tú le enviaste al mundo, El nos envía al mundo, consagrados en la Verdad. El nos manda invitar a todas las naciones a volvesse hacia ti, ha ciéndose discípulos suyos, y a ser purificados por el bautismo de la regeneración. Y nos ordena enseñarles su mandamiento de amor.

Tú le has dado todo poder en el cielo y en la tierra. Es a El, y no a nosotros, a quien compete todo poder.

Por tanto la misión que El nos encomienda de cara a las naciones es la de la fraternidad y el compartir y no el espíritu de superioridad o de dominio. Los preceptos que El nos encarga enseñar son los de su amor humilde. justo y generoso. El nos precede en nuestro peregrinar hacia ti. El nos adelanta en nuestro caminar hasta el mundo permaneciendo a nuestro lado todos los días hasta el fin de los siglos.

El mismo es nuestra paz, pues ha destruido el muro de la separación y de. odio. En la paz que El nos da nos reconcilia contigo. Por esto te alabamos y te damos gracias, en el gozo de saber que esta reconciliación nos hace superar nuestras divergencias y divisiones, para ser uno en El, y para invocar te unánimemente cumo Padro, en las palabras que El nos ha dado:

PADRE NUESTRO, QUE ESTAS EN EL CIELO, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE VENGA A NOSOTROS TU REINO, HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA: PERDONA NUESTRAS OFENSAS. COMO TAMBIEN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN. NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION, Y LIBRANOS DEL MAL AMEN.

Cántico.

EXHORTACION Guardad la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. "Hay un solo cuer po y un solo Espiritu habiendo sido llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, que actúa por todos y permanece en todos" (Ef. 4, 3-6).

BENDICION

Que el Señor os bendiga y os guarde, que El haga resplandecer su mirada sobre vosotros y os conceda su gracia, que el Señor vuelva su rostro a vosotros y os dé su paz. (Cfr. Núm. 6, 25-26).

DESPEDIDA

C: El Señor nos dice: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin dol mundo". Por tanto, vayan.

SUGERENCIAS PARA LA DESPEDIDA

Algunos puntos sobre los que convendría comprometerse juntos, sobre todo para el año siguiente. En realidad se trata aquí de manifestar los lazos entre la semana de oración para la unidad y la actualidad del L'enmenismo.

T. Amen.

CANTICO

(Proponemos aquí un canto de envío a la misión)

<mark>Arc</mark>hivo Diocesano de Quilmes

Anexo Nº 2 de la Circ. 51/92

HOMILIA DEL PAPA JUAN PABLO II (25 de Enero de 1992)

porque ha hecho maravillas» (Salmo responsorial).

Las palabras del salmo manifiestan muv bien el sentido de admiración que el prodigio de la conversión del apóstol Pablo suscita en nosotros. Es un sentido de admiración que está presente en toda la historia de la Iglesia. El libro de los Hechos de los Apostoles, casi como subrayando el eco que el acontecimiento había suscitado en la comunidad primitiva, lo registra dos veces (22, 3-21 y 26, 2-23): Saulo, el perseguidor de los cristianos, se había convertido en Pablo, el anunciador de Cristo. El que odiaba a Jesús de Nazaret había comenzado a difundir su nombre por todo el mundo habiendo acogido la llamada del Señor due acaba de resonar también en nuestra asamblea: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» Mc 1/ 15)

Queridisimos hermanos y hermanas: La Sagrada Escritura nos permite comprender mediante la historia de Pablo que una conversión verdadera nace, ante todo de la iniciativa soberana de Dios Nos recuerda, ademas, que una conversión verdadera no se da sir in cambio profundo de la mente e dei corazón

2 La conversión de Pablo adquere, pues un valor de ejemplo para la Igesia y para todo crevente el radicalismo de su amor a Cristo y su dedicación al Evan gelio constituyen un punto de referencia para cuantos pretenden seguir hasta las últimas consecuencias las huellas de Redentor El seguirmiento del Señon cene exigencias irrenunciables entre las quales hay una de importancia capital Jesus mismo la expresó durante la ultima Cena. Ut omnes unum sint (Jn 17-21)

Por tanto, muy oportunamente se ha hecho coincidir la conclusión de la «Semana de oración por la unidad de los cristianos» con esta celebración litúrgaca. La conversión de Pablo nos recuerda que la metanoia el cambio sincero del corazón, es esencial no sólo para el progreso espiritual de cada uno de los cristianos, sino también para el restablecimiento de la unidad plena entre ellos Los discipulos de Cristo, ahora divididos, sólo podrán quitar los obstaculos que impidea su comunión plena con una conversión auténtica de las actitudes recíprocas.

Sin embargo se trata de un cambio que, ante todo, es fruto de la iniciativa divina y por eso hay que impetrarlo incesantemente recurriendo a la oración. La página de los Hechos de los Apóstoles, que hemos escuchado hace un momento, describe de modo significativo como Ananias encuentra a Pablo tambaleándose en la oscuridad, pero sumergido en la oración: «Levántate y vete a la calle Recta y pregunta... por uno de Tarso llamado Saulo; mira, está en oración» (9. 11).

El concilio Vaticano II mostro que habia comprendido esa lección fundamental cuando estableció en un texto muy conocido las líneas directrices del ecumenismo auténtico: «Conversión del corazón y santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como alma de todo el movimiento ecuménico y con toda verdad pueden llamarse ecumenismo espiritual» (Unitatis redintegratio, 8).

3. Llegar a la comunión piena y a la unidad es una exigencia inderogable para

quienes el Maestro divino ha enviado a evangelizar. El reciente Sinodo de los obispos para Europa lo ha recordado una vez más con autoridad, destacando la gran oportunidad que se ofrece a los creventes en este momento histórico lleno de desafios y de expectativas. En nuestra epoca se están produciendo cambios sociales y culturales rápidos y profundos. En muchos lugares el hombre ha roto las cadenas de las falsas ideologias que lo apricionaban.

aprisionaban.

A partir de los acontecimientos de 1989, el continente europeo desde los Urales hasta el Atlántico está atravesando una nueva época de grandes esperanzas, que alimentan en los pueblos el anhelo de un futuro mejor. En esta fase de transición es sumamente importante que no se cenieguen los valores cristianos, sembrados hace muchos siglos en Europa y que han sido el alimento esencial de su cultura, antes bien deben seguir orientando el camino de las naciones hacia metas inédi-

tas de civilización.
¿La conversión de Pablo de perseguicor a apóstol, acaso no nos hace comprender que la construcción de un munco más solidario es posible solo mediante
con cambio interior sincero y la extirpación del egoismo del corazón para susticuirlo por el amor? Sólo la gracia de Cristo puede obrar este cambio

En el mundo dividido y desgarrado todavía por tantas tensiones, los cristianos están llamados a testimoniar la novedad del amor. Son enviados para derribar los muros de los prejuicios y de las incomprensiones y proclamar el Evangelio de la esperanza por todos los rincones de la tierra. Como Pablo, deben adquirir siem pre nuevo vigor y contrastar toda fuerza disgregadora «demostrando que Jesus es el Cristo» (Hch 9 22).

Precisamente por esta razón, el compromiso ecumenico representa hoy para la Igesia una prioridad pastoral. Si los cristianos están unidos, podrán cumplir eficizmente su misión y el mensaje salvifico llegará incluso a los más lejanos. Amunciarán a Cristo y, al creer en su nombre, el mundo tendrá vida et In 25 31)

4 Queridisimos hermanos y hermanas, reundos esta tarde en torno al altar impetremos del Señor resucitado el don de la samdad y la unidad para toda la Iglesia. Necesitamos la luz del Espíritu Santo para reconocer y acoger la Verdad que nos race libres; necesitamos el fuego de su amor para quemar el egoísmo, la desconfianza y toda causa de laceración en el Cuerpo místico de Cristo.

En el amino que tenemos ante nosotros hay odavía muchos obstáculos. Por eso nuesta oración ha de ser más asidua. más convencida y más fervorosa. No debemos ceter nunca ante el desaliento, ni tener en luenta los fracasos humanos. También aqui viene en nuestra ayuda la enseñanza de san Pablo, a quien los obstáculos y as dificultades no impidieron ir adelante en su obra misionera. Aunque se sentía affigido por toda clase de peligros, pruebas sufrimientos, no se desalentaba, antes nen, se complacia en las «flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo», porque, afirmaba, «cuando stoy débil, entonces es cuando soy fuertes 2 Co 12, 10). Que el Apostol nos enseñe a tener una fe indómita, que nos haga mensajeros intrépidos de la esperanza y testigos coherentes de la verdad y la caridad. Que san Pablo nos ayude a vivir sumergidos constantemente en la luz del misterio y de la fuerza de Cristo, convencidos siempre de que Dios puede transformar los obstáculos en gracia y las dificultades en instrumentos para su designio de misericordia y de salvación.

Con estos sentimientos saludo afec tuosamente a todos los presentes: a los miembros de la Curia romana y del vicariato, a los monjes de la abadía aneja a esta basilica, a los religiosos y a las religiosas de las comunidades de la Urbe, a los sacerdotes y a los fieles de las parroquias romanas que han venido aquí para participar en esta celebración. Con afecto especial saludo a los representantes de las iglesias y comunidades eclesiales no católicas, que viven en la diócesis de Romaque han querido unirse a nosotros estatarde para implorar de Dios la realización de la unidad plena por la que Cristo oro

Podemos considerar emblemático es encuentro de oración de esta tarde Nos señala el camino por el que ha de mover se el compromiso ecuménico en los años que nos separan del umbral del proximo milenio. Ciertamente el diálogo es necesario y, en algunos aspectos, su impor tancia es decisiva. Pero la oración está nor encima de todo: una oración aún más intensa de la que hemos elevado a Dios hasta anora, una oración común que nos une ante Cristo Aunque entre noso tros eszemos divididos. Cristo en quien creemos y a quien imploramos, es único e indiviso. Cuando rezamos unidos en su nomore él està en medio de nosotros cf M: 18 20) para repetir al Padre «Ut omnes unum sint» (In 17 2 La oración de Crisco es superior a todo lo que pode mos presentar a todo io que podemos testimoniar. Con la fuerza que nos viene de él podemos intentar realizar la empresa imposible «¡para los hombres umposible; pero no para Dios!» (Mc 10 27)de restablecer entre nosotros los cristianos, la unidad que durante siglos ha sido la herencia de los creyentes en Cristo

6 «Ain teneis a nuestro Dios esperamos que nos salve. Nos regocijamos y nos alegramos por su salvación» (i. 25, 9). Hace poco hemos escuchado estas palabras, tomadas del libro de Isaías, que nos invitan a confiar en el «Señor en quien esperábamos»

En el monte de la victoria el Señor prepara un festín para todos los pueblos Enjugará las lágrimas de todos los rostros y consumirá la muerte definitivamente (cf. 1s 25, 8). Reinará la paz: Cristo, el Hijo de la Virgen María, será el corazón del mundo.

Oremos para que se realice el designio del Padre de hacer a los hombres hijos en el Hijo mediante la acción unificadora del Espíritu. Oremos para que, restablecida la comunión plena, los cristianos puedan proclamar juntos:

«Ahí teneis a nuestro Dios. nos regocijamos y nos alegramos por su salvación». Amén.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 56/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Pentecostés

- 1. Acordarse de los pobres. El Apóstol Pablo nos describe su encuentro con Pedro, Juan y Santiago en estos términos: "reconociendo el don que me había sido acordado, nos estrecharon la mano a mí y a Bernabé, en señal de comunión, para que nosotros nos encargáramos de los paganos y ellos de los judíos. Solamente nos recomendaron que nos acordáramos de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer" (Gálatas 2,9-10). Como sucesor de los Apóstoles veo en este pasaje del Nuevo Testamento un obligado examen de mi ministerio. Pentecostés es el día seña lado para la Colecta Nacional de Cáritas. Hago llegar mi exhortación de pastor para que todas las comunidades se hagan presentes con gran generosidad. El mismo Pablo nos ofrece suficientes motivaciones para ese gesto de solidaridad, en los capítulos 8 y 9 de la segunda Carta a los Corintios. Ninguna comunidad puede eximirse de la comunión que la colecta de Pentecostés nos invita a demostrar. El ejemplo de los primeros cristianos es decisivo. Recordemos el caso de los macedonios (2 Corintios 8,1-5):
 - Ahora, hermanos, queremos informarles acerca de la gracia que Dios ha concedido a las Iglesias de Macedonia. Porque, a pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas, la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad. Puedo asegurarles que ellos estaban dispuestos a dar según sus posibilidades y más todavía: por propia iniciativa, fellos nos pidieron, con viva insistencia, que les permitiéramos participar de este servicio en favor de los hermanos de Jerusalén. Y superando nuestras esperanzas, ellos se entregaron, en primer lugar al Señor. y luego a nosotros, por la voluntad de Dios.
- No puedo hacer pie. La extrema emergencia de miles de hermanos del Litoral, víctimas de las inundaciones, confieren a esta Colecta nacional de Cáritas una urgencia muy apremiante. ¿Estamos suficientemente informados? Tal vez sí, en lo que a la apreciación exterior del fenómeno se refiere. Pero esto no basta para captar la tragedia en su verdadera dimensión. No se necesita forzar la fantasía para entrar un poco más profundamente en comunión con los siniestrados. Es preciso detener el vértigo de nuestra propia vida y detenerse ante la situación de alguna de las miles de familias damnificadas. Dediquemos un cuarto de hora para interiorizar el cuadro que nos transmitió la televisión. Fijemos la mirada en esos niños, en esos ancianos, en esas mamás. Ha de ser la mirada del corazón la que se clava en esas escenas de hondo dramatismo. La mirada ha de pasar del hombre a las páginas del Evangelio, para volver convertida a la solidaridad. Ha de pasar al crucifijo y descubrir en él a Cristo en plena pasión, en la angustia de los inundados. Abramos la Biblia y recitemos, bien despacio, las primeras estrofas del salmo 69:

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

²¡Sálvame, Dios mío,
porque el agua me llega a la garganta!

³Estoy hundido en el fango del Abismo
y no puedo hacer pie;
he caído en las aguas profundas,
y me arrastro la corriente.

*Estoy exhausto de tanto gritar, y mi garganta se ha enronquecido; se me ha nublado la vista de tanto esperar a mi Dios.

- Denles de comer ustedes mismos. La colecta anual de Cáritas, que se hace en 3. dinero, nos permitirá acudir en ayuda de las diócesis afectadas por la inundación. Ciertamente lo recaudado en esa colecta, y que se distribuye en tercios igua les a Cáritas parroquial, Cáritas diocesana y Cáritas nacional, tiene que cubrir obras y acciones que están en curso entre nosotros. Pero podremos derivar parte de la misma a las diócesis hermanas, sometidas tan duramente a prueba si, como es de esperar, nuestros fieles se muestran más generosos. También dedicaremos la colecta del Corpus, en Bernal, el sábado 20 de junio, al mismo destino. Podrán llevar, ade más, ropas y alimentos no perecederos a esa concelebración diocesana. De esa manera la fiesta del Corpus será perfecta. Por una parte, rendiremos el homenaje de nuestra fe a Jesús presente en la Eucaristía. Por otra, lo honraremos y lo serviremos en los pobres. El Evangelio de la fiesta no puede ser más claro y motivador. Corremos el peligro de desentendernos de los problemas humanos y, quizás, tenemos a flor de labios la salida evasiva de los Apóstoles: "despide a la multitud ..." Pero el Señor no nos tolera la insensibilidad y nos sigue diciendo: "denles de comer ustedes mismos" (Lucas 9,13). ¿Con qué? Con lo que tengamos. Porque a la puesta en común que hagamos nosotros agrega Jesús su poder milagroso.
- Más felicidad hay en dar que en recibir. Estamos en pleno desarrollo del Año Misional Diocesano. Me alegro por tantas iniciativas evangelizadoras que se van dando entre nosotros: misioneros parroquiales, grupos misioneros que van más allá de los límites de la diócesis, cursos de profundización en la misión, im ulso de las "Líneas Pastorales para la nueva evangelización" ... Pongamos también los signos que hagan creíble nuestra palabra. En su discurso a los ancianos de Efeso Pablo nos deja experiencias y criterios siempre válidos: "no hemos omitido nada para anunciarles plenamente los designios de Dios" (Hechos 20,27). También: "poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (20,24). Todavía: "no he deseado ni plata, ni oro, ni los bienes de nadie. Ustedes saben que con mis propias manos he atendido a mis necesidades y a las de mis compañeros. De todas las maneras posibles, les he mostrado que así, trabajando durantemente, se debe ayudar a los débiles, y que es preciso recordar las palabras del Señor Jesús: "la felicidad está más en dar que er recibir" (20,33-35). Que se cumpla también hoy en nuestra diócesis el comentario con que se cierra el Evangelio de Marcos: "ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban" (Marcos 16,20).

Quiso aplastarlo con el sufrimiento. Concluyo mi Carta Pastoral invitando a recordar que Pentecostés es también la Jornada del dolor. Una jornada para valorar la contribución del sufriente a la acción evangelizadora universal de la Iglesia. Una jornada para motivar a los dolientes para que ofrezcan con amor la inmensa riqueza espiritual de su entrega a Dios, en una situación de enfermedad, o de pobreza, o de ancianidad. El cuarto Canto del Siervo sufriente de Yavé contiene esta revelación: "El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado" (Isaías 53,10-11). Esto vale, ante todo, para Jesús. Pero también es aplicable a los bautizados. Decía Juan XXIII: "Lo que cuenta más es el amor por las almas, la oración por su salvación y, sobre todo, el sufrimiento inspirado por la caridad. ¡Ah, si se pudiesen alistar bajo los estandartes del apostolado misionero todos los cristianos que sufren en les hospitales, en los sanatorios, en los asilos; si se pudiese hacer de estos lugares otros tantos centros de mística rehabilitación del ejército misionero; si se pudiese persuadir a estos enfermos para ofrecer sus penas, aceptadas con amor de las manos de Dios, para las misiones, qué triunfos reportaría la Iglesia!".

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 62/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Mowimientos y Organizaciones - Miembros del CEP

> Ref.: Instrucción Pastoral sobre el tema de la educación.

Hermanos:

los invito a reflexionar sobre el tema de referencia y les ofrezco un subsidio de la Conferencia Episcopal Brasileña.

1. El tema de la educación. Es una causa vital, para la Iglesia y para la sociedad. Nos atañe a todos, por le cual esta Instrucción no sólo va a los colegios católicos, sino también a las parroquias, comunidades religiosas, movimientos.

La historia está acelerada: no es un lugar común, no es una frase de moda; el cambio cultural lleva ritmos de vértigo y la Iglesia (nosotros) no podemos hacernos los distraídos. La historia se hace con nosotros o contra nosotros. Te nemos a disposición el Espíritu del Señor, con su creatividad, su alegría, su eficacia.

El proyecto educativo está por salir como un parto deficil y no nos es lícito serle indiferentes. Si bien los hombres poseen un cierto límite de iniciativa, de ideologización y hasta de manipulación, hemos de reconocer que nos hallamos ante un proceso objetivo, Este proceso objetivo reclama una puesta al día de criterios, programas, metodologías. Si la actual sociedad democráticamente organizada no es capaz de legislar sabiamente, corre el peligro de ser estigmatizada como incapaz y como opresora. Porque si no respeta, ordena y asegura la educa ción integral de las nuevas generaciones, pondrá a éstas, como ovejas llevadas a matadero, a merced de los mercaderes de vidas humanas, o de feroces dictadores ideologizados, o de falsos maestros de los medios de comunicación comercia lizados.

2. Este subsidio pastoral. En la 30a. Asamblea General de la Conferencia Epis copal Brasileña, celebrada este año, se aprobó el documento 47. Lleva por tí tulo: "Educación, Iglesia y Sociedad". Es fruto de dos años de estudios, debates y reflexión de parte de educadores e instituciones educativas. En el marco de nuestra Patria Grande de América Latina, toda documentación de una Conferencia Episcopal Nacional que trata temas del bien común nos enriquece, nos orienta y nos estimula. La educación pertenece ciertamente a esta serie de temas.

Pongo este Subsidio a disposición de todos los agentes de pastoral. Aquí no va el texto completo, sino el resumen del mismo, presentado en la separata 107 (4.6.92) del Boletín Semanal "Noticias" de la Conferencia Episcopal Brasileña.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK PADRE OBISPO

Quilmes, 26 de junio de 1992.

Anexo: Resumen del documento "Educación, Iglesiary Sociedad" de la Conferencia Episcopal Brasileña.

<mark>Archiyo Diocesano de Qui</mark>lmes

ANEXO A LA CIRCULAR Nº 62/92

RESUMEN DEL DOCUMENTO: "EDECACION, IGLESIA Y SOCIEDAD" DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL BRASILEÑA

1. PROBLEMAS Y ESPERANZAS

1.1 Problemas

- 1.1.1 Deficiencia cuantitativa y cualitativa en la escolarización fundamental. Millones de niños y adolescentes no llegan a frecuentar la escuela y siguen siendo altos los Índices de desaprobación y de reptición;
- 1.1.2 permanencia de analfabetismo, pese a las campañas gubernamentales;
- 1.1.3 inadecuación de la escuela a la realidad del alumno;
- 1.1.4 factores socioeconómicos y culturales; el empebrecimiento de las familias en el ingreso precoz del niño en el mercado del trabato;
- 1.1.5 falta de una política coherente y elaborada democráticamente:
- 1.1.6 los recursos financieros han sido más que sólo insuficientes. mal administrados;
- 1.1.7 desvalorisación de la imagen social y profesional del educador;
- 1.1.8 no acompañamiento de la educación formal en los Medios de Comuninicación Social:
- 1.1.9 desarraigo, fragmentación y estratificación cultural, obstaculisando la educación insertada en un proceso histórico-cultural.

1.2 Esperanzas

- 1.2.1 Se percibe que hubo una mayor toma de conciencia del derecho a la educación y de la necesidad de universalizar el sistema educacional:
- 1.2.2 hay familias que mediante assciaciones, pastoral familiar, grupos de matrimonies tratan de hallar solución a los problemas;
- 1.2.3 se valoriza la cultura popular, procurando rescatar lo más genuino en el modo de vivir yde expresarse el pueblo;
- 1.2.4 queda marcada la presencia de la ^Iglesia desde el comienso de la historia de nuestra educación y la consiencia siempre viva de que le co rresponde educaro

2. PERSPECTIVA CRISTIANA

2.1 Elementos filosófico-antropológicos

- Reina una gran perplejidad en este período de transición, innovación y transformación social. Las desigualdades sociales de nuestro
país pueden ser vistas a partir de las perspectivas de fondo: una
es la modernización elitista; la otra corresponde a los intereses
de la mayoría marginada, sin acceso a las conquistas abiertas por
la modernización de la sociedad. Es la perspectiva de educación para todos;

- La persona humana es un ser responsable por sí mismo y para el mundo.

 La sociedad, la cultura, el ambiente en que vive no le son impuestos fatalmente. En la raís de esta responsabilidad por la cualidad de su vida y de su historia está la <u>libertad del ser humano</u>;
- El hombre también es un ser marcado por la contradicción y al mismo tiempo erientado hacia la justicia y la frategnidad.

2.2 Elementes socio-pelíticos

- La educación tiene una dimensión política, pues su sentido es la búsqueda del bien común. Las instituciones educativas tienen conciencia de la dimensión política de su acción pedagógica. Sin embargo no pue de asumir una postura político-partideria;
- La conciencia de la igual dignidad de todos los seres humanos reclama el derecho de todos a una educación de calidad. El Estado le corresponde garantisar los derechos sociales.

2.3 Elementes teológico-pastorales

- No se puede separar la reflexión teológica de la realidad y de la vida concreta del hombre. Em el Deuteronomio encontramos la pedagogía divina en la conducción del pueblo de Israel. La pedagogía del Antiguo Testamente encuentra en el Muevo Testamento su expresión más completa en la manera como Jesús, el Maestro, se relaciona con las prsonas y los acontecimientos; habla al pueblo y educa a sus discípulos en la comprensión de los valores del Reino;
- Mediante su práctica pastoral, <u>la Iglesia</u> testifica su acción pedagógica en la construcción de la sociedad y en <u>la formación de la</u> conciencia y libertad de todos los hermanos. Su acción educadora tie ne una dimensión evangelizadora intrínseca.

2.4 Elementes pedagógicos

- La educación evangelisadora se caracterisa por humanizar y perso nalisar al hembre; por integrarse en sl proceso social latinoame ricano; por ejercer la función crítica, propia de la verdadera edu cación; hacer al educando sujeto de su propio desarrollo y del de la comunidad;
- La educación evangélico-liberadora desafía, a la luz de los valores del Reino: al educador, a las instituciones, a las metodologías y a las relaciones educativas, exigiendo una permanente revisión de sus prácticas educativas.

3. ORIENTACIONES Y PROPUESTAS

- 1) Defensa del derecho de todos a una educación de calidad;
- 2) defensa de la elaboración participativa de una política educacional;
- 3) defensa de una educación que tenga en vista la capacitación para el pleno ejercicio de la ciudadanía;
- 4) valoración de la memoria cultural del pueblo y de su capacitación creativa;
- 5) desarrollo de la capacidad crítica frente a la comunicación social;
- 6) evaluación del proceso de intervenciones y del servicio prestado por las personas y movimientos que actúan junto a los grupos populares;

<mark>Archivo Diocesano de Qui</mark>lmes

- 7) defensa del derecho y deber de la familia a educar a sus hijos, a partir de sus principios religiosos y valores;
- 8) garantía de la enseñanza religiosa como parte del curso escolar; apuntando a la educación integral del alumno;
- 9) gratuidad total para el alumno de la enseñanza primaria, que ha de ser financiada por el poder público en escuelas estatales, confesionales, comunitarias o filantrópicas;
- 10) valoración del educador como persona, como ciudadano y como profesional:
- vivencia adulta de los conflictos y tensiones que se reflejan sobre la educación;
- 12) reconocimiento del valor social y de la potencialidad de las ¹nstituciones educacionales católicas;
- 13) colocación de las Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior al servicio del desarrollo del hombre y de la sociedad;
- 14) fundamentación de toda la acción pastoral de la Iglesia en una pedagogía de fe y en una metodología dinámica y creativa;
- 15) donde no la hay: organización, apoyo y dinamización de la Pastoral de la Educación en todas las parroquias, diócesis y regiones de la Iglesia.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 81/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/Religiosas - Vírg. Consagradas Direct. de Coleg. Católicos - Miembros del CDP Movimientos y Organizaciones

> Kef.: Carta Pastoral con ocasión de la 14a. peregrinación diocesana a Luján (06.09.92)

1. INVITACION APREMIANTE.

Hermanos: nos disponemos a peregrinar a Luján como comunidad diocesana. La Virgen y Madre María nos espera en su santuario para responder a nuestros ruegos. Somos una diócesis mariana por el patrocinio titular y tutelar que ejerce María sobre nosotros. Cada peregrinación diocesana es un crecimiento bien visible en comunión, en participación y en el dinamismo evangelizador. Por eso los invito insistentemente: i vayamos a saludar, a honrar, a implorar a nuestra Madre! Llevémosle nuestras angustias y esperanzas. Renovemos con filial confianza nuestra consagración, para que cobijados en su Corazón inmaculado, vivamos seguros en la alegría de la familia y en la paz de la comunidad vecinal. Llevemos en nuestra plegaria la búsqueda interior de los jóvenes, la soledad de los ancianos, la tristeza de los desocupados. Pero encomendemos también a nuestra Patrona el empeño de la gente buena por la felicidad de sus semejantes, la acción desplegada por funcionarios y profesionales en favor del bien común, el testimonio silencioso de nuestros servidores de Cáritas y de los animadores de nuestras comunidades.

2. EXHORTACION PAPAL

Les propongo, como todos los años, algunas motivaciones para esta peregrinación En primer lugar los invito a pedir a la Virgen la fiel aplicación de la Exhortación "Pastores dabo vobis". En ella nos transmite Juan Pablo II las conclusiones acordadas por los obispos reunidos en el Sínodo de 1990. Con la autoridad que le compete como maestro supremo de la fe nos propone el Papa la doctrina sobre el sacerdocio ministerial, nos introduce en la espiritualidad que ha de animar al presbítero, nos urge a promover la pastoral de las vocaciones sacerdotales y explica las grandes líneas de la formación en el seminario y a lo largo de la vida ministerial.

Pensemos en nuestra diócesis y recemos fervorosamente para que las páginas del documento pontificio sean aplicadas con obediente fidelidad entre nosotros. ¡Que nuestros sacerdotes sean verdaderamente santos! Que renueven cada día las promesas expresadas solemnemente en su ordenación, ante la asamblea de los fieles. Que su testimonio humilde y pobre lleve a muchos jóvenes a responder al llamado del Señor. Que nuestros formadores sepan educar a los seminaristas en la santidad, para que ejerzan luego el ministerio para edificación del pueblo de Dios.

3. LA ESPERANZA DE AMERICA LATINA

En segundo lugar les pido que recen por el feliz desarrrollo de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre '92). Bajo el lema: "Jesucristo, el mismo, ayer, noy y siempre' (Hebreos 13,8), los obispos nos propondrían orientaciones pastorales para la última decada del siglo y del milenio. Nueva evangelización: tenemos que asumir, con nuevo ardor, con amor inflamado, con una entrega similar a la de los Apóstoles, la proclamación de Jesús como único Salvador. No debe haber fisuras en nuestra fe, no debe haber debilidad en nuestra esperanza, no debemos tolerar que la caridad se enfríe. Más que nunca debemos profesar la fe apostólica: Tu eres el Hesias, el Hijo de Dios vivo . Fromoción numana: la Iglesia tiene como misión el anuncio de Jesucristo a la humanidad. "El hombre es el camino primero y fundamental de la Iglesia" (Juan Pablo II) ¿Llegamos a todas las familias de nuestra parroquia? ¿Llegamos a todos los barrios de nuestra diócesis? ¿Llegamos a todos los enfermos, a todos los ancianos, a todos los chicos de la calle? Evangelición de la cultura: recemos para que los obispos reunidos en Santo Domingo se dejen guiar por el Espíritu Santo para que lleguemos, con el Evangelio, a la raíz de los pueblos, a su cultura. Que nuestra catequesis, nuestra liturgia, nuestra acción pastoral responda a la forma de ser, de pensar, de expresarse de los pueblos que viv en en América Latina. Que el Evangelio purifique en ellos lo que hay de desviado, que lo demás lo eleve.

4. COMPROMISO ECLESIAL ARGENTINO

En tercer lugar, pidamos a la Virgen que nos obtenga la gracia de perseverar y de avanzar en losobjetivos señalados en las "Líneas pastorales para la nueva evangelización . En ese documento, elaborado por la Conferencia Episcopal Argentina tras indagar la opinión eclesial mediante la Consulta al pueblo de Dios, todas las comunidades diocesanas argentinas hemos asumido el compromiso de ciertos subrayados en la pastoral conjunta del país. Hemos visto el obstáculo del secularismo. El secularismo es una forma de pensar, de sentir y de actuar con prescindencia de Dios. A veces se llega a la negación directa de Dios y al rechazo explícito de los 10 Mandamientos. Aunque no lo parezca a primera vista, la difusión de las sectas prepara el camino para una apostasía en masa, para el ateísmo en gran escala. También señalamos otro obstáculo: el de la injusticia social. En rigor todo eclipse de la fe en Dios marca una epoca de desventuras para la mayor parte de la humanidad. Los poderosos erigen a Dios templos monumentales de piedra, pero destruyen sin piedad los santuarios vivientes que son los hombres y mujeres que viven en amistad con Dios. Los obstáculos denunciados en la respuesta a la Consulta al pueblo de Dios y registrados en las "Lin eas pastorales" serán superados por la nueva evangelización. Para lograr la debida e ficacia habrá que echar mano de los poderosos medios de comunicación social.

5. DIOCESIS EN ESTADO DE MISION.

En cuarto lugar encomendaremos a Santa María el esfuerzo que desplegamos en 1992, con la celebración del Ano Misional Diocesano. Al finalizar el primer Sínodo, en la primera de 1983, hubo un clamor general:la diócesis debía ser declarada "en estado de misión". Así lohicimos, dejando a cada comunidad que viera la forma concreta de poner en acción el propósito tan felizmente madurado y proclamado. Vivimos momentos

excepcionales de gracia: la Asamblea del pueblo de Dios" (1986), el Congreso de Laicos (1989), el Congreso de Juventud (1990) el Año Biblico (1991). Ahora nos dinamiza el Espíritu Santo con la celebración del Año Misional. Un equipo a propósito organizó encuentros, cursos y el Congreso Misional. El decanato de Florencio Varela diagramó u na misión para todo el partido: un mes de intensa predicación por parroquia, que culmina en diciembre de este año. He estado en todas las clausuras de estas misiones parroquiales, constituyéndome en testigo del entusiasmo evangelizador de esas comunidades. Que la Virgen nos obtenga la gracia de la perseverancia, del crecimiento y de la plenitud! Que por la interseción de nuestra Patrona despierten las vocaciones de los laicos: como catequistas, animadores de comunidad, servidores de la caridad, ministros de la Palabra y de la Eucaristía!

6. HACIA EL SINODO DE LA FAMILIA

En quinto lugar les propongo rezar por nuestro segundo Sinodo, por celebrarse en la primavera de 1993. Muchas iniciativas evangelizadoras se han dado en nuestra diócesis, como fruto del primer Sínodo. No puedodetallarlas una por una y por eso me he reducido a algún ejemplo. Ya tenemos el tema del próximo Sínodo: la familia. Pero, ¡cuánto nos falta para entrar en clima! En algunos cunde el escepticismo: ¿tiene alguna eficacia tanto esfuerzo? A otros espanta la contracción al trabajo que supone un Sínodo: "ya estamos despordados por la pastoral ordinario" con la mejor puena voluntad no podemos cumplir bien otra tarea de cáracter extraordinario". Con el respeto que me merecen esas opiniones, he de responder que lo que propongo es, ni más, n i menos, clara manifestación del Espíritu Santo a la Iglesia universal. En el tema concreto de la familia sentimos con especial énfasis la urgencia de la nueva evangelización. Es la institución más insidiosamente socavada por el secularismo. Es el núcleo fundacional humano más castigado por la injusticia social. ¡Que la Virgen nos ayude a ser, como Iglesia, instrumentos de santidad para la familia: ¡Qué Ella nos inspire acciones eficaces, en la línea de la doctrina social de la Iglesia, para superar en la sociedad las raíces yconsecuencias de la injusticia!

7. CORAZONES BIEN DISPUESTOS

La mayor eficacia en la instrumentación salvífica que ha de ejercer la Iglesia en el mundo proviene de la oración. La peregrinación es una de las expresiones más claras de esta visión evangélica. Por eso nos ponemos en marcha hacia Luján. Como en los años anteriores los invito y exhorto a peregrinar con el corazón iluminado por la gracia. A los sacerdotesles pido una gran generosidad en administrar el sacramento de la reconciliación a sus fieles. La preparación próxima de la peregrinación en cada parroquia depería entenderse a modo de una cuaresma suplementaria de gracia y conversión. Así también la jornada en el santuario de Luján obrará como una segunda Pascua de comunión y de impulso migionero.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 15 de agosto de 1992, Solemnidad de la Asunción de Nuestra Senora.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 82/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Carta Pastoral con motivo del Mes Bíblico (01-30.09.1992)

1. OPCION ARRAIGADA.

En los 16 años que está por cumplir nuestra diócesis la opción por la Biblia ha sido constante. El movimiento bíblico al que hacía referencia el Concilio Vaticamo II ha sido impulsado de diversas maneras, con creciente aceptación de parte de los fieles y de las diversas comunidades. Hemos promovido el conocimiento, la veneración y la aplicación del Libro Sagrado en forma directa: mediante la distribución de ejemplares del Nuevo Testamento o de la Biblia completa, a través de se manas bíblicas, con la Escuela de Promotores bíblicos ... Hemos dado impulso al conocimiento de las Santas Escrituras en forma indirecta: con la catequesis más fundada en la Biblia, mejorando la liturgia de la Palabra en la celebración de los sa cramentos, construyendo sobre la base indestructible de la Palabra de Dios toda nuestra acción social ...

Mi ya tradicional Carta Pastoral para el Día Bíblico trata ahora de motivar la celebración de todo un "mes bíblico". El contenido de esta Carta será el de nuestra responsabilidad misionera. Conectamos de esa manera de modo directo con nuestro esfuerzo mayor en 1992: "Año Misional Diocesano".

2. PROFETAS: VOCEROS DE DIOS

Por el bautismo y la confirmación participamos de la misión profética de Cristo. En Cristo culmina la actividad de los profetas del Antiguo Testamento. "Cuando todavía estaba con ustedes (decía Jesús a sus discípulos el día de su resurrección), yo les decía: es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, enlos Profetas y en los Salmos" (Lucas 24,44).

En la vida de los profetas descubrimos el sentido, el riesgo y la eficacia de la misión. El profeta es enviado para proclamar los derechos de Dios: "me consumo de celo por el Señor, el dios de los ejércitos, porque los israelitas abandonaron tu a lianza, derribaron tus altares y mataron a tus profetas con la espada. He quedado yo solo y tratan de quitarme la vida" (Elías; 1 Reyes 19,10).

El profeta es enviado para defender los derechos del hombre: "¡Cesen de hacer el mal, a prendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda!" (Isaías 1,16-17).

El profeta corre peligros mortales en el cumplimiento de su misión: "ellos dijeron: "ellos dijeron; tramemos un plan contra Jeremías, porque no le faltará la instrucción al

sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta! Vengan, inventemos algún cargo contra él, y noprestemos atención a sus palabras" (Jeremías 18,18). El profeta confía en la eficacia de su misión: el castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53,5; "el Siervo de Dios").

3. APOSTOLES: ENVIADOS POR EL ESPIRITU

Nuestra misión evangelizadora prolonga la que los Apóstoles recibieron de labios de Jesús como un mandato (Marcos 16,15) y llevaron a cabo heroicamente (ver el libro de los Hechos) ¿Quién era el animador interior de este movimiento misionero? ¡El Espíritu Santo! Leamos: "un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado" (Hechos 13,2). Las comunidades recién evangelizadas se transformaban en centros de irración misionera: "Así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya. En efecto, de allí partió la Palabra del Señor, que no sólo resonó en Macedonia y Acaya. En todas partes se ha difundido la fe que ustedes tienen en Dios, de modo que no es necesario hablar de esto (1 Tesalonicenses 1,7-8). El apostolado incluía graves peligros. Lo testifica San Pablo ante los presbíteros de la comunidad de Efeso. "y ahora, como encadenado por el Espíritu, voy a Jerusalén s in saber lo que me sucederá allí. Sólo sé que, de ciudad en ciudad, el Espíritu Santo me va advirtiendo cuántas cadenas y tribulaciones me esperan. Pero poco me importa la vida mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20,22-24). A esta altura de su vida ya había escrito: "pasé peligros en los ríos, peligros de a saltantes, peligros de parte de mis compatriotas, peligros de parte de los extranjeros, peligros en la ciudad, peligros en el despoblado, peligros en el mar ..." (2 Corintios 11,26).

4. DISCIPULOS: SEGUIDORES DE CRISTO

Misión de la Iglesia es poner en práctica el mandato misionero de Jesús: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos" (Mateo 28,19). A Pedro le exhorta: "sígueme" (Mateo 28,19). En un momento solemne de su ministerio público, al descorrer el velo de la evangelización de los paganos, nuestro Maestro se expresa aní: "el que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre" (Juan 12,25-26). Discípulo, seguidor, servidor: tres calificativos que se reclaman mutuamente. El Ano Misional Diocesano ha de llevarnos a proclamar con mayor pureza, con mayor ardor, con mayor convicción el Evangelio. El Evangelio no es una ideología, no es una filosofía, no es una poesía: es una persona, es Jesús de Nazaret.

Nuestra lectura bíblica y la promoción del movimiento bíblico en nuestra diócesis

deben llevarnos a un mejor conocimiento de Cristo. En la medida en que penetremos más hondo en las figuras del buen Pastor, del buen Samaritano, del Siervo sufriente de Dios, del Maestro de la verdad y del Señor dela gloria, sentiremos el impulso del Espíritu Santo y nos haremos misioneros, profetas y apóstoles de la feliz noticia de la salvación obtenida por Cristo con su misterio pascual.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

5. CELEBRACION FESTIVA

Mi CArta Pastoral tiene un epílogo con aires de fiesta. Los invito a dar al Día Bíblico, a nivel parroquial y diocesano, un claro sentido de fiesta. Releamos lo que nos describe el autor sagrado en el libro de Nehemías, capítulo 8. La Palabra de Dios es proclamada solemnemente. El pueblo de Dios escucha con atención, con emoción con sentimientos de conversión. Luego todos son invitados a la fiesta. También los pobres. Que nuestro culto de la Palabra de Dios culmine en la alabanza divina y en el servicio de los pobres.

Y ahora, hermanos, que cada comunidad sea creativa en celebrar el mes bíblico, según el Espíritu Santo le inspire. Brille ante todos la figura excelsa de María Santísima servidora de Cristo y servidora de los hermanos de Jesús.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de agosto de 1992, fiesta de Maria Reina.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION. AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 88/92

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral con ocasión de la colecta nacional "Más por Menos".

Hermanos:

nuestra Iglesia católica en la Argentina ha encontrado en la colecta "Más por Menos" una manifestación excepcional de comunión y de solidaridad. La comunión nos lleva a la vida que noshermana a las 60 diócesis del país. Descubrimos las raíces de la misma fe y el afecto de sabernos hijos del mismo Padre del cielo y de la misma Virgen y Madre María. Lo experimentamos hoy muy concretamente cuando tres comunidades diocesanas en peregrinación (Nueve de Julio, San Miguel y Quilmes) nos turnábamos en el santuario de Luján, por la mañana para la misa y por la tarde para el rezo del santo rosario.

La solidaridad es una consecuencia directa de la profunda unión que nos congrega en Cristo. ¿Cómo seríamos la familia de Jesús, si no demostráramos con hechos bien concretos los sentimientos de amor y respeto que consolidan todo grupo familiar. Lo nemos leído incontables veces: "¿Cómo puede amar a bios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve? Este es el mandamiento que hemos recibido de él: el que ama a Dios también debe amar a su hermano" (1 Juan 4,20-21).

Agreguemos todavía otra motivación: el bien común. los católicos argentinos damos el testimonio de una dimensión comunitaria nacional, impregnada por la caridad cristiana. Por esa vía tenemos derecho a hablar de la civilización del amor. A la vista del empobrecimiento en incesante ensanche y profundización, reclamamos con toda razón a las autoridades la administración honesta de los fondos públicos. En buena medida estos fondos provienen de los impuestos pagados por la ciudadanía. En muchos casos estos impuestos se pagan con altos costos sociales. Reclamamos también de los empresarios directos (los dueños de las riquezas) y del empresario indirecto (el Estado, como garantía del bien común) la opción por la cultura del trabajo.

De todos modos siempre queda planteada la necesidad de practicar la caridad cristiana en favor de personas, sectores y regiones que quedan al margen aún de una organización social perfecta. ¡Cuánto más en nuestro caso, en que lo ideal está muy lejos de haber sido logrado, ni siquiera en un nivel mínimo.

Una vez más cierro mi exhortación con la del Apóstol: "mientras estamos a tiempo, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gálatas 6,10).

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 6 de setiembre de 1992, domingo de la 14a. peregrinación a Luján.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATIONAMERICANO DE LA EVANGELIZACION. AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 90/92

A los Directivos de Colegios Católicos Maestros y Profesores

MENSAJE A LOS DOCENTES DE LOS COLEGIOS CATOLICOS DE LA DIOCESIS DE QUILMES

Hermanos y amigos:

Hoy se celebra el "Día del Maestro" y el 17 el "Día del profesor". Siento la necesidad de hacerles llegar este saludo, como pastor de la diócesis de Quilmes, para agradecerles y para animarlos.

Aparentemente no vivimos, en la educación sistemática, los mejores tiempos para mensajes que transmitan esperanza y alegría para el desempeño de una misión ya de por sí difícil y compleja. Sin embargo, precisamente en períodos de crisis (y la que atravesamos es la más profunda de la historia) es preciso fijar bien los objetivos y sumar esfuerzos en la formación de las nuevas generaciones.

No todos los elementos de la crisis son inevitables. Los gestores del "nuevo orden mundial" agudizan determinados aspectos, puesta la mira en la dependencia cultural en que han de seguir viviendo nuestros pueblos. La dependencia llegará pronto a niveles que nos retrotraen a los tiempos de la servidumbre, bajo formas encubiertas.

La insuficiente adjudicación de recursos al vital campo de la educación acarrea como consecuencia una brecha insalvable entre un sector minoritario y la gran mayoría de los educandos. Pronto tendremos que hablar de los nuevos analfabetos. Los alumnos que no disponen hoy de las modernas técnicas en la formación estarán, frente a quienes las tienen ampliamente a disposición, en peores condiciones que los analfabetos del pasado.

La incidencia negativa de muchos programas de formación (o deformación) asistemática dificulta enormemente la tarea cumplida vocacionalmente por u stedes. La familia es la que más sufre este impacto, pero la escuela también acusa el golpe artero de comunicadores desprovistos de verdadera cultura y de la autoridad moral mínima.

A ustedes les resulta doblemente difícil iluminar las mentes de sus alumnos y forjar sus voluntades con los valores que han de estructurar sólidamente el edificio de la convivencia social a escala nacional. Cuando la fantasía, la inteligencia y el corazón de los educandos ya están plagados de imágenes y mensajes de pésimo gusto y calidad, resulta mayor el esfuerzo requerido para formar en la verdad objetiva, en la libertad que Cristo nos conquistó, en la solidaridad, en la honestidad, en el ideal y desafío de un mundo en paz.

La Iglesia tiene en su magisterio orientaciones definitivas, siempre válidas, que constan en documentos de una sabiduría que se inspira en la Palabra de Dios y también se decanta de la experiencia multisecular del ejercicio de la educación. Santo Domingo (sede de la imminente 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano) integrará, como Medellín en 1968 y Puebla en 1979, el capítulo de la escuela en su programa de debates. Seguiré fiel a mi trayectoria, a teniéndome a la documentación del Concilio Vaticano II y de las mencionadas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

En materia de justicia insistiré, en plena comunión con los demás Obispos de nuestra Conferencia Episcopal, en reclamar al Estado el cumplimiento de su intransferible deber de asegurar a todos los habitantes de nuestra patria la posibilidad de educación correspondiente a su dignidad de personas. Reclamarenos, al nivel del derecho común, el destino de partidas bien suficientes en el presupuesto nacional, para el rubro "educación". Reclamarenos sueldos justos, en conformidad con la doctrina social de la Iglesia.

Llegue, a través de ustedes, mi afectuoso saludo a sus familiares, que comparten, día a día, la ilusión y la angustia que los lleva al aula. Llegue, a través de ustedes, mi cariñoso saludo a sus alumnos. Llegue, a través de ustedes, mi saludo respetuoso a los colegas que ustedes encuentran en otras escuelas y colegios donde despliegan las tareas propias de su eminente y meritoria misión.

BO DE QUE

+JORGE NOVAK OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 11 de setiembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION. AÑO MISIONAL DIOCESANO *92

CIRCULAR Nº 93/92

Presbiteros - Diáconos Permt. - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Birect. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Instrucción pastoral sobre el sida.

Hermanos:

creo hacerles un servicio bueno y muy necesario facilitándoles copia del documento pastoral de la Conferencia Episcopal Mexicana sobre el sida, que aparece trascrito en la entrega del 28 de agosto de "L'Osservatore Ro mano".

Ante el avance de la enfermedad y ante las interpretaciones erróneas que se dan a la prevención y al tratamiento de la misma considero un deber mío hacerme eco del magisterio que las Conferencias Episcopales Nacionales van ela borando.

No debemos dar la apariencia de no tener información acerca de este nuevo flagelo de la humanidada Menos deberíamos dejar la impresión de indiferencia ante la lucha entablada por la sociedad para frenar tamaño mal. Más aún: estamos obligados a colaborar activamente en este esfuerzo de contención y de superación.

Lo que advertimos a todos los hombres de buena voluntad es que el análisis de la realidad del sida y los remedios que se procuran para vencer la enfermedad han de desplegarse a la luz del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. El es la Verdad y la fuente de la Vida. Somos defensores de la moralidad cristiana por fidelidad al designio salvífico de Dios y por amor a la humanidad, que sólo gozará de libertad genuina en la gracia del Redentor.

También es importante que vayamos repasando textos del magisterio que iluminan la vasta, compleja y atrayente problemática de nuestro Segundo Sínodo Diocesano: El Evangelio de la familia.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de setiembre de 1992.

Anexo: "Instrucción pastoral sobre el sida", de la Conferencia Episcopal Mexicana.

Instrucción pastoral sobre el sida

Criterios morales y doctrinales, y recomendaciones de la Conferencia episcopal mexicana

«La Iglesia católica sostiene que la educación eficaz

y real sobre una sexualidad integral

coloca por excelencia la castidad y la fidelidad

conyugal como la mejor prevención

Dedicatoria

Las comisiones doctrinal, pastoral de la salud, pastoral familiar y pastoral social de la Conferencia episcopal mexicana, ofrecen esta «Instrucción pastoral sobre el sida», a los enfermos de VIII, a sus familiares, a los sacerdotes, religio-sos, religiosas, investigadores, educa-dores, médicos, enfermeras y a todas las personas de buena voluntad que prestan atención a los enfermos de sida.

Con la esperanza de que esta instrucción pastoral ilumine las conciencias pa-ra: mostrar la misericordia del Padre a quienes «ven sus vidas consumirse» por esta enfermedad; luchar por la vida, re-belándonos contra la cultura de la muerte; descubrir qué idolatrias se esconden detrás de ciertas formas de prevención del sida; discernir la licitud o ilicitud de los medios de prevención del sida.

I. Realidad

El domingo primero de diciembre se ha dedicado mundialmente a considerar el problema del sida. En los días subsi-guientes, abundan los frecuentes co-mentarios en los medios de comunica-ción, especialmente en televisión.

Fue en 1981 cuando en Estados Uniuos se diagnosticaron los primeros ca-sos de enfermos de sida (sindrome de inmunodeficiencia adquirida). En 1983 los doctores L. Montagneur, en Francia y R. Gallo, en Estados Unidos, aislaron por primera vez el virus del VIH (virus de inmunodeficiencia humana), causan-

te de esta enfermedad.

Distintas características esta enfermedad; los métodos de trans-misión del virus que la provocan y la al-ta tasa de mortalidad hace que estén surgiendo reacciones y necesidades muy específicas en los siguientes sectores: sociedad, afectados, familiares, méinvestigadores, y en la misma Iglesia.

La necesidad de prevenir la expan-sión del virus y la necesidad de atender de modo adecuado a los pacientes de sida es muy urgente. Los centros de sa-lud, los consultorios médicos, se ven progresivamente frecuentados por estos

enfermos a lo largo de nuestra patria.

Ante esta pandemia del sida, nos vemos en la necesidad de una reflexión sobre la misma, que nos ayude a meditar como hombres y mujeres de fe, co-no católicos mexicanos, desde las pers-ectivas morales y pastorales. Esta breve instrucción pastorales. Esta diverende abarcar aspectos médicos y científicos de la enfermedad; es nuestra intención brindar elementos morales de reflexión y puntos prácticos pastorales para ubicar y atender en nombre de Cristo Jesús a nuestros hermanos enfermos de sida.

Mucho se ha escrito y polemizado so-bre las estadísticas de enfermos de este mal. Bien sabemos que la realidad dista mucho de porcentajes y cifras: ¿quién mejor que los sacerdotes en su ministerio conocen el lado doloroso de esta realidad? ¿Qué sacerdote no ha atendido cuando menos a un enfermo de sida, y ha apoyado a sus familiares desde los cientos de parroquias en nuestro México?

Por otra parte, mucho se ha atacado a la Iglesia católica por no haber levantado su voz, por no haber apoyado accio-nes de grupos, etc. Bien sabemos que la realidad es otra: de una manera silenciosa y sin un burocratismo asfixiante, la caridad cristiana para con los enfermos de sida se ha hecho presente en la inti-midad de muchos hogares y centros hospitalarios, por ejemplo, en los centros de acopio para sidosos, niños y adultos, de la madre Teresa de Calcuta, en la ciudad de México y de Tijuana. Es bueno reafirmar que la Iglesia católica no ha apoyado ni apoyará jamás las campañas que pretenden ver en el condón la panacea de solución a la preven-ción de este mal. La Iglesia católica sos-tiene que la educación eficaz y real so-bre una sexualidad integral coloca por

excelencia a la castidad y la fidelidad conyugal como la mejor prevención contra el contagio del VIH.

Quien lea estas páginas deberá ha-cerlo con la ayuda de la fe y con un co-razón que palpite con los mismos sentimientos e intenciones que el Santisimo Corazón de Cristo Jesús

II. Criterios morales y doctrinales

Actualmente, todo mundo está de acuerdo en que hay que luchar contra el sida, tomando precauciones para no contraerlo, y buscando la manera de de-fenderse de la enfermedad una vez obfenderse de la enfermedad una vez obtenida y desarrollada. Como Iglesia, los
católicos, unidos a todas las, personas
de buena voluntad que quizá no comparten nuestra fe, debemos colaborar
en esta difícil y urgente tarea, cada
quien desde su posición debe hacerse
solidario; todos podemos contraer esta
enfermedad; todos debemos elevar
nuestra oración para que el Señor de la
vida tenga piedad de nosotros y nos
ayude en el combate contra el sida.
Por desgracia, las investigaciones

Ayude en el combate contra el sida.

Por desgracia, las investigaciones hasta hoy realizadas en el campo de la medicina, no dan todavía muchas esperanzas de poder combatir esta pandemia cuando la enfermedad se ha contraido; de aquí que todos los esfuerzos deben contrar en las precaucioses. deben centrarse en las precauciones que hay que tomar para no contraerla.

ra precaverse y preservarse de contraer

No es de extrañarse que, cuando en los medios de comunicación se entrevista a personas para quienes el hombre y su vida no tienen trascendencia v todo se reduce a una aritmética de placeres, se expresen lógicamente buscando las formas más adecuadas para obtener el mayor placer sexual en terreno seguro, que nos hablen de «sexo seguro», que nos recomienden los medios que han encontrado para ello, entre los que han privilegiado el condón. Y tampoco es de extrañarse que reaccionen con fuerza, incluso ridiculizando, contra quienes piensen de otra manera, pues defienden apasionadamente su «derecho al máxi-mo placer»; más aún, que aseveren con el mayor aplomo que su pensamiento es el de las mayorías y que las minorías no pueden ni deben imponer su manera de pensar a las mayorlas.

Cada quien es libre de pensar, hablar, expresarse y actuar como crea conve-niente, siempre que su acción no perjudique a terceros; ante este daño, la autoridad competente debe juzgar de qué manera deberá plantearse un serio interrogante acerca de si este modo materialista de concebir la vida y al hombre no está instrumentando acciones que, en lugar de prevenir la enfermedad, es tén en cambio allanándole fácilmente el camino hacia la destrucción y la muerte.

de que estos enfermos necesitan una palabra de auténtico consuelo, dándoles sentido a sus vidas, que están consu-miéndose. Muchos de ellos son católicos y tienen derecho a una esmerada alención sacramental y pastoral.

Sabemos que algunas de las victimas de esta enfermedad provienen de relaciones sexuales ilicitas; pero no se descarte de ninguna manera que otras sean victimas por causas que no revisten ninguna maldad moral, v.gr., una transfu-sión de sangre infectada o el uso inadecuado de una jeringa, una negligente asepsia, etc. Nosotros no estamos aqui para juzgar a este o aquel enfermo; esto Dios; de nosotros es el socorrerlos lo mejor que podamos.

Medios para prevenir la entermedad. Debemos hacer conscientes a todos de cuidarse eficazmente para no contraer esta mortal enfermedad. Sin embargo, debemos también hacer conscientes a los fieles católicos que no todos los medios que se proponen son moralmente lícitos y aceptables. Los medios que es-tén de acuerdo con la visión católica del hombre y de su vida son aceptables; los que no estén de acuerdo, no. En la actualidad, los católicos en Mé-

xico no somos una minoría; somos más del 90% de la población, alrededor de 80 millones. Por tanto, el criterio católico no es para una minoría sino para la inmensa mayoría de la población. Si un católico no sigue el criterio, actúa mal; su conducta es errónea, pero esto no afecta la validez del criterio.

Medios lícitos. Los medios lícitos para prevenir el sida, de acuerdo a la visión católica del hombre y de la vida son la castidad (abstención sexual) y la fidelidad conyugal, Para el católico, esto sig-nifica no tener relaciones sexuales con nadie antes del matrimonio sacramental y, una vez casados por la Iglesia, se de-be ser una pareja siempre fiel: viviendo el matrimonio único e indisoluble. Esta norma es de siempre, está protegida por el sexto mandamiento de la ley de Dios que dice «No fornicarás» y por el noveno: «No desearás la mujer de tu Es cierto que estamos en una cultura

permisiva que dice haber roto el tabú del sexo. Dicha cultura está cerrada a Dios y cerrada a Cristo. Esta cerrazón distorsiona necesariamente la dimensión sexual y el sentido de la vida, tornándola en una cultura de la muerte. La voz de la Iglesia, discordante con respecto a los postulados de esta cultura de la muerte, será atacada, ridiculizada y tildada de anacrónica, oscurantista,

y tildada de anacrónica, oscurantista, reaccionaria, etc.

Ante este panorama, cada vez más oscuro y confuso, debe brillar más fuertemente la luz para conducir a quien quiera ser conducido. La libertad de cada quien sique en pier la función de los da quien sigue en pie; la función de los obispos es guiar a sus fieles, sin coac-cionar a nadie. Todos los bautizados tienen derecho a esta conducción; si al-guien no la quiere seguir, insistiremos que éste es el camino, que recapacite; pero en último término, cada quien es quien decide y quien dará cuentas a

Medios ilícitos. No son lícitos, según la moral católica, toda clase de medios artificiales que impidan que el acto sexual quede abierto a la vida. En la men-talidad y conciencia del católico debe quedar bien claro que no es lícito usar los preservativos o condones, que de suyo impiden el desarrollo normal del acto sexual destinado a la fecundidad; debemos insistir en que, según el plan que Dios tiene para darnos la vida, la acción sexual es el canal por donde flu-ye el don divino de la vida; si el canal se obstaculiza para que la vida no lluya, es un rechazo ablerto al plan de Dios. Este rechazo constituye la malicia pecaminosa de usar dicho preservativo u otros elementos artificiales (cf. Familiaris con-

contra el contagio del sida» Prevención del contagio

Cuando se trate de las acciones encaminadas a prevenir el contagio de dicha enfermedad, éstas se centran en asegu-rarse de que los canales por los que se contrae, se cierren. Nos dice la ciencia médica que los canales que hasta la fe-cha ha encontrado son tres: la sangre infectada, la gestación por una madre enferma de sida y el acto sexual con personas que padecen de este mal. Pa-ra precaverse contra el contaglo proveniente del contacto con la sangre de un enfermo de sida, se extreman las pre-cauciones en cuanto a transfusiones,

cauciones en cuanto a transusiones, uso de jeringas, trato manual de materiales infectados, etc.

Respecto a la gestación por una madre enferma de sida, se dice que es eventual el contagio y se recomienda que no haya embarazo. Cuando se trata de precaverse en el aspecto sexual, tambiés se deces extrema las precautambién se desea extremar las precau-ciones para no contraer la enfermedad al eiercer actividades sexuales. Estas precauciones se traducen en una serie de medios que se proponen para evitar el contagio. Estos medios van de acuerdo a la mentalidad de quienes los pro-ponen y la idea que se han formado respecto a la sexualidad.

Visión del hombre y de la vida, y medios de prevención

Aquí va de por medio toda una visión del hombre y de la vida; como suele decirse, toda una antropología. Quien piensa del hombre y de la vida en términos materialistas, necesariamente propondrá medios que no rebasen este nicional de la composição de la composiç vel; quien tenga una visión integral de la vida y del hombre y los entienda como un espíritu encarnado, o bien como un cuerpo con alma, tendrá un criterio distinto para juzgar de lo apropiado o no de dichos medios; todavía más, si alguien acepta la visión católica que, además de la visión humana de integralidad de alma y cuerpo, sabe que la vida es un re-galo de Dios y que el hombre y la mujer son colaboradores divinos para engendrarla, tendrá otro criterio muy distinto para juzgar los medios convenientes pa-

La posición de la Iglesia católica

Desde la aparición del síndrome de inmunodeficiencia adquirida, la Iglesia inmunocericierida adquirida, la iglesia católica se ha preocupado de conocer a fondo la problemática, asesorándose de médicos e investigadores y demás expertos en la materia, con el fin de illuminar, y guiar a los fieles católicos sobre los siguientes puntos importantes: sobre el cuidado de los enfermos, los medios de prevención indirendo claramente su

el cuidado de los entermos, los medios de prevención, indicando claramente su postura sobre los medios lícitos y los medios no lícitos.

El Santo Padre Juan Pablo II, desde noviembre de 1989, ha dado el nombre de «pastoral del buen samaritano» a to-da esta acción dentro de la Iglesia en el

Especial atención para los enfermos infectados de sida. Debemos tener especial atención hacia los enfermos de sida. Son Cristo sufriente. Por la fe, pueden unir sus dolores a los de Cristo y participar así del valor salvifico de la pasión del Señor (cf. Col 1, 4). Son personas a las que se les debe todo respeto por su dignidad invialable y más cuando se dignidad inviolable, y más cuando se encuentran en un estado en el que exi-gen todo nuestro cuidado. Tenemos que hacer la opción preferencial por los po-bres; estos entermos son los más po-bres entre los pobres, pues sus caren-cias no son sólo en el ramo económico y de la salud, sino en la misma vida. Su Santidad Juan Pablo II nos ha insistido en que la parábola del buen samaritano debe darnos la pauta de conducta con estos prójimos que son los que más sufren (cf. *Lc* 10, 30 y ss.); también nuestro Señor nos dice que en el juicio final nos juzgará por el cuidado que hayamos tenido para con los más pequeños y necesitados, que en esta situación son estos enfermos (cf. *Mt* 25, 31-46). No podemos pasar de largo frente a su postración; nuestra compasión, por otra parte, no debe quedarse sólo en este nivel, sino buscar la manera de nyudarlos eficazmente.

Los médicos y enfermeras, y otras profesiones similares, tienen mucho de «buen samaritano»; el apoyo que les de-mos compartirá este noble oficio. Los sacerdotes debemos tener conciencia

Factibilidad de los medios lícitos. Es cierto que los dos medios que admite la Iglesia: castidad en los solteros y fideli-Iglesia: castidad en los sotieros y idei-dad conyugal son muy difíciles, y a más de alguno le parecerán idealistas, muy lejanos de la realidad. Hay quien diga que son hasta propiciadores del sida por su rigorismo, lo que es una falacia, pues la castidad y la fidelidad conyugal son el mejor remedio para prevenir el contagio del sida; su no seguimiento puede propi-ciar al contagio. Para todo católico, la fe nos da la certeza de ser hombres y mujeres creados a imagen y semejanza de Dios, para lograr nuestra realización en el mundo. Para esta realización, Dios en el mundo. Para esta realización, branco nos da su gracia y por nuestra fe sabemos que: «fiel es Dios que no permitirá que seamos tentados más allá de nuestras fuerzas» (1 Co 10, 13).

Es cierto que este lenguaje es incom-

prensible para quien no tiene fe, es como hablar en un idioma extranjero a quien no conoce ni una palabra del quien no conoce ni una parabra der mismo. Pero «esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe» (1 Jn 5, 4), que aparece como «locura para los judios e insensatez para los paganos» (1 Co 10, 13).

La cultura de la muerte vencida por la cultura de la vida. Hay que nadar contra la corriente, pero sabiendo que la corriente significa la cultura de la muerte, rriente significa la cultura de la muerte, y que nadar contra ella es luchar por la vida, estar a favor de la vida, rebelarnos contra la muerte. En último término, Cristo vino para vencer la muerte, y para que a través de su cruz «tuviéramos vida y vida en abundancia» (*Jn* 10, 10).

III. Recomendaciones pastorales

Necesidades a las que la Iglesia debe dar respuesta frente a la pandemia del sida

Información. La primera necesidad a la que la Iglesia debe dar respuesta ur-gente, es la de brindar a la comunidad información y divulgación adecuadas sobre el origen del sida, sus vias de contagio, los mecanismos de preven-ción y los métodos curativos. Ejerciendo su función profética, la Iglesia debe su función profética, la Iglesia debe informar acertadamente para luchar contra el miedo, la ignorancia y las acti-tudes prejuiciadas que la pandemia del sida ha generado.

La educación sobre nuevos valores. El Evangelio es doctrina siempre nueva y oportuna. La crisis generada por la pandemia del sida le da a la Iglesia la pandemia del sida le da a la Iglesia la oportunidad de iniciar un proceso pedagógico transformador, basado en los fundamentos evangéticos. La campaña de información y divulgación es tan sólo el primer paso para lograr una nueva educación de la comunidad. Esa educación deberá ser una «humanización» de nuestra cultura. La Iglesia deberá educar basándose en el camino práctico de vida que está trazado en el Evangelio.

Niveles en los que debe actuar la

Tal como lo señala el documento del CELAM II (Medellin, conclusiones, n. 3):
«Esta no ha dejado de ser la hora de la palabra, pero se ha tornado, con urgencia dramática, en la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que debe re zarse y, sobre todo, llevaria a feliz tér-mino con la audacia del espíritu y el equilibrio de Dios».

Por ello, la Iglesia, ante la pandemia del sida debe actuar en los siguientes

ámbitos:

Familiar: Estamos ante la difusión de una pandemia que, dejada libremente a su fuerza expansiva, puede causar grandes estragos en la humanidad. Por eso es necesario trabajar en la prevención a nivel de la célula básica de la sociedad:

Grupos de alto riesgo: El sida, trágico signo de nuestro tiempo, interpela a la pastoral de la Iglesia, planteándole nuevos desafíos. Por ejemplo, el trabajo ne-cesario y urgente con los grupos llamados de «alto riesgo». El sida ha provoca-do un temor colectivo que, entre otras cosas, fomenta la discriminación hacia los portadores y los amenazados de contraer la epidemia.

Acompañamiento y asistencia al en-termo de sida: Esta respuesta de la Igle-sia está enmarcada en la pastoral del buen samaritano. La Iglesia tiene que ser para el enfermo de sida, para su familia y la sociedad en su conjunto, signo de esperanza y presencia de vida

Acompañamiento a los profesionales de la salud: La Iglesia debe trabajar con los profesionales de la salud en la prelos profesionales de la salud en la pre-vención, el control y el tratamiento de las personas afectadas por el sida. Agentes de pastoral: El trabajo con agentes de pastoral (sacerdotes, religio-

sos y laicos) también es una respuesta que debe dar la Iglesia ante la expansión del sida. Los agentes de pastoral deben ser verdaderos promotores de una nueva civilización, la civilización del

El sida exige a los agentes de pastoral y a la Iglesia toda, denunciar y com-prometerse más comunitariamente en la transformación de nuestro mundo des-humanizado. Los agentes de pastoral deben unir esfuerzos y recursos.

Criterios para la acción pastoral de la Iglesia

La verdad. La Iglesia, con la viva conciencia de ser portadora de un mensaje que descubre al hombre el misterio y el destino de su vida, debería responder al desaffo del sida elevando, en primer lu-gar, las raíces religiosas y culturales de nuestra sociedad, que esta enfermedad pone al descubierto. Ese sería un auténtico servicio de amor.

El sida es el signo poderoso y activa-dor de una cultura, actualmente domi-

nante, que ha desplazado a Dios o sim-

nante, que na despiazado a pios o simplemente lo considera como una hipótesis no necesaria para la plena realización del hombre.

Dentro del marco de referencia de esta cultura, el hombre ya no es portador de un proyecto. Es un ser autónomo que se construya de serverto con la lácico. de un proyecto. Es un ser autoribilio que se construye de acuerdo con la lógica del hedonismo, el consumismo y el po-der. Todo esto engendra la actual cultu-ra de la muerte y de lo desechable, que tiene su iceberg en el sida. El sida revela la necesidad que tene-

mos de abrir la esperanza frente al mundo y a la muerte.

La solidaridad. Esta primera respuesta, necesaria e imprescindible para una lectura de este doloroso fenómeno, se-ria infecunda y abstracta si no fuera verificada en el terreno concreto de las ne-cesidades y de los servicios a las personas seropositivas.

El enfermo de sida debe encontrar un auténtico espacio humano donde sea acogido; apoyado para hacer frente a un ambiente que lo hostiga y aísia; alentado para superar sus comportamientos evasivos y rehacer un tejido de relacio-nes sanas y esperanzadoras.

Es necesario que la comunidad católica entera se comprometa para crear, alrededor del tema del sida y de las personas concretas que lo padecen, una cultura que permita superar el miedo y las formas de rechazo a través de las cuales éste toma cuerpo.

La solidaridad frente a la persona seropositiva debe mostrarse desde el momento en que ésta descubre su enfer-medad, hasta cuando el sida se mani-fieste en plenitud y lo lleve a la agonía y

a la muerte. La verdad y la solidaridad están reciprocamente ligadas para no reducir el servicio de la Iglesia ni a un dogmatismo moralistico ni a una simple agencia de voluntariado.

La nueva evangelización. Ante la ne-cesidad de Dios que tiene el mundo de hoy, la iglesia debe evangelizar más po-sitivamente en el nombre de Dios. Como madre y maestra debe procurar que el acontecimiento Cristo vuelva a ser la compañía del hombre. Cristo es el único camino para liberarlo del miedo y de la muerte y lograr la integración entre fe y

La moral católica. Ante la necesidad de moral en nuestra cultura, la Iglesia debe predicar de nuevo y en forma eficaz la moral cristiana; preocuparse por educar a la niñez y la juventud en el valor moral de la castidad positiva y liberadora, y formar a quienes se preparan para el matrimonio en el valor moral de la fidelidad, en su amplio y envolvente sentido. Asimismo, impartir a los sacerdotes desde su formación en el seminadotes, desde su formación en el semina-rio, la suficiente educación moral, en forma que les permita afrontar desde su servicio sacerdotal este mal social del sida.

Sugerencias para los distintos niveles de pastoral de la Iglesia

A las diócesis. Entregar información o calidad, actualizada y periódica, a los oispos, vicarlos episcopales y al clero. Difundir cartas episcopales de exhor-

Difundir cartas episcopales de exhortación.

Utilizar los medios de comunicación para difundir homillas que en determinados domingos del año instruyan a los fieles sobre la actitud cristiana ante la pandemia.

Apoyar la celebración del dia mundial del sida, el 1 de diciembre.

Aprovechar la capilaridad de la Iglesia para que la información sobre el sida llegue a todos los rincones de la diócesis.

cesis.

A las parroquias. Promover presencia apostólica eficaz entre los documentos del apostolado seglar, especialmente en aquellos dedicados a la familia, para afrontar los problemas que plantea la nueva cultura y los desaflos del sida.

Propiciar en los miembros de la comunidad parroquial y especialmente

munidad parroquial, y especialmente entre los catequistas, las personas dedicadas a pastoral de la infancia y la jucadas a pastoral de la miante y la juventud, una auténtica conversión personal para testimoniar con la propia vida
las actitudes cristianas y evangélicas:
solidaridad, justicia, espíritu de servicio,
alegría y esperanza, afán de compartir
ia castidad y, principalmente, la fe y el

arnor.
Promover iniciativas entre los mismos afectados por el sida para que se or nicen, se auxilien y puedan sentirsa les dentro de la comunidad humana y eclesial

eclesial.

Ayudar a los enfermos para que fraternalmente se sientan integrados en la
comunidad eclesial y entrañablemente
acogidos, porque se propicia su acercamiento a Dios y a los sacramentos.

Aprovechar la inmensa receptividad
de los niños en las escuelas primarias y ir-

de los ninos en las escuelas primarias y en los grupos parroquiales para las vir-tudes humanas y cristianas, sin olvidar la posibilidad de abarcar con esta ac-ción programas de escuelas secunda-rias y niños trabajedoros de la sella.

cion programas de escuelas secunda-rias y niños trabajadores de la calle. Incorporar voluntarios y capacitarlos en la pastoral juvenil, tan abierta a los grandes ideales éticos de vida cristiana.

Exhortación

Las comisiones doctrinal, pastoral de la salud, pastoral familiar y pastoral social, de la Conferencia del Episcopado mexicano, conscientes de que todo cristiano, peregrino en la fe, está llamado a una constante conversión, particularmente durante el Itinerario cuaresmal, exhortamos a todos los fieles y a todos los mexicanos de buena voluntad, a leer y reflexionar sobre esta visión cristir

y reflexionar sobre esta visión cristir del hombre y de su enfermedad del \ Imploramos a Santa Maria de Guada-lupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, que nos alcance la gracia de la vida verdadera y que nos preserve de toda amenaza de muerte.

México, D. F., 4 de marzo de 1992. Los obispos de México

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MOVEMARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AMO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 94/92

Ores. Presbíteros - Biác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Mensaje a los jóvenes de la diócesis, con ocasión del "Día de la primavera y de la juventud" (21.9.92)

Queridos jóvenes:

les escribo en la mafiana de un domingo espléndido, antes de salir para la parroquia de San Vito (Ezpeleta), donde ordenaré diácono al religioso vertita Rubén Morales. El Señor Jesús resucitado se refleja magnificamente en este anticipo de la primavera. Cantan los pájaros en el parque, nos alegran los árxoles reverdecidos y florecidos, nos eleva lamúsica de la vecina parroquia de Lourdes, invitando a los fieles a congregarse para aclamar a Cristo, fuente de vida.

¡Cuánto simpolismo en este cuadro de la naturaleza, que espeja e interpreta una belleza infinitamente superior: la de la gracia del Redentor, que rejuvenece siempre de nuevo, con el vigor del Evan, elio y con acción del Espíritu Santo, a la humanidad envejecida en el pecado!

los jóvenes, más que nadie, esperan ansiosos el 21 de setiembre, del que nos separan apenas ocho días lis "su" día: el de la primavera y el de la juventud. Ustedes son parte de este sector mayoritario de nuestra comunidad nacional y se disponen a celebrar con alegría una jornada tan rica en contenido simpólico y real.

Como los denás jóvenes en ustedes bullen grandes y nobles ideales: transformar las ruinas en ciudades bellas y pujantes, superar la inercia de los desilusionados con el avasallador dinamismo de una ilusión intacta, impregnar los ambientes de la convivencia humana con el aroma del amor cristiano, revertir el proceso de decadencia noral que envenena el cuerpo social, con el testimonio de la santidad humilde y vigorosa que Jesús les comunica mediante los sacramentos que nos inician en su vida.

Ustedes no son ingenuos. Ustedes saben sobradamente que les sulen al encuentro múltiples y duros desafíos: la tentación de encarar la vida no como una misión evangelizadora, sino como el goce de placeres efímeros y rastreros, el desaliento que los amenaza ante los primeros aparentes fracasos en su vida testimonial o en su apostolado cristiano; la apabullante prédica de los falsos profetas que, a través de los poderosísimos medios de comunicación, ignoran y combaten el designio salvítico de Dios sobre el hombre y su historia.

Sin embargo ustedes tienen a su disposición modelos atrayentes, que les han de infundir perseverancia y heroísmo. Ante todo tienen a Cristo, Hombre Nuevo, Modelo máximo. Unidos a él por la gracia de los sacramentos sabrán testificarlo y proclamarlo con la vida y con la palabra edificante. Recuerden la gesta heroica del joven Fablo. Recuerden el testimonio evangélico del joven Francisco, que sigue interpelando noy incluso a los no cristianos. "No hay modelos", se oye decir a menudo, y

y en gran parte es cierto en lo que a líderes humanos se refiere. Jóvenes: levanten la mirada, hacia esas cumbres de santidad que la Iglesia nos propone. Son modelos a nuestro alcance, con tal que tengamos en claro que lo más personalizante en nosotros es la conciencia pura y recta.

¡Qué bella esta rágina de la Biblia: "hasta que sea infundido en noso tros un espíritu de lo alto. Entonces el desierto será un vergel y el vergel parecerá un bosque. En el desierto habitará el derecho y la justicia morará en el vergel. La obra de la justicia será la paz, y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la se guridad para siempre. Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en descansos tranquilos" (Isaías 32,15-18).

Vamos a gozar de la llegada de la primavera, con el encanto irresistible que la carecteriza. Les bago dos pedidos. El primero, que vivan en gracia esa alegría compartida. El pecado es el invierno, que con sus heladas, troncha las más bellas ilusiones. El segundo pedido se refliere al compromiso cristiano, may que transformar el invierno de una sociedad injusta en una primavera de felicidad en la fraternidad solidaria y universal. La primavera social y espiritual requiere nuestra instrumentación, a través del esfuerzo sostenido y compartido que nos senala la Iglesia en su doctrina social.

jóvenes. En la frontera del avangelio, en la que ustedes dialogan salvíficamente con ellos, dísanles que la Iglesia los ana, como Jesús al joven de la escena evangélica "lo miró con amor" (Harcos 10,21). Diganles que la Iglesia habla de la pureza y de la santidad, no por anacronismo, sino por fidelidad a la Palabra de bios y por respeto a todos y a cada uno de los jóvenes. Díganles que la Iglesia mantiene ulteriormente su o peión preferencial por los jóvenes, no con falsos halagos, sino en una actitud convencidamente educativa y promocional.

Salgo ahora a ordenar diácono al joven religioso verbita Rubén norales, mendocino de 31 años de edad. Ya tiene fijado por los Superiores su lugar de acción misionera: Botswana, en Africa, me parece extraordinario el detalle de concluir mi Mensaje a ustedes con este toque vocacional. El Señor sigue llamando y nuestra juventud es generosa. Quieran ustedes rezar por las vocaciones de la liglesia: para el sacerdocio, para la vida consa rada, para la misión evangelizadora universal.

A la vista va de la 4a. Conferencia meneral del Episcopado Latinoanericano en Santo comingo, con la absoluta seguridad de que el Espíritu Santo iluminari allí a los obispos, proclamenos con alegría el lema de esa asamblea. Desucristo es el mismo, ayer y moy, y lo será para siempre (hebreos 13,6).

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 13 de setiembre de 1992, dominio de la crecta nacional "Más por Menos".

OBISPADO DE QUILMES c. pellegrini 1650 - Tel. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO 192

CIRCULAR Nº 95/92

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Mensaje a la diócesis con ocasión de su 16º aniversario (1976-19.9.1992)

Hermanos:

en 1666 se asentaba en esta zona la "Reducción de la Santa Cruz" de los indios Kilmes, desarraigados violentamente de su hábitad ancestral del Noroeste argentino. En 1730 quedaba erigida la parroquia de la Inmaculada Concepción el pago de Magdalena. En 1976 nacía la diócesis de Quilmes, nos configurábamos como comunidad diocesana. El 6 de setiembre del mes en curso, al peregrinar por 14a. vez al santuario de Luján, agradecimos a la Virgen la eficacia de su patronazgo y volvimos a encomendarnos a sus desvelos maternales.

El año pasado celebrábamos en la diócesis el Año Bíblico. En un folleto que les llega esos días podrán ustedes apreciar la variedad de las iniciativas surgidas o robustecidas en esos meses de entusiasmo contagioso por el Libro de los libros. Se trata de esfuerzos quefructifirán plenamente con el correr de los años.

Ahora estamos en pleno desarrollo del Año Misional. Su punto culminante será el 1er. Congreso Misional Diocesano (10-12.10.92). Al celebrar las fiestas patronales, el 8 de diciembre, clausuraremos el "Año Misional", pero no con el compromiso misionero. Al contrario: suponemos fundadamente que el entusiasmo evangelizador continuará renovando nuestras comunidades parroquiales y educativas.

Estamos a un año de la celebración de nuestro 2º Sínodo diocesano. Ya conocemos el tema central: la familia. Comprometo todo mis energías en la preparación y realización de esta asamblea. Sólo congregándonos en la comunión de nuestra Iglesia local nos haremos instrumentos aptos para la misión que nos urge. El Señor nos ha enriquecido con el fuego de su Espíritu para compartir reiteradamente la oración, la reflexión, la acción. Recordamos bien esos encuentros: ler. Sínodo (1981-1983), ler. Congreso Catequístico (1984), Asamblea del Pueblo de Dios (1986), Congreso de Fieles Laicos (1989), Congreso de Juventud (1990), Año Bíblico (1991), Año Misional (1992).

Vivimos intensamente la hora salvífica con que el Señor visita a nuestra América Latina. Hemos colaborado, todo lo que nos posibilitó nuestra pobreza, la preparación de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo). Ahora seguiremos también con la oración del mes de sesiones que insumirá la asamblea. Nuestro Congreso Misional es, por otra parte, una forma de adherir bien significativa.

Destaco y recomiendo tres acciones evangelizadoras de particular relieve y de fundamental importancia para el inmediato futuro de nuestra comunidad diocesana. Al mencionar esas acciones no pretendo restar importancia a tantos otros esfuerzos, bien meritorios. En primer lugar me refiero a los Encuentros de Evangelización que se desarrollan en el Centro de espiritualidad "Cura Brochero" (Bosques, Florencio Varela). La ininterrumpida afluencia de hermanos y hermanas de nuestros barrios humildes han hecho realidad el programa mesiánico de Jesús: "El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos ..."

Luego señalo la importancia de las <u>Comunidades Eclesiales de Base</u>. Ya es un principio inconcuso en la pastoral la expresión formulada en el documento de Puebla al definir a la parroquia como "comunidad de comunidades". El magisterio de la Iglesia nos urge reiteradamente a construir las pequeñas comunidades como el proyecto actual de la ^Iglesia, como el rostro identificador de la Iglesia. La aceleración del proceso histórico nos empuja en el mismo sentido. Donde están bien establedidas las pequeñas comunidades según las orientaciones de la ^Iglesia fracasa el asalto de las sectas y se atempera el impacto secularizante de los medios de comunicación social.

Para poner felizmente el proyecto de las comunidades eclesiales de base es preciso preparar bien un número suficiente de animadores/as. La diócesis dispone a ese propósito con la Escuela de Ministerios para Laicos. Es la tercera acción que recomiendo vivamente en el nuevo aniversario de la diócesis. En ese centro de preparación podemos convocar a los formadores, con que contamos (en número más bien limitado). La Escuela de Ministerios se ha demostrado como lugar privilegiado de comunión, mediante el conocimiento cada vez más profundo entre los alumnos procedentes de las más diversas parroquias. No en último término es ese centro formador una prueba irrecusable de que en la diócesis tomamos enserio la promoción de la mujer en la Iqlesia.

Cierro este Mensaje con mi emocionado agradecimiento a todos los que han colaborado conmigo durante estos 16 años. Más de uno de ellos ya está gozando en Dios del bien merecido descanso. Pido sinceramente perdón a quienes he escandalizado, ofendido o desconocido. A mi vez perdono de corazón a los que me han querido hacer daño. A todos, sin excepción, bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de setiembre de 1992, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERCANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 96/92

A LOS ENFERMOS DE LA DIOCESIS

Ref.: Mensaje a los enfermos con motivo del 16º aniversario de la diécesis (1976-19.9.1992)

Queridos hermanos:

- 1. Vuelvo a dirigirme a ustedes, a pocos días de cumplir nuestra diócesis sus 16 años. Imploro sobre ustedes y sobre todos los que los acompañan la paz, la gracia y la alegría del Espíritu Santo. En esos 16 años la diócesis mucho ha debido a la entrega eclesial de los sacerdotes y de los demás agentes de pastoral. Pero mucho más ha debido al sufrimiento de los enfermos, que supieron unirse, con amor purificado, a la pasión de Cristo. Como el Apóstol Pablo han ido completando en favor del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, las tribulaciones que aún restaban por sufrirse (ver Colosenses 1,24).
- 2. Celebramos hoy en el calendario litúrgico a <u>Nuestra Señora de los Dolores</u>. Es una advocación muy enraizada en la religiosidad de nuestro pueblo. Es también un día muy apropiado para dirigirles este mensaje. María, nuestra buena Madre, estuvo íntimamente unida a los sufrimientos de Jesús. La Iglesia nos invita a leer hoy una bellísima página de los escritos de San Bernardo. Dice el santo: "En verdad, Madre santa, atravesó tu alma una espada. Por lo demás, esta espada no hubiera penetrado en la carne de tu Hijo sin atravesar tu alma. En efecto, después que aquel Jesús -que es de todos, pero que es tuyo de un modo especialísimo- hubo expirado, la cruel espada que abrió su costado, sin perdonarlo aún después de muerto, cuando ya no podía hacerle mal alguno, no llegó a tocar su alma, pero sí atravesó la tuya. Con toda razón, te llamamos más que mártir, ya que tus sentimientos de compasión superaron las sensaciones del dolor corporal".
- 3. El 9 de setiembre regresó a España el sacerdote Pedro Medina Ortega (57 años de edad, 31 de sacerdocio). Ordenado para la arquidiócesis de Valladolid (España), sintió ansias misioneras. Ofreció su ministerio presbiteral al arzobispo de Rosario. Regresó luego a Valladolid, donde regentó la parroquia de San Pedro. Pero el ardor de la misión lo empujó nuevamente a América, recalando ennuestra diócesis (como párroco de Itatí, de Florencio Varela, de 1984-1990; y como párroco de Santa María, Hudson, de 1990-1992). Volvió a España gravemente afectado por un cáncer al pulmón. En la misa de despedida, enel templo parroquial de Hudson, tuvo sublimes palabras de conformidad con la santa voluntad de Dios y de ofrenda por la Iglesia. Supo mostrarnos la síntesis perfecta del sacerdote y de la víctima. Supo probarnos que la misa se hace vida, cuando la ofrenda personal es pura y perfecta en el corazón.

4. El Santo Pabre <u>Juan Pablo II</u> ha tenido nuevamente ocasión de compartir la realidad de los enfermos, en la delicada operación a que hubo de someterse. Agradecemos a Dios el resultado feliz de la intervención quirúrgica.
Poco antes (el 21 de junio) al visitar el hospital de Cremona, dijo el Papa:

Conservar la esperanza

5. Su primer compromiso, pues, es el de luchar al lado del enfermo contra la enfermedad, sin descuidar lo que puede hacerse o intentarse lícitamente para aliviar el cuerpo y el espíritu de quien sufre.

En las situaciones en las que es posible la recuperación, y con mayor razón en las que el mal es incurable, es fundamental que el enfermo no se sienta marginado por la familia y la comunidad. Es necesario, sobre todo, que los médicos y los agentes sanitarios entablen con él una relación amorosa, atenta y personalizada. El cardenal Jozef Mindszenty, primado de Hungría en la época de la dura persecución contra los cristianos, solía decir que «el verdadero médico considera su actividad con el enfermo como una obra sacerdotal, como un acto de culto... El

buen médico está preparado científicamente, pero también posee un gran corazón, capaz de sufrir con enfermos, a los que quizá ni siquiera conoce... La actividad del médico es, además, una vocación materna: interroga con solicitud al enfermo, lo escucha con paciencia y lo ayuda. ¡Cuántas almas abatidas, cuántos corazones fríos un médico creyente puede reconciliar con Dios, incluso en el instante último, con una palabra llena de tacto! (Memorias, Milán, Rusconi, 1975, p. 66).

Es necesario, también, ayudar a quien sufre a valorar su propia situación como ocasión de crecimiento en la virtud de la esperanza y en la madurez espiritual. «En el sufrimiento —escribí en la carta apostólica Salvifici doloris— está como contenida una particular llamada a la virtud, que el hombre debe ejercitar por su parte. Ésta es la virtud de la perseveran-

cia al soportar lo que molesta y hace daño» (n. 23).

Pero conservar la confianza cuando se sufre no es fácil. Puede surgir un sentimiento de abatimiento y rebelión interior que impulsa a abandonarse, hasta tal punto que se llega a dudar del socorro de Dios. A quien vive esos estados de ánimo, la comunidad cristiana, sobre todo mediante la ayuda del voluntariado, está llamada a ofrecer una ayuda fraterna, a fin de que no se pierdan las razones de la esperanza, y el enfermo pueda repetir con san Pablo: «Completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia» (Col 1, 24), llegando quizá a hacer suya también la otra afirmación del Apóstol: «Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros» (ib.). ¡La flor de la alegría brota muchas veces en el tallo espinoso del sufrimiento!

5. En este día de la Virgen, los invito a meditar piadosamente las estrofas del "Stabat Mater":

- Vedla al pie del Leño santo, Madre fiel, deshecha de llanto y a Jesús colgado en él. Gime su alma desolada, por el hierro traspasada, de sus ojos brota hiel.
- 2. 10h, cuán triste y afligida la bendita la escogida - Virgen Madre del Señor! ¡Con qué angustia y duelo infando - ve temblando y sollozando el objeto de su amor!
- 3. fQuién es hombre y no llorara si a esa Madre contempara - abrazada así a la Cruz! fEn qué ojos no habrá llanto a la vista del quebranto de la Madre de Jesús!
- 4. Por los crimenes del mundo en suplicio, y moribundo - y agotado, contempló a aquel Hijo dulce y caro - que en completo desamparo el espíritu rindió.
- 5. Haz, oh Madre, ide amor fuente! que tu acibar me alimente - y esa hiel que lloras tú; y que ardiendo en santa llama - ame a aquel que tanto me ama y que puse en una Cruz.

- 6. ¡Madre! ruégote que hagas que me selle con sus llagas - tu Jesús mi corazón. El penó por mis pecados - y yo quiero tus cuidados compartir con aflicción.
- 7. Hasta el día que yo expire, haz, oh Madre, que El me mire - sollozando junto a tí; porque al pie de aquel madero - quiero ser tu compañero y morir gimiendo allí.
- 8. No me apartes, Virgen pura; de tu cáliz de amargura - como néctar be beré. Por ganar la santa palma siempre abiertas en el alma esas llagas mantendré.
- 9. Con sus hierro traspasado, en su Cruz enajenado - es tu amor mi solo amor; e inflamado en llama intensa - sé tú, oh Virgen, mi defensa an te el Hijo Juzgador.
- 10. Que su santa Cruz me ampare y su muerte me prepare - con su gracia por sostén, al morir, toh Madre pla - haz que llegue el alma mia a la gracia del Edén".

Saludo, a través de ustedes, a quienes los acompañan: familiares, profesionales, amigos, miembros denuestra glasia. A todos, pero especialmente a ustedes, bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 15 de setiembre de 1992, memoria litargica de Nuestra Señora de los Dolores.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION. AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 105/92

Presbiteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial Mundial de las Misiones.

Hermanos:

el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) nos convoca a todos los católicos a examinar nuestra respuesta al mandato de la evangelización universal que Cristo dejó a los Apóstoles antes de su subir al cielo. El seguimiento de Jesús a que nos obligan los sacramentos de la iniciación exige cum plir cada uno de los mandatos que el Redentor nos dejó. Entre ellos el de ir a todo el mundo, predicar el Evangelio y hacer de todos los pueblos discípulos de nuestro divino maestro.

La Jornada Mundial de las Misiones tiene por finalidad despertar nuestra conciencia a esta responsabilidad, examinar los alcances de nuestra actual colaboración y avanzar generosamente en nuestra ulterior respuesta a la convocatoria que nos dirigió el Papa con su encíclica "Redemptoris Missio". Recuerden todos las formas de colaboración: la oración, el sacrificio, la limosna, las vocaciones. Juan Pablo II explica todo esto amplia y autorizadamente en la citada encíclica.

El DOMUND ha de ser una de las fechas más vibrantes de fe y de entusiasmo en nuestra diócesis. Ninguna comunidad puede quedar al margen. Parroquias, capillas, colegios han de sentirse urgidos por el amor de Cristo. El amor de Cristo que ha de ser conocido y respondido por todos los hombres.

Los exhorto a recoger cuidadosamente las ofrendas de los fieles para entregarlas en nuestra administración diocesana. Nuestra administración las hará llegar de inmediato al Papa. Muchas obras se mantienen con estas limosnas.

Hagan también el esfuerzo sincero de establecer sólidamente las Obras Misionales Pontificias en cada comunidad. Nuestra respuesta al mandato de Cristo y al llamado del Papa no puede quedar circunscrito a la Jornada Mundial. Ha de actuarse durante todo el año.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de setiembre de 1992, fiesta de San Mateo, apóstol y evangelista.

Anexos:

- 1) Mensaje del Papa para el DOMUND
- 2) Qué hace el Papa con el dinero que el pueblo de Dios le hace llegar para la evangelización del mundo.

Queridísimos hormanos y hermanas:

1. La Jornada Misionera Mundial, instituída por Plo XI a propuesta de la Obra de la Propagación de la Fe en 1926, nos llama cada año, en virtud del espíritu de unidad y de universalidad de la Iglesia, a una renovada conciencia de la responsabilidad de todos y cada uno en la difusión del mensaje evangélico.

Se aproxima el tercer Milienio de la Redención, y la misión universal nos apremia cada vez más. No nos puede dejar indiferentes el saber que millones de hombres redimidos, como nosotros, por la sangre de Cristo, viven todavía sin conocer a fondo el amor de Dios. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede niudir el dober supremo de anunciar a Cristo a todos los pueblos. Dos terceras partes de la humanidad no conocen todavía a Cristo, y tiénen necesidad de El y de su mensaje de salvación.

La Iglesia es misionera por su naturaleza, y por lo tanto la evangelización constituye un deber y un derecho de cada

uno de sus miembros (cf. Lumen Gentium, 17: Ad Gentes 28, 35-36). El Señor nos llama a salir de nosotros mismos y a compártir con otros los bienes que poseemos, en primer lugar el tesoro de nuestra fe, que no podemos considerar un privilegio privado, sino don que hemos de compartir con aquellos que no lo han recibido todavía. De esto se beneficiará también la fe misma, pues ésta se fortalece dándola.

Aportación de oraciones y sacrificios, y disponibilidad personal

2. En la Jornada Misionera Mundial, todas las Iglesias particulares, desde las más jóvenes hasta las de más antigua tradición, desde las que gozan de libertad hasta las que sufren persecusión, desde las dotadas de suficientes recursos hasta las que viven en condiciones de pobreza, sienten que tienen que mirar más allá de sí mismas y hacerse corresponsables de la misión "ad gentes".

Respondiendo, pues, a la llamada de la "Jornada", participen todos y cada une en la minión universal de la Iglesia ante todo con la cooperación espiritual, acompañando y sosteniendo con la oración las actividades de los misioneros. Jesús mismo habló de la "necesidad de orar siempre" (Lc. 18,1), y dio testimonio de ello con el sacrificio de su vida. Como discípulos de Cristo, ofrezcamos también nosotros nuestra vida a Dios, por medio de Cristo, el primer Misionero. Un alto valor asumen a este respecto la oración y los sacrificios de los enfermos que, con sus sufrimientos, se asocian intimamente a la Pasión de Cristo. Todos los que trabajan en la asistencia a estas personas procuren instruirlas y alentarlas a ofrecer sus sufrimientos en unión con Cristo Crucificado por la salvación del mundo (cf. Redemptoris Missio, 78).

Es necesario que nuestro espíritu de sacrificio se manifieste en forma concreta y sensible. Para algunos, esto puede traducirse en la generosa respuesta a la vocación misionera, "partiendo" para anunciar el Evangelio a donde el Espíritu les conduzca. Este "ir" hace referencia principal al envío misionero de los Apóstoles: "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra." (Hechos Ap. 1,8).

Agradecidos por la fe recibida, todos agentes o cooperadores misionero

3. En el actual contexto del Quinto Centenario de la Evangelización de América, evocamos la memoria de los misioneros que, partiendo de Europa, anuncianon el Evangelio a los pueblos de aquellas tleuras. Celebramos este aniversario en espíritu de humildad y de verdad, dando gracias a Dios por los beneficios espiriruales otorgados a aquellas antiguas y nobles poblaciones.

Hoy nos alegra ver que los misioneros no provienen sólo de las Iglesias evangelizadas de antiguo, sino también de las Iglesias de Africa, de Asia y de América Latina, donde son ya muchos los que se consagran a la primera evangelización. En los Países de misión continúa la actividad preciosa e indispensable de los catequistas locales, animados de gran espíritu misionero y apóstoles Incansables de fe y esperanza. Aunque no todos están llamados con una vocación específica a la misión "ad gentes", todos, sin em-

bargo, deben reavivar el espíritu y el estuerzo misioneros en sí mismos y en sus comunidades eclesiales. Los Obispos y los sacerdotes especialmetne, deben sentirse los primeros responsables de la misión universal e infundir en los fieles el entusiasmo y la cooperación a las misiones. En la vida familiar sobre todo, los laicos promueven la predilección por la vocación misionera (Ad Gentes, 41), porque la familia cristiana, como "Iglesia doméstica, es un espacio privilegiado de evangelización misionera."

Pastoral de animación para asegurar el fondo de solidaridad

4. Para que el Domingo Mundial de Misiones (DOMUND) asuma un significado y valor de plena solidaridad con las misiones, es necesario propararlo con esmero y vivirlo con forvor. La colobración de la Fucaristia constituye el momento central para dar a conocer el problema misionero y suscitar el empeño responsable de todo bautizado, de toda familia cristiana y de toda institución eclesial, sin descuidar otras oportunidades de sensibilización misionera. Exhorto a cuantos corresponde este cometido a suscitar y organizar iniciativas para el mayor éxito de la "Jornada". Con la información para reavivar la conciencia misionera de todo bautizado, es necesario promover la colecta de ayudas. Este objetivo es una parte importante del empeño de la Iglesia. Lo fue también para la misión y el ministerio de Jesús y de los Doce, a los que ayudaban personas generosas. (cl. Lc. 8,3).

Las necesidades materiales de las misiones son muchas y aumentan cada día. Los sacrificios económicos de los fieles "son indispensables para construir la Iglesia y testimoniar la caridad" (Redemptoris Missio, 81). La Obra de la Propagación de la Fe, por su parte, provee a la misión universal y, con su fondo central de solidaridad, evita que surjan discriminaciones en la distribución de la ayuda a las Iglesias, especialmetne a los más pobres. La Jornada Misionera constituye, desde hace 70 años, la movilización eclesial más importante para incrementar la cooperación espiritual y material. Considero oportuno, al respecto, recordar las sabias indicaciones de mis venerados Predecesores, los Papas Pío XI y Juan XXIII, en las que se dispone que todas las ofrendas recogidas en la Jornada Misionera Mundial se destinen a las necesidades de la misión "ad gontes".

Aparecen motivos de optimismo y de esperanza misioner

5. Queridos Hermanos y Hermanas:

Nuestra fidelidad a la Íglesia se mide por el apoyo a su actividad misionera. San Pablo recomienda a Timoteo "proclamar la Palabra, insistir a tiempo y a destiempo" (2 Tim. 4,2). El mensaje de Pablo se dirige hoy a nosotros. Todos pueden, más aún deben, esforzarse en edificar la Iglesia y en hacer crecer y madurar a sus miembros en la profesión y testimonio de su fe, porque "la misión renueva la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones" (Redemptoris Missio, 2).

En la perspectiva del Jubileo de la Encarnación del año 2000, entreveo el alba de una nueva era misionera. Junto a factores negativos, no faltan en el mundo de hoy signos de mayor orientación de la humanidad hacia los ideales del Evangelio. Tales son, por ejemplo, el rechazo de la violencia y de la guerra, el respeto de la persona humana y de sus derechos, el deseo de libertad, de justicia y de fraternidad. "La esperanza cristiana nos sostiene en nuestro compromiso a fondo para la nueva evangelización y para la misión universal, y nos lleva a pedir como Jesús nos ha enseñado: 'Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo' (Mt 6,10)" (Redemptoris Missio, 86). Son motivo de gran esperanza el aumento de las vocacionos misioneras, espocialmento en las liglosias jóvenos, y la ayuda fraterna que las Iglesias se dan con el intercambio de Sacerdotes, conforme al espíritu de la Encíclica "Fidei

Homenaje a los misioneros por su testimonio

6. Deseo concluir el Mensaje con un saludo afectuoso a los operarios del Evangelio, diseminados por todo el mundo. Basta observar el número de misioneros y misioneras asesinados anualmente, para comprender el intrépido espíritu de sacrificio que anima a estas mujeres y a estos hombres consagrados a la causa del Evangelio. El Espíritu que animó e impulsó a Pablo, el Apóstol de los Gentiles, gufo y proteja a todos los que dan testimonió de Jesús con la palabra y con el ejemplo de su vida.

Expreso mi gratitud también a todos los que sostienen el esfuerzo misionero de la Iglesia con la oración, el sacrificio y la solidaridad. Vean en Maria, la Mujer del "sí" incondicional a Dios, el modelo y la inspiradora para un generoso empeño apostólico.

Con este cordial deseo, como prenda de los favores divinos, imparto a todos mi Bendición.

En el Vaticano, 7 de junio de 1992, Solemnidad de Pentecostés.

Joannes Paulus P.P. II

ANEXO Nº 2: QUE HACE EL RAPA CON EL DINERO QUE EL PUEBLO DE DIOS LE HACE LLEGAR PARA LA EVANGELIZACION DEL MUNDO.

Colaboran en las Misiones, gracias a la generosidad de todos con:

- 6.034 Hospitales con 128.086 camas
- 2.879 Dispensarios con 19.000.000 atenciones anuales
 - 765 Leproserías con 1.716.757 leprosos
 - 212 Asilos con 11.193 ancianos
 - 377 Orfanatos con 24.442 huérfanos
- 37.687 Escuelas primarias con 11.117.158 alumnos
 - 8.647 Escuelas secundarias con 3.598.497 alumnos
 - 87 Universidades con 135.000 alumnos
 - 484 Escuelas tipo inglés con 128.086
 - 248 Seminarios mayores con 22.300 seminaristas
 - 577 Seminarios menores con 51.151 seminaristas y más de 10.000 Obras sociales

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 106/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP- Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Exhortación Pastoral para la Jornada Nacional de Oración por la 4a. Conferencia General (Santo Domingo)

Hermanos:

la Comisión Permanente del Episcopado Argentino ha convocado a una Jornada Nacional de Oración para obtener la bendición de Dios sobre la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Esta será inaugurada por Juan Pablo II, como bien se sabe, el lunes 12 de octubre en Santo Domingo.

Hemos estado orando por el éxito de esta Conferencia desde hace tiempo. La preocupación eclesial por la buena preparación de tan importante asamblea nos ha hecho incluir la súplica por su feliz desarrollo en nuestras oraciones universales, en nuestras peregrinaciones, enel rezo del santo rosario.

La Jornada Nacional de Tración, fijada paza el domingo 11 de octubre, viene a ser como una vigilia que compartimos todas las diócesis argentinas, en nuestras comunidades parroquiales, educativas y religiosas.

Cada una verá la mejor forma de vivirla. Lo importante es demostrar sensibilidad eclesial. Lo importante es inspirarnos en las palabras de Jesús en el Huerto, con ocasión de su agónica vigilia de oración: "¿no han podido velar una hora conmigo?".

Exhorto a que sigamos en oración el desarrollo completo de la Conferencia. Recemos en familia, recemos en los templos. Participemos de la santa misa frecuente, aún diariamente si es posible. Recemos el santo rosario en grupos, en cadena, como sea. Invitemos a los enfermos a ofrecer sus sufrimientos por la 4a. Conferencia.

Nuestra Jornada Nacional de Oración y nuestra vigilia permanente de oración nos ayudan a nosotros mismos a esperar y a seguir el acontecimiento de Santo Domingo con serena paz y gozosa esperanza.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de setiembre, memoria liturgica de Nuestra Señora de la Merced.

Anexos:

- 1) Oración del Papa para la Nueva Evangelización, con ocasión del 5º Centenario.
- 2) Oración del Papa para la 4a. Asamblea General.

ANEXO NO 1

V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACIÓN EN AMERICA LATINA

Oración

María Santísima, Madre de nuestra América, por la predicación del Evangelio nuestros pueblos conocen que somos hermanos y que Tú eres la Inmaculada y llena de gracia.

Con certeza filial sabemos que en tu oído está el saludo del ángel, en tus labios, el cántico de alabanza, en tus brazos, Dios hecho niño, en tu corazón, la cruz del Gólgota, en tu frente, la luz y fuego del Espiritu Santo, y bajo tus pies, la serpiente derrotada.

Madre nuestra Santísima, en esta hora de nueva evangelización, ruega por nosotros al redentor del hombre; que El nos rescate del pecado y de cuanto nos esclaviza; que nos una con el vínculo de la fidelidad a la Iglesia y a los Pastores que la guían.

Muestra tu amor de Madre a los pobres, a los que sufren y a cuantos buscan el Reino de tu Hijo.

Alienta nuestros esfuerzos por construir el continente de la esperanza solidaria, en la verdad, la justicia y el amor.

Agradecemos profundamente el don de la fe y glorificamos contigo al Padre de las misericordias, por tu Hijo Jesús, en el Espíritu Santo. Amén.

Juan Pablo II

ANEXO Nº 2

ORACION POR LA IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Oración

Padre Santo y misericordioso, que diriges la historia de tus hijos de América Latina, te damos gracias por el mensaje del Evangello, que desde hace quinientos años es proclamado en este Continente de la Esperanza. Gracias, Padre, por el don de la fe en Jesueristo, único Salvador de los hombres; por la implantación de tu Iglesia santa en nuestros pueblos al amparo maternal de la Virgen María. Mira propicio a quienes has puesto como pastores de tu Iglesia, convocados para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo; envía sobre ellos tu Espíritu de sabiduría y de amor para que guien a tu pueblo por los caminos de la Nueva Evangelización, de manera que el nombre de tu hijo amado esté presente en el corazón y en la vida de todos los latinoamericanos. Consolida la identidad cristiana de nuestras comunidades, fortalece la fe en tu Iglesia santa, católica y apostólica, acrecienta la comunión de todos, pastores y fieles, con el Sucesor de Pedro. Preserva en cada familia el don de la vida que de ti procede y deflende nuestro Continente de la violencia y signos de muerte. llaz que nos comprometamos en la promoción integral de todos nuestros hermanos, especialmente de los más pobres y desamparados; que todas las culturas se abran al mensaje del Evangello, y se instaure en los corazones y en la sociedad la civilización del amor, de la solidaridad y de la paz.

Bajo la mirada miscricordiosa de María, te lo pedimos, Padre, por tu Hijo Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

James Paulus DE

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO *92

CIRCULAR Nº 107/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

> Ref.: Exhortación Pastoral con ocasión del primer Congreso Misional Diocesano (10-12.10.1992)

Hermanos:

dentro de dos semanas estaremos celebrando nuestro primer Congreso Misional Diocesano. Do venimos preparando, directa o indirectamente, durante todo el Año Misional. ¡Bendito sea Dios por la gracia de esta triple Jornada congresal. Les expreso mis sentimientos como pastor. Ustedes dirán si los comparten.

Me siento feliz porque la diócesis se empeña en responder mejor al mandato de la evangelización universal, confiado por Cristo a los Apóstoles y a sus sucesores.

Me siento feliz porque la diócesis hace un gran esfuerzo en dar una respuesta obediente al llamado dramático de Juan Pablo II, en su encíclica "Redemptoris Missio".

Me siento feliz porque la diócesis demuestra tener conciencia eclesial latinoamericana, al recoger responsablemente las propuestas del COMLA-4 (4º Congreso Misional Latinoamericano, Lima, 2/91).

Me siento feliz porque la diócesis sintoniza con el entusiasmo misionero de las demás diócesis hermanas de nuestra patria, hecho patente en el 1er. Encuentro Nacional de Grupos Misioneros (Posadas, 10/91).

En las fiestas patronales del 8 de diciembre proclamé el Año Aisional, que culmina ahora (no termina) en el Congreso Misional Diocesano. La Virgen escuchó y bendijo este pregón. La Virgen nos volvió a escuchar y a bendecir en la 14a. peregrinación diocesana a Luján, el 6 de setiembre La Virgen y Madre María nos acompañará y bendecirá en los tres salvíficos días del Congreso Misional. ¡Bendita sea!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 27 de setiembre de 1992, Día Biblico Nacional.

Anexo Nº 1:

Discurso de Juan Pablo II en Fátima, en la vigilia mariana

(12.05.1991)

Señor obispo de Leiria-ratima, mons. Alberto; señores cardenales, arzobispos y obispos; amados hermanos y hermanas, peregrinos de Nuestra Señora de Fátima.

Nos sentimos bien aquí, en esta Casa de María... Esta multitud inmensa de peregrinos, con las velas de la fe encendidas y el rosario en las manos, me confirma que he llegado a Fátima, al santuario de la Madre de Dios y de los hombres. Le corresponde a usted, mons. Alberto, como pastor de esta diócesis bendecida por Dios, hacer los honores de casa. Mucho le agradezco su cordial saludo de bienvenida. Vengo para arrodillarme una vez más a los pies de Nuestra Señora de Fátima, para agradecerle su protección en el camino de los hombres y de las naciones y las maravillas y las bendiciones del Todopoderoso realizadas en ella, la Omnipotencia suplicante. ¡Que Jesucristo viva siempre en vuestros corazones como antorcha luminosa que indica el camino hacia la tierra prometida!

1. «¡Salve, Madre Santa!, Virgen, Madre del rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos». (Solemnidad de la Madre de Dios: antifona de entrada).

En aquel memorable 25 de marzo de 1984, tú, Madre santa, te dignaste otorgamos la gracia de visitar nuestra casa, la basílica de San Pedro, para que depositáramos casi visiblemente en tu Corazón Inmaculado nuestro acto de consagración del mundo, de la gran familia huma-

na y de todos los pueblos.

Hoy, con esta multitud de hermanos, he venido junto a tu trono para aclamarte: ¡Salve, oh Madre Santa! ¡Salve, oh esperanza segura que nunca defrauda! ¡Totus tuus, oh Madre! ¡Gracias, Pastora celestial, por haber guiado con cariño maternal a los pueblos hacia la libertad! A ti, María, totalmente dependiente de Dios y orientada hacia él, junto al Hijo suyo y tuyo, te saludamos como «el icono más perfecto de la libertad y de la liberación de la humanidad y del universo» (Congregación para la doctrina de la fe, Instrucción sobre libertad cristiana y liberación, 97).

2. Estimados hermanos y hermanas, en el camino hacia la otra vida, impulsados por la fuerza inexorable del tiempo, tenemos necesidad de verificar el rumbo, el sentido de Dios, para que nuestros pasos de peregrinos no se detengan ni se equivoquen de camino, y para que nuestros hombros no lleven otro peso que no sea el de Jesucristo. Se impone una pausa, un momento de recogimiento, de transformación personal, de renovación interior. Fátima, en su mensaje y en su bendición, es conversación con Dios.

Aquí se siente y se testimonia la redención del hombre, mediante la intercesión y el auxilio de aquella que, con su pie virginal, siempre quello y plsará la cabeza de Aquí se puede encontrar el punto de referencia para el testimonio de muchos hombres y mujeres que, en circunstancias difíciles y a menudo en la persecución y en el dolor, permanecieron fieles a Dios, con los ojos y el corazón puestos en la Virgen María, que «sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que confiadamente esperan y reciben de él la salvación» (Lumen gentium, 55). En efecto, la Virgen fue para una multitud de creyentes, tan duramente probados por la desventura, la prenda por excelencia de su fidelidad y la certeza de la salvación, dado que «por Eva se cerró a los hombres la puerta del cielo, pero por María se abrió nuevamente» (Laudes de Nuestra Señora: antífona del Benedictus).

En verdad, «el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; y lo que la virgen Eva ató con su incredulidad, la Virgen María lo desató con su fe» (san Ireneo, Adversus haereses, III, 22, 4). Sí, fe en la palabra de Dios, fe incondicional, pronta y jubilosa, que la escena de la Anunciación manifiesta con particular elocuencia: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38). ¡Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros! La Virgen dio a luz un Hijo, que las Sagradas Escrituras saludaron como el Emmanuel, que significa «Dios con nosotros» (cf. Is 7, 14; Mt 1, 21-23).

3. ¡Oh Madre del Emmanuel, «muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre»!

Toda la vida de María, de cuyo se-no se irradió y brilló «la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» (In 1, 9), se desarrolla en comunión íntima con la de Jesús. «Mientras vivió en este mundo una vida igual a la de los demás, llena de preocupaciones familiares y de trabajos, estaba constantemen-te unida con su Hijo» (Apostolicam actuositatem, 4), permaneciendo en intimidad con el misterio del Redentor. A lo largo de este camino de colaboración en la obra redentora, su propia maternidad «conocía una transformación singular, colmándose cada vez más de "ardiente caridad", hacia todos aquellos a quienes estaba dirigida la misión de Cristo» (Redemptoris mater, 39), por los cuales y en el cual; se ve consagrada Madre a los pies de la cruz: «¡Ahí tienes a tu hijo!». De este modo, habiendo engendrado a Cristo, Cabeza del Cuerpo místico, también debía engendrar a los miembros del mismo Cuerpo. Por eso «María acoge, con su nueva maternidad en el Espíritu, a todos y a cada uno en la Iglesia, acoge también a todos y a cada uno por medio de la Iglesia» (Redemptoris mater, 47). La Iglesia, a su vez, no deja de consagrárselos.

Os exhorto, amados hermanos, a perseverar en la devoción a María. Cuanto más vivimos y progresamos en la actitud de entrega, tanto más nos acerca María a «la inescrutable riqueza de Cristo» (Ef 3, 8); y, de este modo, permite que reconozcamos cada vez más, en toda su plenitud, nuestra dignidad y el sentido definitivo de nuestra vocación, porque sólo «Cristo... manifiesta plenamente el hombre al propio hombre» (Gaudium et spes, 22). En la maternidad espiritual de María somos adoptados como hijos en el Hijo, el primogénito de entre muchos hermanos. Nos trascendemos y nos liberamos para constituir una familia, auténtica comunidad humana, orientada hacia su destino último: Dios mismo, que «es todo en todo» (1 Co 15, 28).

todo en todo» (1 Co 15, 28).

¡María, ayuda a tus hijos, en estos años de Adviento del tercer milenio, a encontrar en Cristo el camino de regreso a la casa del Padre común!

4. «¡Salve, Madre Santa!, Virgen, Madre del rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos».

En esta noche de vigilia, con las velas de la fe encendidas, la Iglesia eleva hasta ti una súplica ardiente en favor de los hombres para que, con disponibilidad humilde y valerosa confianza, puedan recorrer los caminos de la salvación. Oh Madre amada, auxílianos en este desierto sin Dios, en el que nuestra generación y la generación de sus hijos parecen perdidas, para que encuentren finalmente las fuentes divinas de su vida y en ellas descansen.

En el respeto de sus raíces cristianas y en el anhelo profundo de Jesucristo que se eleva del corazón de los hombres, queremos encontrar ahora los caminos que los pueblos de todo el continente europeo deben recorrer. Bendice, además, Madre de la Iglesia y Señora de Fátima, la próxima Asamblea especial para Europa del

Sínodo de los obispos.

El hecho de que la Virgen haya elegido este país para manifestar su protección materna hacia la humanidad, es la garantía de que Portugal conservará siempre lo que tiene de más precioso: la fe. ¡La fe, luz suprema de la humanidad! ¡Que vuelva a encenderse cada vez más fuerte y penetre en las profundidades del alma de este querido pueblo y en los diversos ámbitos socio-culturales de su vida! ¡Que todos —adultos y ancianos, jóvenes y niños—, imitando tu Corazón Inmaculado, se esfuercen por perseverar con un corazón puro y firme al servicio del Evangelio!

Acoge, oh Madre de Dios y Madre de todos los hijos de Eva, esta vigilia de oración en tu honor y para gloria de la Santísima Trinidad, luz sin ocaso que piden nuestros pasos ansiosos y, muchas veces, inciertos. Virgen de Fátima, ¡camina con nosotros! ¡Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte! Amén.

Anexo Nº 2:

Oración de Juan Pablo II a Ntra. Sra. de Fátima (13.05.91)

1. «¡Santa Madre del Redentor,

Puerta del cielo, Estrella del mar, socorre a tu pueblo que anhela levantarse!». Una vez más nos dirigimos a ti, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, arrodillados a tus pies aquí, en Cova da Iria, para agradecerte todo cuanto has hecho en estos años difíciles para la Iglesia por cada uno de nosotros y por toda la humanidad.

2. «Monstra te esse Matrem!».

¡Cuántas veces te hemos invocado!
Y hoy aquí estamos para darte las gracias porque siempre nos has escuchado.
Tú te has mostrado Madre:

Madre de la Iglesia, misionera por los caminos de la tierra,
que se prepara para el tercer milenio cristiano.

Madre de los hombres,
por tu constante protección, que nos ha librado
de tragedias y destrucciones irreparables,
y ha favorecido el progreso y las conquistas sociales de nuestros días.

Madre de las naciones, por los cambios inesperados
que han devuelto la confianza a pueblos
durante mucho tiempo oprimidos y humillados.

Madre de la vida, por los múltiples signos con que nos has acompañado,
defendiéndonos del mal y del poder de la muerte.

Mi tierna Madre desde siempre, pero en especial aquel 13 de mayo de 1981
en que sentí junto a mí tu presencia salvadora.

Madre de todo hombre que lucha por la vida inmortal.

Madre de la humanidad rescatada por la sangre de Cristo.

Madre del amor perfecto, de la esperanza y de la paz.

Santa Madre del Redentor.

3. «Monstra te esse Matrem!».

Sigue mostrándote Madre para todos, porque el mundo tiene necesidad de ti.

Las nuevas situaciones de los pueblos y de la Iglesia
son todavía precarias e inestables.

Existe el peligro de sustituir el marxismo
con otra forma de ateismo que, adulando la libertad,
tiende a destruir las raíces de la moral humana y cristiana.
¡Madre de la esperanza, camina con nosotros!

Camina con el hombre de este final de siglo,
con el hombre de cualquier raza y cultura, de cualquier edad y condición.
Camina con los pueblos hacia la solidaridad y el amor;
camina con los jóvenes, protagonistas de futuros días de paz.

Tienen necesidad de ti las naciones que recientemente
han recuperado su espacio vital de libertad
y ahora se esfuerzan por reconstruir su futuro.

Tiene necesidad de ti la Europa que, desde el Este hasta el Oeste,
no puede volver a encontrar su verdadera identidad
sin redescubrir sus raíces cristianas comunes.

Tiene necesidad de ti el mundo para resolver
los numerosos y violentos conflictos que aún lo amenazan.

4. «Monstra te esse Matrem!».

Muestra que eres Madre de los pobres, de quien muere a causa del hambre o de la enfermedad, de quien sufre injusticias y afrentas, de quien no encuentra trabajo, casa ni refugio, de quien está oprimido y explotado, de quien se desespera o en vano procura el descanso lejos de Dios. Ayúdanos a defender la vida, reflejo del amor divino. Ayúdanos a defenderla siempre, desde su inicio hasta su ocaso natural. Muestrate Madre de unidad y paz.
¡Que cesen en todas partes la violencia y la injusticia,
que crezcan en las familias la concordia y la unidad, y entre los pueblos el respeto y el diálogo! ¡Que reine sobre la tierra la paz, la paz verdadera! ¡Oh Virgen María, regala al mundo a Cristo, nuestra paz! Que los pueblos no abran nuevos abismos de odio y venganza; que el mundo no ceda a la ilusión de un falso bienestar que envilece la dignidad de la persona y compromete para siempre los recursos de la creación. ¡Muéstrate Madre de la esperanza! Vela por nosotros en el camino que aún nos espera. Vela por los hombres y por las nuevas situaciones de los pueblos aún amenazados por peligros de guerra. Vela por los responsables de las naciones Vela por todos los que rigen los destinos de la humanidad.
Vela por la Iglesia, siempre tentada por el espiritu del mundo.
Vela, en particular, por la próxima Asamblea especial
del Sinodo de los obispos, importante etapa en el camino de la nueva evangelización en Europa. Vela por mi ministerio petrino, al servicio del Evangelio y del hombre hacia las nuevas metas de acción misionera de la Iglesia. Totus tuus!

5. En unidad colegial con los pastores y en comunión con todo el pueblo de Dios, esparcido por todos los rincones de la tierra, también hoy te renuevo la consagración filial del género humano. Todos nos consagramos a ti, con confianza. Contigo queremos seguir a Cristo, Redentor del hombre. Que el cansancio no nos abata, ni la fatiga nos desaliente. Que las dificultades no extingan la valentía y la tristeza no ahogue la alegría en el corazón. Tú, oh María, Madre del Redentor, sigue mostrándonos que eres Madre para todos. Vela por nosotros en nuestro camino. Haz que veamos, llenos de alegría, a tu Hijo en el cielo. ¡Amén!

Anexo Nº 3:

Calendario de la visita de la imagen de Nuestra Señora de Fátima a nuestra diócesis.

31/10 - 16.00 hs.: llega al Triángulo de Bernal; recepción por parte del Padre Obispo

31/10-2/11: en la Catedral

2/11 - 18.00 hs.: sale para la parroquia "Sgda. Familia" (calles 14 y 148) Bertz.

2/11 - 4/11: en la parroquia Sagrada Familia

4/11-18.00 hs.: sale para la parroquia San Juan Bautista (25 de Mayo 611) Fl. Var.

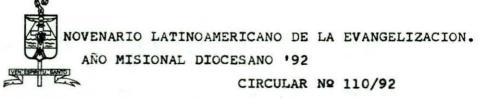
4/11-5/11: en la parroquia "San Juan Bautista"

5/11-18.00 hs.: salida para la parroquia "Mtra. Sra. de Lourdes" (Calchaquí y Corrientes, Quilmes Oeste)

5/11-7/11: en la parroquia de Ntra. Sra. de Lourdes

7/11-09.00 Hs.: sale para San Justo. Despedida por parte del Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES c. pellegrini 1650 - Tel. 250-2323 1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTINA



Presbiteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre la visita de la imagen peregrina de Ntra. Sra. de Fátima (31.10-07.11.92)

Hermanos:

cuando se me preguntó el año pasado si tenía interés en inscribir nuestra diócesis en la lista de las que en el curso de 1992 quisieran recibir la visita de la imagen peregrina de Fátima, respondí, sin vacilar, que sí.

- 1. Fátima, lugar santo. Todos sabemos que Fátima es un lugar elegido por

 Dios para bendecir a la humanidad. No cabe dudar en
 esa convicción. Ni Pablo VI ni Juan Pablo II habrían peregrinado a Fátima,
 si no hubieran estado persuadidos de ellos. Y embos han actuado como maestros
 de la fe.
- 2. Fátima, mensaje evangéligo. María, por disposición de Dios, habló a los pastorcitos para recordar a la Iglesia verdades fundamentales del Evangelio: la conversión, la oración, la santidad. La espiritualidad irradiada desde el santuario de Fátima es plenamente cristocéntrica.
- 3. Fátima, en los caminos del mundo. La imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima ha recorrido y sigue recorrien do centenares de diócesis, llevando gracia y bendición a los corazones ansiosos de reconciliación y de paz. Innumerables testimonios de favores espirituales recibidos recomiendan el homenaje que le debemos a María: como a Madre, Reina y Auxiliadora.
- 4. Fátima: fervorosa bienvenida. omo pastor de la diócesis de Quilmes daré la más cordial y emocionada bienvenida, en el "Triángulo" de Bernal, el sábado 31 de octubre, a las 16.00 hs. Invito a los fieles a acompañarme en ese homenaje, así como a venerar a la Virgen en las cuatro iglesias designadas para el efecto: Catedral (31 de octubre hasta 2 de noviembre, 18.00 hs.); Sagrada Familia (Berazategui: lunes 2 de noviembre hasta miércoles 4, 18.00 hs.); San Juan Bautista (Fl. Varela; miércoles 4 de noviembre hasta jueves 5 18.00 hs.); Nuestra Señora de Lourdes (Quilmes Oeste; jueves 5 de noviembre hasta sábado 7 09.00 hs.)

5. Renovemos nuestra vida. Exhorto a las parroquias a acudir a alguno de estos templos, por familias o en grupos. Exhorto a los colegios católicos a organizar visitas a la Virgen. ¡María viene a bendecirnos! Viene a obtenernos lo que nos hace falta: en el plano personal y en el plano familiar, en el marco eclesial y en el marco social.

Pero debemos tener en cuenta la necesidad de convertirnos más al Dios en Cristo Jesús; de ser más santos; de ser más misioneros; de solidarizarnos más con los pobres y sufrientes. ¡Quien honra a María es bendecido por Dios!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de octubre de 1992, 500º Aniversario del comienzo de la evangelización de América.

Anexos:

- Discurso de Juan Pablo II en Fátima, en la vigilia mariana (12.05.1991)
- 2) Oración de Juan Pablo II a Nuestra Señora de Fátima (13.05.1991)
- 3) Calendario de la visita de la imagen de Nuestra Señora de Fátima a nuestra diócesis.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES c. pellegrini 1650 - Tel. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 126/92

MENSAJE Λ LOS JORNADISTAS DE LA DIOCESIS, CON OCASION DEL 25º ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO DE JORNADAS DE VÍDA CRISTIANA (14.11.92)

Queridos jóvenes jornadistas:

en una Convivencia Extraordinaria celebra el Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana sus 25 años en la Argentina. He sido in
vitado a participar de dicha Convivencia. Habría sido para mí una gran alegría
a compañarlos a ustedes. Obligaciones pastorales ya contraídas a la hora de la in
vitación y no postergables me impiden viajar hoy a Luján. Confío a este escrito,
en forma de mensaje, mis sentimientos de pastor. La expresión de estos sentimientos va más allá del hecho puntual. Me dirijo a todos los jornadistas de la dióces is con mi palabra de comunión, de aliento y de exhortación.

1. Mi palabra de comunión. Me siento muy unido a ustedes, sobre todo en lo que la conferencia de comunión. Me siento unido a ustedes en el amor ilimitado, siempre realimentado por la gracia sacramental, a Jesucristo. El sigue siendo el mismo, ayer, hoy y lo será para siempre (Hebreos 13,8). Este lema de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que acaba de celebrarse en Santo Domingo, nos marca a fuego. Nos marca indeleblemente con el fuego del Espíritu Santo, con el cual fuimos sellados en los sacramentos del bautismo y de la confirmación.

Queremos recuperar el ardor de la fe de las primeras generaciones cristianas. Da testimonio de ello San Pedro: "ustedes lo aman (a Jesucristo) sin haberlo visto, y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria, seguros de alcanzar el término de esa fe, que es la salvación" (1 Pedro 1,8-9).

Queremos vivir la mística que nos viene por la tradición apostólica: "yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2,19-20).

Hacemos nuestra la disposición de ánimo de Pedro, expresada horas previas a la pasión de Jesús: "Yo daré mi vida por ti" (Juan 13,37). Nos apropiamos la humilde pero firme profesión de amor del mismo Pedro, superada su caída y a la luz de la victoria pascual de Cristo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quie ro" (Juan 21,17).

2. Mi palabra de aliento. En estos momentos les llega con particular insistencia mi aliento de pastor. Sé que han atravesado pruebas muy duras, por falta de acompañamiento, con consecuencias negativas para la cohesión del Movimiento y para el crecimiento ulterior que todos le deseamos. Tengan en cuenta que la prueba es normal en la vida de lapersona y en el desarrollo de las

instituciones. Lo leemos en la Escritura: "hermanos, alégrense profundamente cuando se vean sometidos a cualquier clase de pruebas, sabiendo que la fe, al ser probada, produce la paciencia. Y la paciencia debe ir acompañada de obras perfectas, a fin de que ustedes lleguen a la perfección y a la madurez, sin que les falte nada" (Santiago 1,2 %).

Muy oportuna es también esta exhortación inspirada: "mantengamos firmemente la confesión de nuestra esperanza, porque aquel que ha hecho la promesa es fiel. Velemos los unos por los otros, para estimularnos en el amor y en las buenas obras. No desertemos de nuestras asambleas, como suelen hacerlo algunos, al contrario, animémonos mutuamente" (Hebreos10,23-25). El mismo autor sagrado nos escribe: "toda conección, en el momento de recibirla, es motivo de tristeza y no de alegría; pero más tarde produce frutos de paz y de justicia en los que han sido adiestrados por ella. Por eso que recobren su vigor las manos que desfallecen y las rodillas que flaquean" (Hebreos 12,11-12).

Queridos jornadistas: no les faltará la gracia de la reconciliación interna, la capacidad de convocatoria de nuevos jóvenes, la alegría de la misión si se atienen a los criterios de eclesialidad que les señala el magisterio. Los puntualiza el Papa Juan Pablo II en su Exhortación "Christifideles laici" (Nº 30): el primado se da a la vocación de cada cristiano a la santidad; la responsabilidad de confesar la fe católica; el testimonio de una comunión firme y convencida con el Papa y con el Obispo, la conformidad y la participación en el fin apostólica de la Iglesia, el compromiso de presencia en la sociedad humana, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, la comprobación mediante los frutos concretos que acompañan la vida y las obras de las diversas formas asociadas.

3. Mi palabra de exhortación.

Los exhorto a leer atentamente este párrafo del Discurso pronunciado por Juan Pablo II el 12 de octubre último, al inaugurar la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo (Nº 10):

La novedad de la acción evangelizadora a que hemos convocado afecta a la actitud, al estilo, ai esfuerzo y a la programación o, como propuse en Haití, al ardor, a los métodos y a la expresión. (cf. Discurso a los Obispos del CELAM, 9 de marzo 1983). Una evangelización nueva en su ardor supone una fe sólida, una caridad pastoral intensa y una recia fidelidad que, bajo la acción del Espíritu, generen una mística, un incontenible entusiasmo en la tarea de anunciar el Evangelio. En lenguaje neotestamentario es la "parresía" que inflama el corazón del apóstol (cf. Act 5, 28-29; cf. Redemptoris missio, 45). Esta "parresía" ha de ser también el sello de vuestro apostolado en América. Nada puede haceros callar, pues sois heraldos de la verdad. La verdad de

Cristo ha de iluminar las mentes y los corazones con la activa, incansable y pública proclamación de los valores cristianos.

Por otra parte, los nuevos tiempos exigen que el mensaje cristiano llegue al hombre de hoy mediante nuevos métodos de apostolado, y que sea expresado en lenguaje y formas accesibles al hombre latinoamericano, necesitado de Cristo y sediento del evangelio: ¿Cómo hacer accesible, penetrante, válida y profunda la respuesta al hombre de hoy, sin alterar o modificar en nada el contenido del mensaje evangélico? ¿cómo llegar al corazón de la cultura que queremos evangelizar? ¿cómo hablar de Dios en un mundo en el que está presente un proceso creciente de secularización?

San Pablo nos anima a ser generosos: "el espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad. No te averguences del testiomonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, a nimado con la fortaleza de Dios" (2 Timoteo 1,7-8). Dejemos que la voz de los mártires nos interpele, sacuda nuestra inercia, ponga fuego en nuestros corazones, haga elocuente nuestra lengua, acelere el paso de nuestra acción misionera.

Seamos generosos, porque el reloj de la historia reclama desprendimiento por Cristo y entrega heroica al apostolado. Que nuestro testimonio de santidad disipe todo equívoco al presentar el Evangelio a los jóvenes que lo aguardan. Que la Eucaristía nos realimente y María Santísima nos proteja.

Cierro mi mensaje con este texto paulino (Gálatas 6,7-10)

"No se engañen: nadie se burla de Dios. Se recoge lo que se siembra: el que siembra para satisfacer su carne, de la carne recogerá sólo la corrupción; y el que siembra según el Espíritu, del Espíritu recogerá la Vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estamos a tiempo hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe".

;"Jesucristo es el Señor!" (Filipenses 2,11) "¡Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús permanezca con todos. Amén" (Apocalipsis 22,20-21).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 14 de noviembre de 1992.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013 FAX.: 0054-1-250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR № 131/92

CARTA PASTORAL DE ADVIENTO SOBRE
"LA FAMILIA A LA ESPERA DE LA SALVACION"

Hermanos:

53.

los saludo cordialmente al iniciar, con el primer domingo de Adviento, un nuevo Año litúrgico. Con él abrimos también nuestro "Año Sinodal" diocesano. Como es sabido el 2º Sínodo, por celebrarse en 1993, tratará pastoralmente el tema de la familia. Mis Cartas pastorales para los sucesivos tiempos litúrgicos desarrollarán aspectos de ese tema, a la luz de las Sagradas Escrituras.

1. INTRODUCCION: PALABRAS DE JUAN PABLO II.

Introduzco esta Carta pastoral con dos párrafos del Discurso inaugural del Fapa en Santo Domingo (Nº 18):

"No existe auténtica promoción humana, verdadera liberación, ni opción preferencial por los pobres, si no se parte de los fundamentos mismos de la dignidad de la persona y del ambiente en que tiene que desarrollarse, según el proyecto del Creador. Por eso entre los temas y opciones que requieren toda la atención de la Iglesia no puedo dejar de recordar el de la familia y el de la vida: dos realidades que van estrechamente unidas, pues la "familia es como el santuario de la vida" (Centesimus annus, n. 39). En efecto, "el futuro de la humanidad se fragua en la familia; por consiguiente, es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia" (Familiaris consortio, 86).

No obstante los problemas que en nuestros días asedian al matrimonio y la institución familiar, ésta, como "célula primera y vital de la sociedad" (Apostolicam actuositatem, 11) puede generar grandes energías, que son necesarias para el bien de la humanidad. Por eso, hay que "anunciar con alegría y convicción la «buena nueva» sobre la familia" (cf. Familiaris consortio, 86). Hay que anunciarla aquí, en América Latina, donde, junto al aprecio que se tiene por la familia, proliferan por desgracia las uniones consensuales libres. Ante este fenómeno y ante las crecientes presiones divorcistas urge promover medidas adecuadas en favor del núcleo familiar, en primer lugar para asegurar la unión de vida y el amor estable dentro del matrimonio, según el plan de Dios, así como una idónea educación de los hijos."

2. LA FAMILIA EN LOS ORIGENES

2.1 Historia de la salvación (Génesis 1-9)

Propongo tres textos, que pueden ser ampliados:

- el proyecto de Dios: "No conviene que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda adecuada ...

- ... Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne" (Jénesis 2,18.24).
- lucha fratricida: "¿dónde está tu hermano Abel? ... La sangre de tu hermano grita hacia mí desde el suelo" (Génesis 4,9-10)
- alianza universal: Además, yo establezco mi alianza con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes: con los pájaros, el ganado y las fieras salvajes; con todos los animales que salieron del arca, en una palabra, con todos los seres vivientes que hay en la tierra" (Génesis 9,9-10).

2.2 Aplicación pastoral: Ecología

- El marco de la naturaleza es de vital importancia para el núcleo familiar. La naturaleza es la "casa" del ser humano peregrino sobre la tierra.
- El pecado es la verdadera causa de la contaminación de la naturaleza. Es fuente de violencias recíprocas en la humanidad. Lleva a la depradación de la obra salida de la mano creadora de Dios.
- El movimiento ecológico se agota muchas veces en aspectos secundarios, por carencia de fundamento religioso. Por esa vía no logrará frenar el deterioro contaminante que amenaza el presente, y sobre todo, el futuro de la hunidad.

2.3 Reflexión comunitaria: la acontaminación, aquí.

- El derecho a la vivienda propia y digna pertenece al Código de Derechos Humanos reconocidos por las Naciones Unidas. Está fundado en un derecho anterior: el de un trabajo seguro, sano, remunerado en justicia. ¿No hacemos eco de estas prerrogativas otorgadas por el Creador a la naturaleza humana, frente a la angustia de miles de hogares de nuestra diócesis?
- La contaminación degrada de modo trágico el nivel de salud de la población de nuestra diócesia. No puede haber familias samas en un ambiente contamina do. Todos conocemos los datos del problema: las aguas del Río de la Plata groscramente afectadas por los deshechos cloacales de la ciudad de Buenos Aires; los arroyos de la zona, putrefactos por deshechos industriales, el aire por momentos irrespirable, el suelo envenenado, y estamos tan tranquilos, tan indiferentes, tan poco colaboradores con la obra del Creador.
- En efecto el "sometan la tierra" (Cénesis 1,28) se interpreta como depredación, no como embellecimiento de la "casa" grande del núcleo familiar,

With the State of the State of

que es lanaturaleza. Nos olvidamos de la dimensión liberadora cósmica derivada de nuestro bautismo: "también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción, para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8,21).

- Nuestro 2º Sínodo ha de inspirarse en los orígenes de la humanidad, tal como nos los presenta la Biblia, para compartir las angustias y las sanas ilusiones de cada grupo familiar. No habrú eficaz evangelización del mundo si no está bien evangelizada la familia. A su vez, la familia difícilmente quedará evangelizada si no se ve satisfechas sus necesidades básicas.
- Queremos la sociedad, acorde a la visión del profeta (Zacarías 8,4-5.12. 16-17):

"Así habla el Señor de los ejércitos:
Los ancianos y las ancianas se sentarán de nuevo en las plazas de Jerusalén,
cada uno con su bastón en la mano,
a causa de sus muchos años.
Las plazas de la ciudad se llenarán
de niños y niñas, que jugarán en ellas.

Porque hay semillas de paz: la viña dará su fruto, la tierra sus productos y el cielo su rocio. Yo daré todo esto como herencia al resto , del pueblo. Esto es lo que deberán practicar: díganse mutuamente la verdad y dicten en sus puertas sentencias que restablezcan la paz; no pien sen en hacerse mal unos a otros y no amen el falso juramento. Porque yo aborrezco todo eso -oráculo del Señor-".

Esta Carta Pastoral va por entregas semanales.

Los bendigo afme.

TOO DE QUILLES

+JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de noviembre de 1992.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL: 250-2323/1082 - 200-5013 FAX: 0054-1-250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 138/92

CARTA PASTORAL DE ADVIENTO (4a. entrega):
"LA FAMILIA EN EL MENSAJE DE LOS PROFETAS"

4.1 Historia de la salvación

El matrimonio y la familia van evolucionando hacia Cristo. Dios prepara las condiciones morales para la SAgrada Familia". Vamos a seleccionar algunos textos proféticos. En ellos los hombres de Dios proclaman el proyecto divino sobre la institución básica del matrimonio y de la familia. La Palabra de Dios frena la fuerza de los reyes y vuelve al cauce de la moralidad los desbordes del pecado.

- Moisés. En el Exodo queda registrada la Ley de santidad que rige la Alianza del Sinaí: 'honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te da" (20,12). En el Levítico se contrapone la santidad de la Alianza a las costumbres de los egipcios y cananeos: ustedes cumplirán mis preceptos y mis leyes, porque el hombre que los cumple vivirá gracias a ellos. Yo soy el Señor" (18,5). Seguidamente se dan severas y pormenorizadas prescripciones contra el incesto (18,6-18).
- Natán. David había cometido adulterio con Betsabé y se hizo culpable de homicidio al ordenar la muerte de Urías (2 Samuel 11). ¡Cuántas veces proceden con esa perversidad los poderosos! Pero la ley santa de Dios no admite esas odiosas excepciones. El profeta Natán, a través de una parábola, muestra la gravedad del doble pecado al rey: "¡ese hombre eres tú!" (12,7). David se arrepintio, fue perdonado y hubo de satisfacer como correspondía.
- Elías. Es el defensor de la justicia a favor de un vecino humilde, Nabot, frente al rey Ajab. Este lo hace matar y ocupa su terreno. Pero Dios habla por boca de Elías: ¡has cometido un homicidio, y encima te apropias de lo ajeno! (1 Reyes 21,19). Nabot se había atrevido a decir: "¡El Señor me libre de cederte la herencia de mis padres!" (21,3).
- Salmos. En ellos se expresa la belleza del hogar fiel a Dios: "tu esposa será como vid fecunda en el seno de tu hogar; tus hijos, como retoños de olivo, alrededor de tu mesa. ¡Así será bendecido el hombre que teme al Señor!" (Salmo 128,3-4).

La fidelidad a Dios se basa en la <u>fe transmitida</u>: "el Señor dio una norma a Jacob, estableció una ley en Israel; y ordenó a nuestros padres enseñar estas cosas a sus hijos (Salmo 78,5).

4.2 Situación contemporánea.

- <u>injusticias</u>. Las intervenciones de Natán y de Elías prueban que siempre hubo abusos gravísimos contra el matrimonio y la familia. Hoy son muchísimos los atropellos que ponen en alto riesgo la santidad del matrimonio y la salv' de la familia. No podemos callarnos cobardamente, como si no se tocara el designio de Dios sobre esta institución básica! La justicia reclama para cada hogar la propiedad privada. Esta no puede valer sólo para quienes acumulan bienes al infinito (ver Isaías 5,8).
- moralidad Sigue en pie la advertencia del Levítico de no imitar la perversidad de los pueblos paganos: "que la tierra no los tenga que vomitar también a ustedes, a causa de sus impurezas, como vomitó a la nación que estaba antes que ustedes" (Levítico 18,20). Cuando constatamos tantos programas televisivos procaces, insultantes, blasfemos, ¿no nos damos cuenta, no se dan cuenta los responsables de la gravísima ofensa que infieren a Dios y a su pueblo santo?

catequesis. Es imprescindible la catequesis. Muy especialmente es urgente la catequesis en familia: "así las aprenderán las generaciones futuras y los hijos que nacerán después; y podrán contarlas a sus propios hijos, para que pongan su confianza en Dios, para que no se olviden de sus proezas y observen sus mandamientos" (Salmo 78,6-7). Es vergonzoso que toda una nación cristiana capitule ante los falsos profetas, ante los instrumentos del mal que corrompen las conciencias. Sólo la atenta y obediente meditación de la Palabra de Dios nos traerá la salvación.

4.3 Un par de preguntas

—Carta de los Derechos de la Familia. ¿Conocemos esa Carta? El Papa dice que en ella se defiende a la familia "contra las usurpaciones intolerables de la sociedad y del Estado". ¿Cómo vamos a promocionar esos Derechos en una sociedad tan confusa y tan ambigua, si no los conocemos? ¿Encontramos la lista de estos Derechos en afiches pendientes de las oficinas de parroquias y colegios, en cuyas paredes cuelgan tantos cuadros y leyendas?.

- Los Derechos del Niño. Leemos en el Levítico (18,21): "no entregarás a ninguno de tus descendientes para inmolarlo a Moloc, y no profanarás el nombre de tu Dios. Yo soy el Señor. ¿Conocemos la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por nuestro país el 27 de setiembre de 1990? ¿Qué hacemos para promover los que describe Juan Pablo II en la Exhortación "Familiaris Conrtio" (Nº 26)?
- Vivienda propia y digna. ¿Conocemos el documento de la Pontificia Comisión de Justicia y Paz, del año 1987? ¿Podemos ser indiferentes ante familias que viven a la intemperie? ¿Nada nos dicen los desalojos, el deterioro de la urbanización y la vida amenazada por inocentes criaturas?

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de noviembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 136/92

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos Y Organizaciones

> Ref.: Carta Pastoral de convocatoria al Segundo Sínodo Diccesano.

- 1. ENCUENTRO CONVERGENTE. Hermanos: hace un año hice, en las fiestas patronales, el anuncio de nuestro segundo Sínodo. No fue
 pura improvisación, sino decisión madurada lentamente durante dos años de consulta. Ahora, con la paz, con la alegría y con la fortaleza que me comunica el Espíritu Santo, convoco a la comunidad diocesana a la celebración del segundo Sínodo.
 Tema central del mismo será la Evangelización de la FAmilia. Encaramos el tema en el espíritu de la Exhortación "Evangelii Nuntiandi", del Papa Pablo VI: "Iglesia (pongamos: familia) evangelizada para ser Iglesia (leamos: familia) evangelizadora".
- Sínodo significa camino convergente. La convergencia, el encuentro, nos lleva, por de pronto, a compartir. <u>Compartir</u> la realidad de nuestros hogares: en lo social, en lo eclesial, en lo espiritual. También queremos compartir lo que estamos haciendo por la familia: nuevamente en el plano de la vida temporal y en el plano de la trascendencia. Como ustedes observan me estoy refiriendo a la etapa del <u>VER</u> según el método empleado habitualmente hoy por la Iglesia en sus Asambleas, Conferencias, Sínodos.
- 2. CAMINO ESPERANZADOR. El Sínodo es término de llegada y punto de partida. Es una posta de todo el pueblo de Dios, a través de los delegados sinodales. En las postas de nuestra tradición criolla las diligencias y las tropas de carretas descansaban del viaje, compartían en grupos la vida, reparaban los inconvenientes y daños. Para la Iglesia diocesana es necesario ese alto en el camino. Estamos habituados a Asambleas, Congresos y Encuentros. Pero el Sínodo supone un esfuerzo más concentrado, más profundo, más orgánico en la comunión de la Iglesia. Al someter a revisión nuestra pastoral diocesana pedimos a personas particularmente dotadas por inteligencia, estudio y experiencia que nos iluminen. Pero la luz propiamente dicha es Jesús, con su Evangelio de la familia. Esa luz nos es presentada en forma autorizada por el Papa y por los Obispos. La conjunción i deal, en el campo que nos espera, se dio en 1980 y 1981, con el Sínodo Romano de Obispos y la Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" de Juan Pablo II. Este discernimiento nos lleva a la etapa sinodal del JUZGAR.
- 3. IMPULSO MISIONERO. La posta de término de llegada siempre pasa a ser punto de partida. La intención que nos apremia al celebrar
 el Sínodo no es un proceso de formación académica, sino el dinamismo misionero de
 la nueva evangelización. Con este impulso dirigido al núcleo familiar lograremos

un fuerte impacto en los otros dos campos rastreados por los obispos en Santo Domingo: el de la promoción humana (¿dónde, si no en la familia, se forma integramente la personay se generan relaciones interpersonales llenas de respeto y animadas por el amor?) y el de la cultura cristiana (la familia evangelizada purifica y evangeliza los ambientes y los areópagos de la comunidad humana). Las múltiples experiencias acumuladas nos llevan decididamente a la tercera etapa conciliar: la del ACTUAR.

- 4. JESUS ES EL EVANGELIO. Nos concentraremos en el empeño comunitario de la nueva evangelización aplicada a la familia. No se trata de volver nostilgicamente la mirada al pasado. El progreso lleva un ritmo arrollador y no podemos ni debemos detenerlo. Básicamente responde al designio del Creador y del Redentor. La Iglesia (encíclicas "Populorum Progressio" de Pablo VI y "Sollicitudo Rei Socialis", de Juan Pablo II) insiste en que debe estar al servicio del hombre sometido a Dios, de todo el hombre y de todos los hombres. Pero no confundimos cambios ténicos con abrogación de principios éticos. En tal sentido sostenemos que Jesús es el centro del hogar, a través de la presencia sacramental del matrimonio y que de esa soberanía de Cristo se sigue la conducta evangélica, el cultivo de la santidad, la vigencia del símbolos identificadores como el crucifijo o la imagen de la Virgen, la comunión practicada en la oración, el libro de la Biblia compartido en la lectura y en la reflexión.
- 5. COMUNION CATOLICA. Nuestro Sínodo tratará de esclarecer la dimensión eclesial de la vida familiar. Como escribe Juan Pablo II en su encíclica "Redemptoris Missio" hay quienes aceptan a Dios pero relativizan a Cristo. Y no falta quien afirma creer en Cristo pero reniega de su Iglesia. Sí: de su Iglesia. Porque ella es su Esposa. Porque "Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla. El la purificó con el bautismo del agua y la Palabra, porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada" (Efesios 5,25-27). Por eso una de las preocupaciones mayores del segundo Sínodo será asegurar la perfecta comunión católica de huestras familias. La Iglesia diocesana ha de dar el primer paso, saliendo al encuentro de las familias que viven en el abandono pastoral más lamentable, a merced del asalto rapaz de las sectas. La Iglesia diocesana ha de celebrar la reconciliación de las familias católicas alejadas de la celebración eucarística o directamente de la fe católica. La Iglesia diocesana ha de mostrar, en sus comunidades parroquiales, educativas y religiosas la imagen fehaciente de la familia de los hijos de Dios para que los hogares católicos amen a su Madre y Maestra y acepten agradecidos los servicios pastorales que les ofrece.

Invocando a la Sagrada Familia de Nazaret, patrona de nuestro segundo Sínodo, los bendigo afine.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013 FAX.: 0054-1-250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATIONAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 143/92

CARTA PASTORAL DE ADVIENTO (4a. entrega)
"LA FAMILIA DESPUES DEL DESTIERRO"

5. LA FAMILIA DESPUES DEL DESTIERRO

El destierro de Babilonia purificó el sentimiento religioso de Israel. La institución familiar se vio envuelta en este proceso doloroso y saludable. Dios va iluminando esa realidad, bella y fecunda, preparándola para que el Verbo eterno, encar nado por obra del Espíritu Santo, apareciera en el marco de un hogar. Van algunas referencias, según el orden de composición de los libros sagrados.

5.1 Historia de la salvación

- Job. Moralidad creyente y solidaria de la familia (capítulo 31): "Si me dejé seducir por alguna mujer ... si desestimé el derecho de mi esclavo ... si rehusé a los pobres lo que ellos deseaban y dejé desfallecer los ojos de la viuda ... si deposite mi confianza en el oro ..."
- Cantar de los Cantares. Es un libro inspirado, en el que, con sublime poesía se traza el ideal del amor de los esposos. En sus páginas descubrimos latente el misterio de la alianza entre Cristo y la Iglesia.
- Tobías. Es una historia familiar, para enseñanza de todos. Descubrimos el respeto del hijo, el santo temor de Dios en los jóvenes que se encaminan al matrimonio. Los consejos de Tobit a su hijo reflejan el ideal del padre catequista y educador: "no peque deliberadamente ni quebrantes sus mandamientos ... no retengas hasta el día siguiente el salario de un trabajador ..." (Tobías 3).
- 2 Macabeos. Los reves griegos de Antioquía impusieron violentamente un cambio cultural a la población palestinense. Había que helenizar la vida, las costumbres, la religión. Surge la figura de Matatías con sus hijos. Aparecen ancianos de la talla moral de un Eleazar (2 Macabeos 6,18-31). Se destaca el testimonio heroico, hasta la entrega de la propia vida, de una madre anónima y de sus siete hijos (2 Macabeos 7). Decía el último: "yo no obedezco el decreto del rey, sino las prescripciones de la Ley que fue dada a nuestros padres por medio de Moisés" (7,30).

- Eclesiástico. ¡Cuántas enseñanzas sobre la vida familiar contiene este libro! Tenemos en la memoria el texto propuesto por la Iglesia en la fiesta de la Sagrada Familia (capítulo 3º): "la bendición de un padre afianza la casa de sus hijos, pero la maldición de una madre arranca sus cimientos" (3,9).

5.2 Historia contemporánea.

- moralidad: las sanas costumbres no han de confundirse con la moda, que varía según la publicidad que vende un producto. Arraigan en el corazón, en la conciencia recta, en una actitud espiritual que obedece a Dios, según lo reveló en su Palabra y nos explica por el magisterio de la Iglesia.
- mística: el amor de los novios y de los espsos no tiene nada que ver con lasuperficialidad, con la vulgaridad y hasta con la obscenidad con que tantas veces se lo presenta hoy. Algunos autores, actores y promotores de libros y programas de cine y de radio parecen reducir al hombre y a la mujer privados del espíritu que enaltece y llena de sublime sentido el mundo de las relaciones.
- cultura: el proceso de transculturación está en plena acción. Para cambiar el alma de un pueblo hay que quitarle su religión y destruir el centro principal en que se apoya, la familia. Pretenden cambiarnos la religión, porque a Cristo se lo ignora de hecho y se lo ataca, proponiendo el Antievangelio. La propuesta es violenta, en forma de veradera persecución. Persecución no sangrienta, pero sofisticada, tanto más peligrosa.
- educación: los padres tienen el deber instransferible de educar a sus hijos. Es lamentable y culposa omisión no ayudar a los hijos a ir a la vida sin religión y sin la moral del Evangelio. La palabra ha de estar avalada por el ejemplo.

5.3 Un par de preguntas

- preparación al matrimonio: ¿se hace en nuestra comunidad parroquial? ¿se aprovecha la ctequesis previa a la confirmación para abrir el corazón a la Palabra de Dios sobre la familia? ¿se tienen en cuenta los "tiempos pastora= les" propuestas por el Papa en "Familiaris Consortio" (preparación remota, próxima e inmediata)?.
- televisión : ¿qué recursos hemos empleado en la catequesis para ayudar a desarrollar el sentido crítico enla lectura, audiencia y visión de los medios de comunicación? ¿Ayudamos a los padres de familia en la orientación que a ellos les incumbe primariamente?

<mark>Archivo</mark> Diocesano de Quilmes

- mística: ¿qué arraigo logran en nuestras comunidades los movimientos de renovación espiritual del matrimonio y de la familia suscitados por el Espíritu Santo en la Iglesia?

CONCLUSION. Vamos llegando al término de nuestra preparación a la Navidad. La familia sigue expectante por una nueva manifestación de Cristo. Jesús aporta a la familia su Evangelio. Aporta su presencia sacramental. Confía en la Iglesia, su Esposa La Iglesia la constituimos nosotros. Mos hemos puesto en camino hacia el 2º Sínodo Diocesano. Tema central será precisamente la familia. Volquemos sobre este o bjetivo todo nuestro entusiasmo, toda nuestra ilusión, toda nuestra capacidad de comunión. Sobre todo: oremos por el Sínodo, con la invocación que resumen las ansias a premiantes de la familia: ¡Ven, Señor Jesús!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de diciembre de 1992.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 149/92

CARTA PASTORAL DE NAVIDAD A LOS ENFERMOS

Hermanos:

1. ¡Gracia, alegría y paz!

A pocos días de la Nochebuena les deseo la abundancia de la bendición de Dios. Que los bendiga con el don de la salud, si esto entra en el designio del amor misericordioso que el Padre alienta sobre ustedes. Que los bendiga con el don de la paciencia, si ese designio, siempre misericordioso, los quiere unir más estrecha mente a la pasión dolorosa y gloriosa de Jesús. Que los bendiga con el don del consuelo, si alguno de ustedes está pasando horas del Huerto de los Olivos o del Calvario. En nuestra liturgia de la alabanza rezamos con ustedes y por ustedes:

tú, Señor, eres mi esperanza y mi seguridad desde mi juventud. En ti me apoyé desde las entrañas de mi madre; desde el seno materno fuiste mi protector, y mi alabanza e stá siempre ante ti (Salmo 71,5-6).

Con el nacimiento de Jesús comienza a tener cumplimiento el anuncio del profeta: "regocíjense el desierto y la tierra reseca, alégrese y florezca la estepa! Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos entonces el tullido saltará como un ciervo y la lengua de los mudos gritará de júbilo (Isaías 35,1.5-6). Jesús se adjudicó la realización de este programa: "vayan a contar a Juan lo que han visto y oído, los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados y los sordos oyen, los muertos resucitan, la Buena Noticia es anunciada a los pobres, y, ¡feliz aquél para quien yo no seré motivo de escándalo!" (Lucas 7,22 23).

2. Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud.

Hace un año quedó constituida definitivamente la Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud. Los Obispos argentinos me eligieron presidente de la misma. Con a yuda de los otros dos obispos miembros de la misma y con la eficaz colaboración de los Religiosos y REligiosas dedicados a los enfermos, así como de sacerdotes delegados por los diversos obispos diocesanos hemos avanzado en la toma eclesial de conciencia con respecto al acompañamiento de nuestros enfermos.

Por de pronto el tema que más nos ocupa es preparar bienla Jornada Nacional del Enfermo Como ustedes saben el Papa instituyó la Jornada Mundial del Enfermo con fecha del 13 de mayo del año en curso. En la Carta de institución escribe Juan Pablo II:

"2. La Iglesia, que siguiendo el ejemplo de Cristo, ha percibido siempre a través de los siglos su deber de servir a los enfermos como parte integrante de su misión, es consciente que cuando acoge con amor y genero sidad cualquier vida humana, especialmente si ésta es débil o está enferma, vive un momento fundamental de su misión. Por otra parte, no cesa de subrayar el valor salvífico del ofrecimiento del dolor que, viviendo en co-comunión con Cristo, pertenece a la esencia misma de la redención".

En el Mensaje que el Papa, con fecha <u>del 21 de octubre último</u>, ya nos hizo llegar para la primera celebración de la Jornada Mundial del Enfermo, se expresa a sí:

"5. A vosotros, queridos enfermos de todos los rincones del mundo, protagonistas de esta Jornada mundial, deseo que esta celebración os traiga el anuncio de la presencia viva y consoladora del Señor. Vuestros sufrimientos, acogidos y sostenidos por una fe inquebrantable, unidos a los de Cristo, adquieren un valor extraordinario para la vida de la Iglesia y para el bien de la humanidad.

3. Nuestra vida diocesana

Hablando de la vida de la Iglesia, me limito a señalarles algunos momentos de especial comunión, que ustedes están ayudando continuamente a construir. Hemos celebrado con gran alegría las fiestas patronales, cerrando solemnemente el Año Misional Diocesano. He ordenado 10 diáconos permanentes el domingo 13 de diciembre, en la iglesia parroquial de Bernal. A lo largo del año he ordenado a tres sacerdo tes para la diócesis. El úlitmo domingo de cada mes he clausurado en alguna de las parroquias de Florencio Varela la misión desarrollada intensamente durante el mes. Muchos pobres han recibido una ayuda eficaz, gracias al generoso aporte de gente buena y capaz de compartir sus pocos o nuchos bienes. ¡Ustedes nos han obtenido la gracia de Dios para tantos gestos bien concretos de amor y de servicio!

Como siempre, amplío mis saludos y buenos deseos para la Navidad y el Año Nuevo a los familiares de ustedes, a los médicos y enfermeras, al personal auxiliar, a los voluntarios y a las voluntarias de nuestras comunidades, que se a cercan a ustedes para compartir el dolor y la esperanza.

Los bendigo afme.

STATE LICA ARGENTIF

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de diciembre de 1992.

ANEXO: algunas páginas del nuevo Catecismo de la Iglesia Católica.

"Cristo, médico:

1503 La compasión de Cristo hacia los enfermos y sus numerosas curaciones de dolientes de toda clase (cf Mt 4, 24) son un signo maravilloso de que "Dios ha visitado a su pueblo" (Lc 7, 16) y de que el Reino de Dios está muy cerca. Jesús no tiene solamente poder para curar, sino también de perdonar los pecados (cf Mc 2, 5-12): vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo; es el médico que los enfermos necesitan (cf Mc 2, 17). Su compasión hacia todos los que sufren llega hasta identificarse con ellos: "Estuve enfermo y me visitasteis" (Mt 25, 36). Su amor de predilección para con los enfermos no ha cesado, a lo largo de los siglos, de suscitar la atención muy particular de los cristianos hacia todos los que sufren en su cuerpo y en su alma. Esta atención dio origen a infatigables esfuerzos por aliviar a los que sufren.

1504 A menudo Jesús pide a los enfermos que crean (cf Mc 5, 34.36; 9, 23). Se sirve de signos para curar: saliva e imposición de manos (cf Mc 7, 32-36; 8, 22-25), barro y ablución (cf Jn 9, 6 s). Los entermos tratan de tocarlo (cf Mc 1, 41; 3, 10; 6, 56) "pues salía de él una fuerza que los curaba a todos" (Lc 6, 19). Así, en los sacramentos, Cristo continúa "tocándonos" para sanarnos.

tocar por los enfermos, sino que hace suyas sus miserias: "El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mt 8, 17; cf ls 53, 4). No curó a todos los enfermos. Sus curaciones eran signos de la venida del Reino de Dios. Anunciaban una curación más radical: la victoria sobre el pecado y la muerte por su Pascua. En la Cruz, Cristo tomó sobre sí todo el peso del mal (cf ls 53, 4-6) y quitó el "pecado del mundo" (Jn 1, 29), del que la enfermedad no es sino una consecuencia. Por su pasión y su muerte en la Cruz, Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con El y nos une a su pasión redentora.

"Sanad a los enfermos..."

1506 Cristo invita a sus discípulos a seguirle tomando a su vez su cruz (cf Mt 10, 38). Siguiéndole adquieren una nueva visión sobre la enfermedad y sobre los enfermos. Jesús los asocia a su vida pobre y humilde. Les hace participar de su ministerio de compasión y de curación: "Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban" (Mc 6, 12-13).

1507 El Señor resucitado renueva este envío ("En mi nombre... impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien", Mc 16, 17-18) y lo confirma con los signos que la Iglesia realiza invocando su nombre (cf Hch 9, 34; 14, 3). Estos signos manifiestan de una manera especial que Jesús es verdaderamente "Dios que salva" (cf Mt 1, 21; Hch 4, 12).

1508 El Espíritu Santo da a algunos un carisma especial de curación (cf 1 Co 12, 9.28.30) para manifestar la fuerza de la gracia del Resucitado. Sin embargo, ni siquiera las oraciones más fervorosas obtienen la curación de todas las enfermedades. Así S. Pablo aprende del Señor que "mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza" (2 Co 12, 9), y que los sufrimientos que tengo que padecer, tienen como sentido lo siguiente: "completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia" (Col 1, 24).

1509 "¡Sanad a los enfermos!" (Mt 10, 8). La Iglesia ha recibido esta tarea del Señor e intenta realizarla tanto mediante los cuidados que proporciona a los enfermos como por la oración de intercesión con la que los acompaña. Cree en la presencia vivificante de Cristo, médico de las almas y de los cuerpos. Esta presencia actúa particularmente a través de los sacramentos, y de manera especial por la Eucaristía, pan que da la vida eterna (cf Jn 6, 54.58) y cuya conexión con la salud corporal insinúa S. Pablo (cf 1 Co 11, 30).

1510 No obstante, la Iglesia apostólica tuvo un rito propio en favor de los enfermos, atestiguado por Santiago: "¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados" (St 5, 14-15). La Tradición ha reconocido en este rito uno de los siete sacramentos de la Iglesia (cf DS 216; 1324-1325; 1695-1696; 1716-1717).

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 150/92

Sres. Ptesbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: MENSAJE DE NAVIDAD

Hermanos:

¡Felices fiestas de Navidad <u>a toda la comunidad diocesana</u>. Que la alegría y la paz que irradia Jesús desde su pesebre pentren el corazón de cada uno de ustedes, impregnen el ambiente de cada familia, renueven la vida de cada comunidad parroquial.

Que el misterio de la Nochebuena, actualizado salvíficamente en la celebración litúrgica, selle la múltiple bendición que Dios derramó sobre nosotros durante este año. La bendición del Año Misional, con su culminación en las Jornadas del Congreso. La bendición de la 4a. Conferencia General de Santo Domingo, cuyas Conclusiones aceptamos con convicción y esperanza. La bendición del Catecismo de la Iglesia Católica, que iluminará con el resplandor de la verdad toda la acción pastoral de nuestra diócesis.

¡Felices fiestas de Navidad a toda la comunidad humana que peregrina con nosotros por los senderos de la historia en este fin de siglo y de milenio. Que la verdad sea criterio básico en la comunicación social. Que la libertad sea el ejercicio del bien. Que la justicia rija las relaciones entre las personas y los sectores. Que la solidaridad inspire los programas y las leyes. Que la honestidad supere la corrupción imperante. Que la paz cimentada en la justicia gane los corazones y la opinión pública. Que la familia halle propuestas dignas de trabajo Que la juventud vea perspectivas ciertas de un futuro nacional por el que se brinde con sus ansias de crecer y su vocación de construir una patria justa y feliz.

Quilmes, 18 de diciembre de 1992

ANEXO: Documento de Santo Domingo

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

A NEXO A LA CIRCULAR Nº 150/92

EMPOBRECIMIENTO Y SOLIDARIDAD

Evangelizar como Jesús

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a « evangelizar » a los pobres (cf. Lc 4,18-19). Él « siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza » (2 Co 8,9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como Él lo dio.

Ésta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; RMi 14; Juan Pablo II, Discurso inaugural, 16). Con el « potencial evangelizador de los pobres » (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (cf. CELAM, « Documento de trabajo », 163). El amor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia espiritual, moral, social y cultural.

Desafios pastorales:

- El creciente empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria es el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina. Así lo denunciamos tanto en Medellín como en Puebla y hoy volvemos a hacerlo con preocupación y angustia.— Las estadísticas muestran con elocuencia que en la última década las situaciones de pobreza han crecido tanto en números absolutos como en relativos. A nosotros los pastores nos conmueve hasta las entrañas el ver continuamente la multitud de hombres y mujeres, niños y jóvenes y ancianos que sufren el insoportable peso de la miseria así como diversas formas de exclusión social, étnica y cultural; son personas humanas concretas e irrepetibles, que ven sus horizontes cada vez más cerrados y su dignidad desconocida.

Miramos el empobrecimiento de nuestro pueblo no sólo como un fenómeno económico y social, registrado y cuantificado por las ciencias sociales. Lo miramos desde dentro de la experiencia de mucha gente con la que compartimos, como pastores, su lucha cotidiana por la vida.

- La política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina y el Caribe profundiza aún más las consecuencias negativas de estos mecanismos. Al desregular indiscriminadamente el mercado, eliminarse partes importantes de la legislación laboral y despedirse trabajadores, al reducirse los gastos sociales que protégían a las familias de trabajadores, se han ahondado aún más las distancias en la sociedad.

- Tenemos que alargar la lista de rostros sufrientes que ya habíamos señalado en Pue-

bla (cf. DP 31-39), todos ellos desfigurados por el hambre, aterrorizados por la violencia, envejecidos por infrahumanas condiciones de vida, angustiados por la supervivencia familiar. El Señor nos pide que sepamos descubrir su propio rostro en los rostros sufrientes de los hermanos.

Por otra parte, comprobamos una alegría: los múltiples esfuerzos que diversos grupos e instituciones de América Latina y el Caribe están haciendo en orden a transformar
esta realidad. La Iglesia, llamada a ser cada vez más fiel a su opción preferencial por los
pobres, ha tenido creciente participación en los mismos. Damos gracias a Dios por esto y
convocamos a ensanchar el camino ya abierto, porque son muchos más los que aún tienen
que caminar por él.

Lineas pastorales:

- Asumir con decisión renovada la opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y las palabras del Señor Jesús, con plena confianza en Dios, austeridad de vida y participación de bienes.

Privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres y ayudar a las instituciones que cuidan de ellos: los minusválidos, enfermos, ancianos solos, niños abandonados, encarcelados, enfermos de sida y todos aquellos que requieren la cercanía misericordiosa del « buen samaritano ».

Revisar actitudes y comportamientos personales y comunitarios, así como las estructuras y métodos pastorales, a lin de que no alejen a los pobres sino que propicien la cercanía y el compartir con ellos.

-- Promover la participación social ante el Estado, reclamando leyes que defiendan los derechos de los pobres.

ANEXO A LA CIRCULAR Nº 151/92

El Misterio de Navidad

Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre (cf Lc 2, 6-7); unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo (cf Lc 2, 8-20). La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche:

La Virgen da hoy a luz al Eterno
Y la tierra ofrece una gruta al Inaccesible.
Los ángeles y los pastores le alaban
Y los magos avanzan con la estrella.
Porque Tú has nacido para nosotros,
Niño pequeño, ¡Dios eterno!

(Kontakion, de Romanos el Melódico)

"Hacerse niño" con relación a Dios es la condición para entrar en el Reino (cf Mt 18, 3-4); para eso es necesario abajarse (cf Mt 23, 12), hacerse pequeño; más todavía: es necesario "nacer de lo alto" (Jn 3, 7), "nacer de Dios" (Jn 1, 13) para "hacerse hijos de Dios" (Jn 1, 12). El Misterio de Navidad se realiza en nosotros cuando Cristo "toma forma" en nosotros (Ga 4, 19). Navidad es el Misterio de este "admirable intercambio":

O admirabile commercium! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad (LH, antífona de la octava de Navidad).

Los Misterios de la infancia de Jesús

- 527 La Circuncisión de Jesús, al octavo día de su nacimiento (cf Lc 2, 21), es señal de su inserción en la descendencia de Abraham, en el pueblo de la Alianza, de su sometimiento a la Ley (cf Ga 4, 4) y de su consagración al culto de Israel en el que participará durante toda su vida. Este signo prefigura "la circuncisión en Cristo" que es el Bautismo (Col 2, 11-13).
- 528 La Epifaníd es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná (cf LH, Antífona del Magníficat de las segundas vísperas de Epifanía), la Epifanía celebra la adoración de Jesús por unos "magos" venidos de Oriente (Mt 2, 1).

En estos "magos", representantes de religiones paganas de pueblos vecinos, el Evangelio ve las primicias de las naciones que acogen, por la Encarnación, la Buena Nueva de la salvación. La llegada de los magos a Jerusalén para "rendir homenaje al rey de los judíos" (Mt 2, 2) muestra que buscan en Israel, a la luz mesiánica de la estrella de David (cf Nm 24, 17; Ap 22, 16), al que será el rey de las naciones (cf Nm 24, 17-19). Su venida significa que los gentiles no pueden descubrir a Jesús y adorarle como Hijo de Dios y Salvador del mundo sino volviéndose hacia los judíos (cf Jn 4, 22) y recibiendo de ellos su promesa mesiánica tal como está contenida en el Antiguo Testamento (cf Mt 2, 4-6). La Epifanía manifiesta que "la multitud de los gentiles entra en la familia de los patriarcas" (S. León Magno, serm. 23) y adquiere la "israelitica dignitas" (MR, Vigilia pascual 26: oración después de la tercera lectura).

- La Presentación de Jesús en el Templo (cf Lc 2, 22-39) lo muestra como el Primogénito que pertenece al Señor (cf Ex 13, 2.12-13). Con Simeón y Ana toda la expectación de Israel es la que viene al Encuentro de su Salvador (la tradición bizantina llama así a este acontecimiento). Jesús es reconocido como el Mesías tan esperado, "luz de las naciones" y "gloria de Israel", pero también "signo de contradicción". La espada de dolor predicha a María anuncia otra oblación, perfecta y única, la de la Cruz que dará la salvación que Dios ha preparado "ante todos los pueblos".
- La Huida a Egipto y la matanza de los inocentes (cf Mt 2, 13-18) manifiestan la oposición de las tinieblas a la luz: "Vino a su Casa, y los suyos no lo recibieron" (Jn 1, 11). Toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución. Los suyos la comparten con él (cf Jn 15, 20). Su vuelta de Egipto (cf Mt 2, 15) recuerda el éxodo (cf Os 11, 1) y presenta a Jesús como el liberador definitivo.

Los Misterios de la vida oculta de Jesús

- Jesús compartió, durante la mayor parte de su vida, la condición de la inmensa mayoría de los hombres: una vida cotidiana sin aparente importancia, vida de trabajo manual, vida religiosa judía sometida a la ley de Dios (cf Ga 4, 4), vida en la comunidad. De todo este período se nos dice que Jesús estaba "sometido" a sus padres y que "progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres" (Lc 2, 51-52).
- Con la sumisión a su madre, y a su padre legal, Jesús cumple con perfección el cuarto mandamiento. Es la imagen temporal de su obediencia filial a su Padre celestial. La sumisión cotidiana

de Jesús a José y a María anunciaba y anticipaba la sumisión del Jueves Santo: "No se haga mi voluntad..." (Le 22, 42). La obediencia de Cristo en lo cotidiano de la vida oculta inauguraba ya la obra de restauración de lo que la desobediencia de Adán había destruido (cf Rm 5, 19).

La vida oculta de Nazaret permite a todos entrar en comulnión con Jesús a trayés de los caminos más ordinarios de la vida. humana:

Nazaret es la escuela donde se comienza a entender la vida de Jesús: la escuela del Evangelio... Una lección de silencio unte todo. Que nazca en nosotros la estima del silencio, esta condición del espíritu admirable e inestimable... Una lección de Vida familiar. Que Nazaret nos enseñe lo que es la familia, su comunión de amor, su austera y sencilla belleza, su carácter sagrado e inviolable... Una lección de trabajo. Nazaret, oh casa del "Hijo del Carpintero", aquí es donde querríamos comprender y celebrar la ley severa y redentora del trabajo humano...; cómo que tríamos, en fin, saludar aquí a todos los trabajadores del mundo entero y enseñarles su gran modelo, su hermano divino (Pablo VI, discurso 5 enero 1964 en Nazaret).

único suceso que rompe el silencio de los Evangelios sobre los años ocultos de Jesús. Jesús deja entrever en ello el misterio de su consagración total a una misión derivada de su filiación divinal "¿No sabíais que me debo a los asuntos de mi Padre?" María y José "no comprendieron" esta palabra, pero la acogieron en la fe, y María "conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón a lo largo de todos los años en que Jesús permaneció oculto en el silencio de una vida ordinaria.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013 FAX.: 0054-1-250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR № 151/92

CARTA PASTORAL DE NAVIDAD SOBRE LA FAMILIA EL EVANGELIO DE LA INFANCIA DE JESUS

Hermanos:

hemos abierto el Año Sinodal en nuestras fiestas patronales. Los he invitado a entrar en el tema de la familia con mi Carta Pastoral de Adviento. Rastreando en el Antiguo Testamento hemos descubierto el designio de Dios sobre esa institución basilar de la sociabilidad humana. Ahora nos corresponde recorrer las páginas del Nue vo Testamento para captar mejor el Evangelio, la Buena Noticia de la familia. Este esfuerzo de profundización en la fe nos ocupará en la Navidad, en la Cuaresma y en la Pascua. En la Navidad los invito a meditar sobre el Evangelio de la infancia de Jesús.

1. ANUNCIACION

- 1.1 Texto bíblico (Lucas 1,26-38)
- 1.2 Valor supremo de la vida. Estamos ante el misterio de la vida. El Verbo eterno de Dios asume la vida humana por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María. "En El (el Verbo) estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1,4). A partir de la Encarnación la vida gana los espacios de la historia: yo he venido para que las ovejas tengan vida, y la tengan en abundancia" (Juan 10,10). La Iglesia asume la misión que le viene de la tradición apostólica: "la vida se hizo visible, y nosotros la vimos y somos testigos, y les anunciamos la vida eterna, que existía junto al Padre y que se nos ha manifestado" (1 Juan 1,2). Pero elmisterio y prodigio de la vida nueva ha de aparecer y desarrollarse en el marco del matrimonio constituido según el orden establecido por Dios. Por eso José es asociado a María para la cobertura moral y legal de la vida de Jesús. Lo explica el ángel: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa ..." (Mateo 1,20).

1.3 Conclusiones de Santo Domingo. En la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (octubre '92) llegaron los Obispos a estas conclusiones:

- Nº 215. La familia, santuario de la vida:

"Dios es el mismo Señor de la vida. La vida es don suyo. El hombre no es ni puede ser árbitro o dueño de la vida. El hijo debe ser responsablemente acogido en la familia como don preciosísimo e irreptible de Dios. El niño, concebido, no nacido, es el ser más pobre, vulnerable e indefenso que hay que defender y tutelar. Se ve hoy, con mayor claridad, la relación tan estrecha subjetiva y objetiva entre anticoncepción y aborto. Se separa de modo drástico el significado unitivo del procreativo en el acto conyugal, el cual traiciona el mismo sentido del amor".

- № 223. Desafíos contemporáneos:

"Proclamar que Dios es el único Señor de la vida, que el hombre no es ni puede ser amo o árbitro de la vida humana. Condenar y rechazar cualquier violación ejercida por las autoridades en favor de la anticoncepción, la eutanasia, la esterilización y el aborto provocado. Igualmente, las políticas de algunos gobiernos y organismos internacionales que condicionan la ayuda económica a los programas contra la vida.

Nº 226. Lineas pastorales:

"Invitar a los teólogos, científicos y matrimonios cristianos a colaborar con el magisterio jerárquico para iluminar mejor los fundamentos bíblicos, las motivaciones éticas y las razones científicas para la paternidad responsable, para la decisión libre, de acuerdo con una conciencia bien formada, según los principios de la moral, tanto en lo que mira al número de hijos que se pueden educar, y en cuanto a los métodos, según una auténtica paternidad responsable. El fruto de estos trabajos será la promoción de programas y servicios que difundan los métodos naturales de planificación, y elaboren manuales de educación para la sexualidad y el amor, dirigidos a niños, adolescentes y jóvenes.

Ante los equívocos de algunos programas "demográficos" hemos de recordar las palabras del Papa en su Discurso inaugural de esta Conferencia: "Lo que hace falta es aumentar los medios y distribuir con mayor justicia la riqueza, para que todos puedan participar equitativamente de los bienes de la creación".

2. VISITACION

- 2.1 Texto bíblico (Lucas 1,39-46)
- 2.2 Presencia sacramental de Cristo en el matrimonio. Jesús, llevado por María, entra en la casa de Isabel derramando la gracia salvífica. Jesús se interpreta "Dios salva". Juan queda santificado antes de nacer. Este hecho se expresa con los saltos del niño en el seno de su madre: es la participación del gozo salvífico que brinda el hijo de María. Jesús es el Cristo, ungido con el óleo de la alegría del Espíritu Santo desde el primer instante de su concepción. La presencia sal vífica de Cristo se reitera y prolonga en el matrimonio cristiano, mediante el sacramento celebrado por los esposos en el marco de la asamblea litúrgica de la Iglesia. Con María, los esposos cristianos son declarados felices, participan del gozo mesiánico por su fe. Una fe como la de María: madura, responsable, inconmovible.

2.3 Conclusiones de Santo Domingo:

- Nº 213: El matrimonio como sacramento:

Jesucristo es la Nueva Alianza. En él el matrimonio adquiere su verdadera dimensión. Por su Encarnación y por su vida en familia con María y José en el hogar de Nazaret se constituye un modelo de toda familia. El amor de los esposos por Cristo llega a ser como el de El: total, exclusivo, fiel y fecundo. A partir de Cristo y por su voluntad, proclamada por el Apóstol, el matrimonio no sólo vuelve a la perfección primera sino que se enriquece con nuevos contenidos (cf. Ef 5,25 33) El matrimonio cristiano es un sacramento en el que el amor humano es santificante y comunica la vida divina por la obra de Cristo; un sacramento en el que los esposos significan y realizan el amor de Cristo y de su Iglesia, amor que pasa por el camino de la cruz de las limitaciones, del perdón y de los defectos para llegar al gozo de la resurrección. Es necesario tener presente que "entre bautizados, no puede haber contrato matrimonial válido, que no sea por eso mismo sacramento".

- Nº 217; Desafío del secularismo

"Con demasiada frecuencia, se desconoce que el matrimonio y la familia son un proyecto de Dios, que invita al hombre y a la mujer creados por amor a realizar su proyecto de amor en fidelidad hasta la muerte, debido al secularismo reinante, a la inmadurez psicológica y a causas socio-económicas y políticas que llevan a quebrantar los valores morales y éticos de la misma familia. Dando como resultado la dolorosa realidad de las familias incompletas, parejas en situación irregular y el creciente matrimonio civil sin celebración sacramental y uniones consensuales".

3. NACIMIENTO

- 3.1 Texto bíblico (Lucas 2,1-20)
- 3.2 Marco histórico. José y María han de ir a Belén, por razón del censo ordenado por el emperador Augusto. David (2 Samuel 24) fue reprendido por Dios por una orden semejante. En ese tiempo el censo aseguraba mayores ingresos en las arcas y tropas más numerosas para las guerras. ¡Cuántas veces también hoy la familia se reduce a una cifra en la estadística nacional! Se la ficha para cobrarle los impuestos y someterla a duros ajustes de planes económicos impuestos por el imperio de turno. Pastores y magos van a honrar al Niño; lo encuentran en el cuadro de una humilde familia. También hoy los pobres y los de afuera" se acercan a Jesús cuando descubren y experimentan en la Iglesia el afecto de la familia de los hijos de Dios. Se acercan cuando entran en contacto con familias en las que la presencia sacramental de Cristo se palpa en las costumbres, en la oración, en el compartir con los carenciados.

3.3 Conclusiones de Santo Domingo

- Nº 221. Niñez en emergencia:

"América Latina y el Caribe tienen una población infantil creciente. Los niños, adolescentes y jóvenes son más de la mitad de la población del continente (55%). Esta "emergencia silenciosa" que vive América Latina es desafiante no sólo desde el punto de vida numérico sino muy especialmente desde el punto de vista humano y pastoral. En efecto, en muchas ciudades han aumentado los "niños de la calle", que deambulan día y noche sin hogar ni futuro. En algunos países han sido víctimas de campañas de exterminio realizadas por organismos policiales y privados; niños sin familia, sin amor, sin acceso a la educación, es decir, niños en extrema miseria física y moral, muchas veces consecuencia de la desintegración familiar. Incluso se presente un aberrante comercio de niños y niñas, tráfico de órganos y hasta niños utilizados para cultos satánicos. Desde el punto de vista de la educación de la fe se percibe un marcado descuido en cuanto a la recepción de sacramentos y a la catequesis".

- Nº 227. Derechos del niño

"Ejercer el ministerio profético de la Iglesia: denunciando toda violación contra los niños nacidos y no nacidos. Difundir y urgir el cumplimiento de la "convención de los derechos del niño" con las observaciones de la Santa Sede y también la Carta de la Santa Sede sobre los derechos de familia. Orientar a los laicos para que promuevan en los diversos países legislaciones que

tutelen los derechos del niño y urgir su cumplimiento. Acompañar y apoyar efectivamente a los padres de familia, educadores, catequistas e institutos religiosos que se dedican a la educación de la niñez, prestando una atención especial al crecimiento en la fe. Fomentar la mística por el trabajo en favor de los niños y promover la pastoral de la infancia, a través de acciones proféticas y caritativas que testimonian el amor de Cristo por los niños más pobres y abandonados".

4. PRESENTACION

- 4.1 Texto bíblico (Lucas 2,22 38)
- 4.2 Los derechos de Dios. La vida es un regalo de Dios, una manifestación espléndida del amor trinitario que se efunde en la creación y en la redención, sobre todo del hombre. En la Antigua Alianza se reconocía la supremacía de Dios mediante el rito de la presentación del varón primogénito. Inspirado por el Espíritu Santo, Simeón confiere a este cuadro, yade por sí connotado sacrificialmente, una profundidad insospechada. Habla de contradicción al señalar a Jesús, hasta la madre, María, participará de la espada cortante. El Padre "amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16) Dios ha de ser honrado en la familia: en las relaciones interpersonales en la vida de oración, en la educación de los hijos. San Pablo escribe: "yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismo como una víctima viva, santa y agradable a Dios; éste es el culto espiritual que deben ofrecer" (Romanos 12,1)

4.3 Conclusiones de Santo Domingo.

- № 34. Vida de oración:

"La Iglesia santa encuentra el sentido último de su convocación en la vida de oración, alabanza y acción de gracias que cielo y tierra dirigen a Dios por "sus obras grandes y maravillosas" (Ap 15,3s; cf. 7,9-17). Esta es la razón por la cual la liturgia "es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). Pero la liturgia es acción del Cristo total, Cabeza y miembros, y, como tal, debe expresar el sentido más profundo de su oblación al Padre: obedecer, haciendo de toda su vida la revelación del amor del Padre por los hombres. Así como la celebración de la Ultima Cena está esencialmente unida a la vida y al sacrificio de Cristo en la cruz y lo hace cotidianamente presente por la salvación de todos los hombres, así también, los que alaban a Dios reunidos en torno al Cordero son los que muestran en sus vidas los sig-

nos testimoniales de la entrega de Jesús (cf. Ap 7,13s). Por eso, el culto cristiano debe expresar la doble vertiente de laobediencia al Padre (glorificación) y de la caridad con los hermanos (redención), pues la gloria de Dios es que el hombre viva. Con lo cual lejos de alienar a los hombre los libera y los hace hermanos".

- № 36. Religiosidad popular:

"La religiosidad popular es una expresión privilegiada de la inculturación de la fe. No se trata sólo de expresiones religiosas sino de valores, criterios, conductas y actitudes que nacen del dogma católico y constiuyen la sabiduría de nuestro pueblo, formando su matriz cultural. Esta celebración de la fe, tan importante en la vida de la Iglesia de América Latina y el Caribe, está presente en nuestra preocupación pastoral. Las palabras de Pablo VI (cf. EN 48), recibidas y desarrolladas por la Conferencia de Puebla en propuestas claras, son aún hoy válidas (cf. DP. n. 444s). Es necesario que reafirmemos nuestro propósito de continuar los esfuerzos por comprender cada vez mejor y acompañar con actitudes pastorales las maneras de sentir y vivir, comprender y expresar el misterio de Dios y de Cristo por parte de nuestros pueblos, para que purificadas de sus posibles limitaciones y desviaciones lleguen a encontrar su lugar propio en nuestras Iglesias locáles y en su acción pastoral".

5. EGIPTO

- 5.1 Texto bíblico (Mateo 2,13 23)
- 5.2 Prófugos. El texto es denso y parece escrito con sangre. La Iglesia celebra como fiesta litúrgica la muerte martirial de los niños inocentes. Cuíntos Herodes hay hoy en el mundo! La historia de inumerables familias es una reedición, en estadísticas escalofriantes, de la matanza de los niños de Belén. Aquí viene la realidad del aborto, de la desnutrición infantil, de las víctimas de guerras que se suceden con una rutina agobiante. A este cuadro hay que agregar el de los prófugos y de los migrantes. Estamos ante cifras millonarias; la realidad supera las e stadísticas oficiales con creces. Los prófugos son los más pobres entre los pobres Los migrantes indocumentados son los nuevos rostros de un sistema de esclavitud que no se reconoce oficialmente, pero que decenas de milloens de seres humanos sufren en carne viva. ¿Nos animamos siquiera a imaginar esta historia sangrante de millones de familias?

5.3 Conclusiones de Santo Domingo

- № 219. Cultura de la vida:

"Nos desafía la cultura de la muerte. Con tristeza humana y preocupación cristiana somos testigos de las campañas anti-vida, que se difunden en América Latina y en el Caribe perturbando la mentalidad de nuestro pueblo con una cultura de muerte. El egoísmo, el miedo al sacrificio y a la cruz unidos a las dificultades de la vida moderna generan un rechazo hacia el hijo que no es responsable y alegremente acogido en la familia sino considerado como un agresor. Se atemoriza a las personas con un verdadero "terrorismo demográfico", que exagera el peligro que puede representar el crecimiento de la población frente a la calidad de vida.

Existe una distribución masiva de anticonceptivos, en su gran mayoría abortivos. Inmensos sectores de mujeres son víctimas de programas de esterilizaciones masivas. También los hombre sucumben ante estas amenazas. Nuestro continente sufre a causa del "imperialismo anticonceptivo, que consiste en imponer a pueblos y culturas toda forma de contracepción, esterlización y aborto, que se considera efectiva, sin respeto a las tradiciones religiosas, éticas y familiares de un pueblos o cultura" (Cartade la Santa Sede a la Reunión de Bangkok de la OMS).

Cada día es mayor la masacre del aborto, que produce millones de víctimas en nuestros pueblos latinoamericanos. La mentalidad anti-vida, además de la eutanasia prenatal lleva a la eliminación de niños apenas nacidos y de los ancianos y enfermos estimados como inútiles, defectuosos, o "carga" para la sociedad. Otras expresiones de la anticultura de la muerte son la eutanasia, la guerra, la guerrilla, el secuestro, el terrorismo, el narcotráfico".

6. TEMPLO

- 6.1 Texto bíblico (Lucas 2,41-50)
- 6.2 Promoción vocacional. Ante sus padres angustiados Jesús, siempre tan obediente, defiende una actitud aparentemente insólita. La vocación va unida a la perso na, es marcada por Dios en la conciencia. Toda vida es vocación, llamada, interpelación del Dios de la vida al beneficiario gratuito de la vida. Toda vida incluye una misión: personalísima, irrepetible, intransferible. La actitud aparentemente insólita de Jesús reclama de sus padres una fe sencilla y firme. Ellos han de ver en su persona al enviado de Dios, que recorre el camino que se le ha señalado con absoluta fidelidad. San Juan bace de esta actitud interior una de las características más propias de Cristo: "es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado" (Juan 14,31). En la familia cristiana han de respetar y favorecer el designio personal ("la vocación") de Dios sobre sus hijos.

6.3 Conclusiones de Santo Domingo

- Nº 79. Prioridad de las vocaciones.

"Estamos frente a hechos innegables: hay un aumento de las vocaciones sacerdotales, ha crecido el interés por una pastoral que presente a los jóvenes, con claridad, la posibilidad de un llamado del Señor.

Pero los jóvenes llamados no pueden sustraerse a los caminos familiares, culturales, económicos y sociales del momento. La desintegración familiar puede impedir una experiencia de amor que prepare para la entrega generosa de toda la vida. bl contagio de una sociedad "permisiva" y consumista no favorece una vida de austeridad y sacrificio. Puede suceder que la motivación vocacional resulte, sin quererlo el candidato, viciada con razones no evangélicas".

- Nº 80. Pastoral orgánica:

"Por eso consideramos muy importante:

- Estructurar una pastoral vocacional inserta en la pastoral orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la pastoral familiar y la juvenil. Es urgente preparar agentes y encontrar recursos para este campo de la pastoraly apoyar el compromiso de los laicos en la promoción de vocaciones consagradas.
- Fundamentar la pastoral vocacional en la oración, en la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la Penitncia, la catequesis de la confirmación la devoción mariana, el acompañamiento con la dirección espiritual y un compromiso misionero concreto; éstos son los principales medios que ayudarán a los jóvenes en su discernimiento.
- Procurar el fomento de las vocaciones que provengan de todas las culturas presentes en nuestras Iglesias particulares. El Papa nos ha invitado a prestar atencióna las vocaciones de indígenas (cf. Mensaje a los indígenas. 6: Mensaje a los afroamericanos, 5).

7. NAZARET

- 7.1 Texto bíblico (Lucas 2,39-40.51-52)
- 7.2 Educación. Las nuevas generaciones crecen, en gran medida, bajo el influjo de los medios informales y asistemáticos de la educación. Las estadísticas, la experiencia y la más obvia observación nos comprueban la influencia irresistible y decisiva ejercida por los poderosos medios de comunicación en la forja
 de un hombre distinto. Lenta eficazmente van ingresando en la conciencia criterios,
 objetivos, ritmos que comprometen seriamente el futuro de la convivencia humana.
 La solución está en la familia. Las familias, organizándose, luchando incansablemente, han de exigir de los responsables de la cosa pública (del "bien común") medidas que eviten que la procacidad domine en los medios de comunicación. Han de
 exigir el ordenamiento de las relaciones sociales de tal modo que la vida familiar
 s ea posible Han de exigir perspectivas esperanzadoras para las nuevas generaciones,
 demodo que los niños y los jóvenes no pasen su vida en la calle, sino en la familia
 Como Jesús, como fue la realidad de la Sagrada Familia de Nazaret.

7.3 Conclusiones de Santo Domingo

- Nº 214. Misión de la familia

"En el plan de Dios Creador y Redentor de la familia descubre no sólo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida, a través de cuatro cometidos fundamentales.

- a) la misión de la familia es vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas que se caracteriza por la unidad y la indisolubilidad. La familia es el lugar privilegiado para la realización personal junto con los seres amados.
- b) Ser "como el santuario de la vida" servidora de la vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos. Este servicio no se reduce a la sola preocreación, sino que es ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos.
- c) ser "célula primera y vital de la sociedad". Por su naturaleza y vocación la familia debe ser promotora del desarrollo, protagonista de una auténtica política familiar.
- d) ser "Iglesia doméstica" que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios, es santuario donde se edifica la santidad y desde donde la Iglesia y el mundo puede ser santificados

No obstante las graves crisis de la familia, constatamos que muchas familias lationaomericanas y del Caribe se esfuerzan y viven llenas de esperanza y con fidelidad el proyecto de Dios Creador y Redantor. La fidelidad, la apertura a la vida, la educación cristiana de los hijos y el compromiso con Iglesia y el mundo".

- Nº 222. Pastoral familiar.

"Subrayar la prioridad y centralidad de la pastoral familiar en la Iglesia diocesana. Para ello es necesario capacitar agentes. Los movimientos apostólicos que tienen por objetivo el matrimonio y la familia pueden ofrecer apreciable cooperación a las Iglesias particulares, dentro de un plan orgánico integral.

- La pastoral familiar no puede limitarse a una actitud meramente protectora, debe ser previsora, audaz y positiva. Ha de discernir con sabiduría evangélica los retos que los cambios culturales plantean a la familia. Ha de denunciar las violaciones contra la justicia y la dignidad de la familia. Ha de
acompañar a las familias de los sectores más pobres, rurales y urbanos, promoviendo la solidaridad.

La pastoral familar ha de cuidar la formación de los futuros esposos y el acompañamiento de los cónyuges, sobre todo enlos primeros años de su vida matrimonial. Como preparación inmediata tienen reconocido valor los recursos para novios antes de la celebración sacramental".

Afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 20 de diciembre de 1992.

Anexo: paginas del "Catecismo de la Iglesia Católica"